

**Departamento de Estudios y Capacitación**

**Documento de Trabajo N° 105**

**“Análisis de la Violencia en las Relaciones de  
Pareja entre Jóvenes”**

Santiago, Enero 2009

El presente estudio fue realizado por encargo del Departamento de Estudios y Estadísticas en conjunto con el Área Mujer, Familia y Calidad de Vida del Servicio Nacional de la Mujer, por la Corporación DOMOS.

“Análisis de la Violencia en las Relaciones de Pareja entre Jóvenes”  
2003  
Santiago, Chile.

© Servicio Nacional de la Mujer.

Edición: María Paz Causa Vera.

## ÍNDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	<b>4</b>
<b>II. VIOLENCIA EN PAREJAS JÓVENES</b>	<b>7</b>
2.1. La violencia entre las parejas jóvenes a nivel internacional	7
2.2. Antecedentes generales de la situación de la juventud en Chile	9
2.3. Presencia de violencia en las relaciones entre jóvenes en Chile	11
2.4. Factores que inciden en la violencia en las parejas de jóvenes	14
<b>III. MODELOS EXPLICATIVOS: EL MODELO ECOLÓGICO</b>	<b>16</b>
<b>IV. PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA</b>	<b>19</b>
4.1 Plan de Análisis	23
El plan de análisis toma como referencia las categorías del Modelo Ecológico presentado en páginas anteriores.	23
<b>V. RESULTADOS</b>	<b>25</b>
5.1 Estereotipos sexuales y roles de género	25
<b>5.2 El amor y la sexualidad</b>	<b>44</b>
<b>5.3 La pareja</b>	<b>52</b>
<b>5.4 Síntesis de las concepciones de adolescentes y jóvenes estudiados/as</b>	<b>67</b>
<b>5.5 Jóvenes y Violencia</b>	<b>68</b>
<b>VI. CONCLUSIONES</b>	<b>90</b>
6.1 Contextualización de la violencia a nivel de las parejas jóvenes	90
6.2 La heterogeneidad de las/os adolescentes y jóvenes	90
<b>VII. PROPUESTAS DE PREVENCIÓN</b>	<b>96</b>
7.1 Abrir una conversación social sobre la familia hoy	97
7.2 Creencias y estereotipos, una necesaria reflexión	97
7.3. Competencias Sociales	98
1) Resolución pacífica de conflictos	99
2) Búsqueda de ayuda	99
3) Lenguaje para comunicar los temas que contienen afectos	100
7.4 Niveles de intervención en violencia	101
<b>VIII. ANEXOS</b>	<b>107</b>
8.1 ANEXO 1	107

## I. INTRODUCCIÓN

La violencia en sus diferentes manifestaciones es una preocupación relevante de los ciudadanos y ciudadanas, de las instituciones y de las políticas públicas. Las encuestas de opinión suelen señalar que la delincuencia y la cesantía son las principales amenazas que perciben las personas en su vida cotidiana. No hay ningún país en el mundo que esté a salvo de la violencia, las imágenes de violencia invaden los medios de comunicación y son temas cotidianos de conversación principalmente en el mundo adulto. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud<sup>1</sup> cada año mueren más de 1,6 millones de personas en el mundo por causas violentas. Por cada persona que muere por esta causa, muchas otras resultan heridas y sufren problemas físicos, sexuales, reproductivos y psicológicos. La violencia es una de las principales causas de muerte en la población entre los 15 y 44 años de edad.

La Organización Mundial de la Salud, OMS, define violencia como:<sup>2</sup> “El uso deliberado de la fuerza o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones”. Las diferentes definiciones sobre violencia hacen referencia a que ésta se da en una relación de poder.

El informe Mundial sobre la violencia y la salud, clasifica la violencia en tres grandes categorías: violencia dirigida contra uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva. Dentro de la violencia interpersonal, una de las más frecuentes y que tiene un mayor impacto integral en las víctimas, es la violencia que ocurre entre los miembros de una familia, o violencia intrafamiliar. Se calcula que en el año 2000, murieron 520.000 personas en el mundo como consecuencia de la violencia interpersonal. Sin embargo es probable que esta cifra esté subdimensionada y que muchos homicidios, especialmente contra mujeres y niñas/os, queden registrados como muertes naturales. El informe señala en este punto que las mujeres son las que corren más riesgos en entornos domésticos o familiares. Casi la mitad de las mujeres que mueren por homicidio son asesinadas por sus maridos o parejas actuales o anteriores, un porcentaje que se eleva al 70% en algunos países. Aunque es difícil obtener cifras exactas debido a la falta de registros, según los datos disponibles, una de cada cuatro mujeres será víctima de violencia sexual por parte de su pareja en el curso de su vida. La mayoría de

---

<sup>1</sup> Informe mundial sobre la violencia y la salud. Organización Panamericana de la Salud. Washington, D.C. 2002.

<sup>2</sup> Global Consultation on Violence and Health. Violence: a public health priority. Organización Mundial de la Salud. 1996.

las víctimas de agresiones físicas se ven sometidas a múltiples actos de violencia durante largos períodos.

La dimensión de la violencia, su impacto económico y social, el dolor que trae por consecuencia ha implicado que los países comiencen a realizar estudios y políticas orientadas tanto al apoyo a las víctimas, como a modificar pautas conductuales que implique disminuir los niveles de violencia en la población. Ha existido un especial interés en el estudio de la violencia juvenil, tanto desde la perspectiva de la violencia ejercida por los jóvenes, como aquella donde los jóvenes resultan las víctimas de estas situaciones.

La violencia que se ejerce entre los jóvenes es uno de los problemas más serios de salud pública que enfrentan las Américas<sup>3</sup>, se calcula que el año 2000, la violencia juvenil<sup>4</sup> cobró la vida de 199.000 jóvenes en el mundo<sup>5</sup>, siendo la tasa más elevada en África y América Latina. Los varones, más frecuentemente que las mujeres, son tanto autores como las víctimas de agresiones. Se han realizado y publicado una gran cantidad de investigaciones sobre el tema de la violencia juvenil. La mayoría de ellas sobre temas como drogas y violencia, pandillas juveniles, violencia en los centros educacionales o los/as jóvenes como víctimas de violencia por parte de las instituciones. También hay estudios sobre las causas de comportamientos violentos; en donde se señala entre otros factores que la agresión temprana es un predictor de violencia; se relaciona el uso de algunas drogas como predisponentes de los jóvenes a la violencia y se han realizado estudios sobre las creencias normativas como predictores del comportamiento agresivo<sup>6</sup>, estableciendo que la aceptabilidad social de la violencia, está relacionada con la manifestación de comportamientos violentos. En los niveles comunitarios, hay estudios que demuestran que las/os jóvenes que viven en barrios y comunidades con altas tasas de delincuencia y pobreza, corren mayores riesgos de verse involucrados en actos violentos.

La violencia se aprende durante la niñez y sus patrones suelen establecerse en los primeros años de vida y se mantienen durante la adolescencia y la adultez. Sin embargo, a pesar de que existe una evidencia contundente sobre la relación entre la violencia en la infancia y el desarrollo posterior de comportamientos violentos, son escasos los estudios que profundizan en esta relación. De igual manera, son escasos los estudios que relacionan violencia familiar con violencia en el espacio social.

---

<sup>3</sup> La Violencia Juvenil en las Américas: estudios innovadores de investigación, diagnóstico y prevención. O.P.S. Septiembre 1998.

<sup>4</sup> Se entiende por violencia juvenil la que afecta a personas de edades comprendidas entre los 10 y los 29 años).

<sup>5</sup> Informe citado en 1.

<sup>6</sup> Huesmann y Guerra (1997) citado en texto citado en N° 2.

La mayor parte de los estudios que se han realizado en la temática de la violencia intrafamiliar, han evaluado la violencia en la pareja y el maltrato infantil en sus distintas manifestaciones, incluyendo el abuso sexual. Los resultados confirman que la violencia en la pareja es un problema mundial. Las manifestaciones de esta violencia abarcan las agresiones físicas, la violencia sexual como relaciones sexuales forzadas u otro tipo de coacción sexual, los maltratos psicológicos y los comportamientos controladores, que limitan el ejercicio de los derechos de las personas. La violencia hacia la mujer por parte de su pareja es una expresión evidente de violencia de género, ya que la mujer es especialmente vulnerable en sociedades en las que hay una desigualdad entre los sexos, rigidez en los roles sexuales y una tolerancia en la sociedad sobre el ejercicio del control y el poder por parte de los hombres en las relaciones de pareja.

En Chile, la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja, continúa siendo un grave problema social y no se observa una clara tendencia a la disminución de la prevalencia; muy por el contrario; en un estudio realizado el año 2001<sup>7</sup>, un 43.2% de las mujeres de la Región Metropolitana que actual o anteriormente han estado casadas o conviviendo, reconocen haber vivido violencia psicológica por parte de su pareja, un 13.1% violencia física leve y un 19% violencia grave. En la Región de la Araucanía, un 10.2% ha vivido violencia leve y un 15.1% violencia grave. La violencia sexual es de un 14.9% en la Región Metropolitana y de un 14.2% en la Región de la Araucanía. Si se comparan estos resultados, con el estudio realizado el año 1992, a pesar de las diferencias metodológicas, se puede afirmar que la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja no muestra una tendencia a la disminución, a pesar de las políticas públicas e inversiones realizadas en los últimos 10 años.

Los estudios dan cuenta de que la violencia empieza tempranamente en la relación de pareja. Incluso en el noviazgo se esbozan las primeras manifestaciones. También existe una fuerte evidencia de que niños y niñas que han sido víctimas o testigo de violencia en su espacio familiar, tienen un mayor riesgo de vivir situaciones de violencia luego con su pareja.

Esto significa que la prevención de la violencia debe comenzar a implementarse lo más temprano posible en el desarrollo de niños y niñas. Esta prevención debe comenzar antes del matrimonio; la forma como se da la relación con la pareja, es un primer modelaje de las relaciones de parejas entre adultos.

Las investigaciones realizadas en la violencia en la pareja se han concentrado principalmente en las relaciones entre parejas estables o en una relación conyugal. Las investigaciones en violencia y juventud se han concentrado en

---

<sup>7</sup> Detección y Análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar. Informe Final. Agosto 2001. Centro de Análisis de Políticas públicas. Universidad de Chile.

los/as jóvenes como víctimas de la violencia, o bien como ejecutoras/es de ella con sus pares o a nivel social, siendo muy escasos los antecedentes sobre la violencia en las parejas jóvenes, independiente de la estabilidad y duración del vínculo.

El presente estudio tiene como objetivo central conocer la percepción de los y las jóvenes sobre los estereotipos sexuales, la concepción de pareja y su comprensión de las situaciones de violencia, establecer la percepción que tienen los y las jóvenes sobre el papel que tiene la violencia- entendida como una relación de abuso- en las relaciones de pareja entre ellos y la connotación que tiene para los y las jóvenes involucrados/as, de modo de obtener información que permita el diseño de políticas de prevención de la violencia entre los jóvenes y a mediano plazo en las relaciones de pareja estable. En este marco, se pretende profundizar en la violencia en las relaciones de parejas heterosexuales, entre las/os jóvenes entre 15 y 25 años, de ambos sexos y pertenecientes a distintos sistemas educacionales, de modo de lograr una aproximación de sus concepciones en diferentes sectores sociales.

## **II. VIOLENCIA EN PAREJAS JÓVENES**

Como se señaló anteriormente, existen pocos estudios a nivel internacional y en Chile sobre la violencia entre parejas de jóvenes que permitan tener una real dimensión del problema y/o que profundicen en los factores asociados a los comportamientos violentos en las relaciones afectivas o relaciones de parejas.

### **2.1. La violencia entre las parejas jóvenes a nivel internacional**

A nivel internacional, los primeros estudios sobre el tema a los que se ha accedido, son publicados en la década del '80 en Estados Unidos y Canadá, generalmente fueron realizados en grupos pequeños de estudiantes universitarios o de enseñanza media.

Los estudios plantean que aproximadamente entre un 10 a un 22% de jóvenes estudiantes entrevistadas/os reconocen haber vivido experiencias de violencia física por parte de su pareja. A menor edad, menores son los niveles de violencia.

- **Makepeace (1981)<sup>8</sup>**. 21.2% de 202 estudiantes (51% mujeres) reportan haber vivido al menos un episodio de violencia física en una relación de pareja. Por otra parte, un 61.5% de las personas que componían la muestra señalaron conocer personalmente alguna persona que había experimentado violencia por parte de su pareja.
- **Matthews (1984)**. 22.8% de 351 estudiantes universitarios/as (65% mujeres) reportan haber vivido violencia física por parte de una de sus parejas y un 34% entre ellas/os señalaron que los episodios de violencia habían sido frecuentes. En un 14% la violencia se puede considerar grave.
- **Henton, Cate, Koval (1983)**. Realizó un estudio en 644 estudiantes de escuelas secundarias de Oregon, de un promedio de 17 años. 12.1% de los/as entrevistados/as reconoció haber recibido violencia en sus relaciones. El primer episodio de violencia se produjo alrededor de los 15 años. Un 71% de las/os jóvenes señalaron que el comportamiento abusivo había sido recíproco.
- **Shirley Litch Mercer (1988)**. Realizó un estudio a 304 jóvenes de la Región de Toronto. El promedio de edad era de 18 años. Un 11% de las mujeres reportó haber recibido abuso físico en una relación de pareja, y un 1% de los hombres reconocieron haber tenido un comportamiento abusivo para con sus parejas.

En relación a la violencia psicológica, los resultados señalan que ésta es una conducta muy frecuente entre adolescentes, oscilando los resultados entre un 17 a un 67%. Una de las limitaciones de dichos estudios, es que en su mayoría han sido realizados con la “Escala de Tácticas de Conflicto” (Conflict Tactic Scales. Strauss, 1979), en donde los ítems que miden violencia psicológica se limitan a expresiones de violencia verbal, sin incorporar otros mecanismos de violencia psicológica como control, limitaciones del movimiento, chantaje emocional, etc. Esto puede influir en que aparezcan índices más bajos que lo que son los comportamientos de violencia psicológica. Dentro de los estudios, cabe señalar:

- **Litch Mercer (1988)**. Menciona que el 17% de las niñas encuestadas eran víctimas de abuso verbal y un 13% de los hombres adoptaron este comportamiento.

---

<sup>8</sup> Los estudios que se enumeran a continuación están mencionados en la Tesis “Les relations de couples de jeunes et la violence dans ce contexte: etude exploratoire”. Line Robitaille. Université Laval. 1991.

- **DeKeseredy (1988)**. Midió los comportamientos de violencia psicológica en 308 hombres, de un promedio de edad de 23 años. Definió violencia psicológica considerando tres aspectos: los insultos y garabatos, los comentarios hirientes y la amenaza de golpe, encontrando que la tasa de abuso psicológico declarado por los encuestados era de un 67%.

Hay pocos estudios de prevalencia sobre el tema de violencia sexual en las/os jóvenes. Sin embargo, los datos de denuncia a nivel mundial señalan que la violencia sexual es efectuada principalmente por personas conocidas.

- **Russell, (1984)**. En una muestra de 930 jóvenes, encontró que el 20% de las encuestadas habían sido violadas, o había existido un intento de violación por parte de un amigo o conocido, no necesariamente alguien con el que se tenía una relación amorosa.
- **Muehlenhard et Liton (1987)**. En un estudio en 341 estudiantes universitarios/as, un 14.7% de las mujeres señaló haber sido abusada sexualmente por un hombre que frecuentaban.

En relación a las diferencias entre los sexos, los estudios muestran que las mujeres son más frecuentemente víctimas de violencia que los hombres, y sobre el tipo de violencia, los hombres reciben manifestaciones de violencia menos graves y las mujeres las más severas.

En relación a las causas de la violencia señaladas por las/os participantes en los estudios, la razón más frecuentemente invocada es los celos, seguido por los reclamos por el consumo de alcohol y la rabia por el rechazo sexual. En los estudios mencionados hay diferencias significativas entre las razones de la violencia de hombres y mujeres. La mayoría de las mujeres que han ejercido violencia hacia su pareja señalan que lo han hecho por auto-defensa y la mayoría de los hombres para intimidar a su pareja.

## 2.2. Antecedentes generales de la situación de la juventud en Chile

La población juvenil chilena (15-29 años) el año 2000 ascendía a 3.686.181 personas, de las cuales un 50.6% correspondía a hombres y un 49.4% a mujeres.<sup>9</sup> Un 69.5% de los/as jóvenes son solteras/os, un 21.7% casados/as, un 7.2 %

---

<sup>9</sup> Encuesta. Los jóvenes del Chile actual: espejismos y realidades. Tercera encuesta de Juventud. Instituto Nacional de la Juventud. 2000.

conviven y un 1.6 % fueron anteriormente casadas/os. El número de casados/as y convivientes es mayor entre las mujeres si se le compara con los hombres y es mayor en el grupo de edad de 25-29 años. Si se compara con años anteriores, disminuye el número de jóvenes casadas/os, convivientes y jefes/as de hogar y aumenta el de solteras/os y los/as que viven con los padres, lo que significa menores grados de autonomía.

Un 39.0% de las/os jóvenes poseen pareja (novios/as o pololas/os), un 36.6% sin pareja y un 24.4% vive con su pareja. Las mujeres y los/as de más edad tienen mayores porcentajes de parejas y en los niveles rurales es más frecuente la convivencia.

Un 73.8% de los/as jóvenes han tenido relaciones sexuales, siendo ésta una condición que aumenta con la edad y predomina entre las/os jóvenes de nivel socioeconómico alto. Comparando los resultados entre el año 1997 y el 2000, existe un aumento en todos los grupos de edad con respecto al número de hombres y mujeres jóvenes que han tenido relaciones sexuales. La mayor parte de los/as jóvenes tienen su primera relación sexual entre los 15 y 18 años de edad (62.6%). Los hombres inician su vida sexual activa en promedio antes que las mujeres, sin embargo, al comparar los datos entre el período 1994-2000, se observa una tendencia a la homologación, observándose un leve retraso en el inicio de la actividad sexual de los hombres y un leve adelanto en las mujeres.

Las relaciones sexuales mayoritariamente se producen con la pareja habitual, sin embargo en los grupos de menor edad aumenta la frecuencia de las relaciones en un encuentro ocasional (10.3%). Si se compara los datos de encuestas anteriores, ha habido un aumento tanto de hombres como de mujeres que sostuvieron su última relación sexual con una persona distinta a su pareja habitual, siendo esto más significativo en las mujeres.

En relación a sus vínculos afectivos, las mujeres tienden a conversar más sus problemas afectivos que los hombres, de éstos un 20% no lo conversa con nadie. Las personas a las que recurren para hablar de problemas personales son los/as amigos/as, la madre, la pareja y hermanas/os. El tema sexual es tratado más con la pareja y los/as amigos/as y en menor grado con la madre o el padre. Aproximadamente un 10% de las/os jóvenes no lo hablan con nadie.

Los/as jóvenes le dan una gran importancia a su desarrollo individual y al trabajo o profesión como medio para ser feliz en la vida. Llama la atención que el tener una buena relación de pareja aparece como uno de los temas menos relevantes como factores requeridos para ser feliz (30.9% desarrollo como persona y un 7.1% buena relación de pareja).

En relación a sus problemas, hay acuerdo con que uno de los principales problemas es la falta de espacio para opinar y participar, y luego se mencionan problemas sociales como el consumo de alcohol y drogas y el desempleo. Un 10.9% de las/os jóvenes plantea como un problema la violencia.

Dentro de las actividades que realizan, los/as jóvenes dedican gran tiempo a escuchar música y ver televisión, ocupando poco tiempo a la lectura de diarios y revistas. La segunda actividad más importante es compartir con la pareja (45.7%) y con las/os amigas/os (26.4%). Los/as jóvenes que tienen pareja, evalúan la situación como positiva, especialmente la demostración de afecto y cariño; por otra parte, aquello que les brinda menor satisfacción guarda relación con la forma de resolver los problemas.

En resumen, los resultados de la Encuesta de Juventud, dan cuenta que los cambios culturales que se han dado en nuestra sociedad se reflejan en las opiniones y comportamiento de los/as jóvenes. Hay cambios significativos en la conducta sexual, especialmente en las mujeres, hay una mayor libertad en las relaciones, y una clara separación entre la sexualidad y el matrimonio. Solo un 8.3% consideran que el estar casados es una condición para tener relaciones sexuales y un 50.7% plantea como condición que ambos lo deseen.

Existe una gran valoración del desarrollo personal y el trabajo como forma de lograr “la felicidad”, sin embargo se sigue considerando mayoritariamente el matrimonio como un compromiso para toda la vida y un 28% de las/os jóvenes continúan considerando que la mantención del hogar es responsabilidad de los hombres y un 20% considera que el cuidado de los/as hijos/as es responsabilidad de la mujer.

### **2.3. Presencia de violencia en las relaciones entre jóvenes en Chile**

Existen pocos estudios directamente dirigidos a analizar el problema de la violencia entre los/as jóvenes en su relación de pareja. La mayoría de los datos existentes hacen referencia a estudios generales sobre juventud, donde existen algunas preguntas sobre violencia (encuesta de juventud), o estudios de prevalencia de la violencia, en donde se pueden analizar los datos por grupo de edad. A continuación se señalarán los resultados de los principales estudios a los que se ha podido tener acceso en Chile.

- **Aguirre y García (1996).** Desarrollaron la Tesis “Violencia Prematrimonial y algunos elementos asociados a ella” para optar al título de psicólogas (Universidad Católica de Valparaíso). El estudio se realizó en estudiantes

universitarios/as de la Quinta Región, en una muestra de 700 estudiantes, quedando la muestra definitiva constituida por 238 mujeres y 287 hombres, un 94.5% de la muestra tenían entre 18 y 26 años.

Los resultados concluyen que la violencia en la pareja es un evento relativamente corriente entre las/os jóvenes encuestados/as. Un 27.8% de las mujeres y un 19.1% de los hombres reportan haber agredido a su pareja por lo menos una vez el año anterior a ser encuestadas/os. Un 33.1% de los hombres y un 22.5% de las mujeres reportan haber sido objeto de violencia por parte de su pareja. La violencia mutua es lo más frecuente. En general las conductas realizadas corresponden a las señaladas como “violencia leve”. En este estudio, la violencia se relaciona con la agresión verbal, el razonamiento verbal y la violencia física recibida.

En relación a la justificación de la violencia, se encuentran resultados contradictorios con otros trabajos (maltrato infantil y los estudios de prevalencia de las mujeres). Las/os estudiantes que no han emitido ni recibido violencia seleccionan una mayor cantidad de situaciones que justificaría el uso de la violencia, es decir, las víctimas encuentran menos justificaciones que las no víctimas y los hombres seleccionan un mayor número de situaciones en que la violencia estaría justificada. Las situaciones que más se señalan son “como defensa ante la agresión”, siendo especialmente significativo en la mujer y por “pérdida de control”. Un 44.5% de las mujeres y un 31% de los hombres señalan que en “ninguna situación”, “los celos” aparecen con un bajo porcentaje.

La Tercera Encuesta Nacional de Juventud, realizada el año 2000 con jóvenes de ambos sexos de entre 15 y 29 años<sup>10</sup>, permite tener información sobre la dimensión de las relaciones de pareja entre jóvenes y el tipo de violencia que han experimentado. Aquellas/os jóvenes que reportan violencia en su mayoría es de tipo psicológico. Un 28% reconoce violencia psicológica y un 12.2% física, no existiendo mayor diferencia entre hombres y mujeres. Si se compara con las encuestas de juventud anteriores, los niveles generales de violencia física tienden a mantenerse equivalentes entre 1997 y el año 2000, mientras que la violencia psicológica se incrementa levemente.

En la Encuesta de Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar realizada el año 2001<sup>11</sup>, los resultados avalan el hecho de que la violencia empieza tempranamente en la relación de pareja. De las mujeres que no conviven y que tienen una relación afectiva en la Región Metropolitana, un 11.6% recibe violencia psicológica y un

---

<sup>10</sup> Informe resumido de resultados de la tercera Encuesta Nacional de Juventud. Septiembre 2001 tomo 1.

<sup>11</sup> Detección y análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar. Centro de análisis de Políticas Públicas. Universidad de Chile. 2001.

12.2% física y/o sexual; en la IX Región un 15.2% psicológica y un 7.7% física y/o sexual. Estas cifras aumentan significativamente en la relación de convivencia o matrimonio. En la Región Metropolitana la violencia psicológica es de un 43.2%, la física un 32.1% y la sexual un 14.9%.

Los estudios realizados tanto a nivel internacional, como los pocos estudios que existen en Chile permiten establecer que la violencia entre las parejas de jóvenes es una conducta frecuente, en donde el/la agresor/a tiene una gran posibilidad de ser agredida/o, en donde a diferencia de la violencia entre las/os adultas/os, la manifestación más frecuente es la violencia cruzada, o entre ambos/as miembros de la pareja. La violencia más frecuente es leve, manifestándose como cachetadas o empujones y solo en casos aislados la frecuencia es grave. Este tipo de violencia se establece como un estilo para resolver los conflictos. Los jóvenes señalan como los aspectos que le producen menos satisfacción en la pareja, la forma en cómo se resuelven los conflictos.

Un estudio realizado por el programa “Al Habla”<sup>12</sup> en base al análisis de la información que se obtiene de las fichas de llamadas realizadas por niñas/os y adolescentes entre Mayo de 1999 y Abril del 2001, entrega antecedentes interesantes sobre la violencia en las relaciones entre pares y la violencia en relaciones de parejas<sup>13</sup>.

En general el tema que ocupa mayor relevancia en las llamadas es el que dice relación con las relaciones interpersonales, la violencia equivale a un 10% de la petición de ayuda o información. Los problemas en las relaciones interpersonales en los/as adolescentes se refieren principalmente a conflictos amorosos, en las/os niñas/os a conflictos con los padres. El grupo de pares es relevante para las/os jóvenes, se le otorga un gran valor el pertenecer a un grupo, por lo que la exclusión se evalúa como un alto costo personal.

Las burlas constituyen una de las principales formas de violencia entre pares, y tiene un gran impacto emocional entre los/as jóvenes que llaman por teléfono, especialmente en su autoestima. En relación a la violencia física, ésta aparece en las/os adolescentes como una solución fácil para resolver conflictos; la siguiente frase es un buen ejemplo: “Un compañero me anda molestando, me empuja, yo le pego...me da lata conversar...”

Con respecto a la relación amorosa, el estudio concluye que se observa bastante machismo, las mujeres se someten a los intereses del hombre negándose a si

---

<sup>12</sup> Programa de ayuda telefónica a niños y jóvenes que funciona en Santiago, realizado por la Asociación Chilena Pro Naciones Unidas.

<sup>13</sup> Mossó, P. Becker, N. Relaciones Interpersonales, Conflicto y Violencia. Santiago, enero 2002 (Mimeo).

mismas, o quedando a merced de sus decisiones, sin existir un cuestionamiento del sometimiento. La resolución del conflicto se elude, por no existir formas adecuadas para enfrentarlo, ya que es un vínculo de poder lo suficientemente ambiguo como para permitir una agresión encubierta difícil de interpelar.

Los niveles de violencia en el pololeo, aunque sean leves en sus manifestaciones, son preocupantes. La violencia en el pololeo establece un estilo de interacción que puede conducir a niveles más significativos de violencia cuando se establece el vínculo matrimonial o de convivencia. En el pololeo, de acuerdo a algunos estudios de prevalencia, los niveles de violencia son semejantes entre ambos sexos; sin embargo esta característica cambia en la relación de convivencia o matrimonio, pasando a ser la mujer la que es mayoritariamente objeto de violencia por parte de su pareja. Una hipótesis posible para explicar esta situación es que durante el pololeo la mujer establece relaciones de mayor igualdad y grados de libertad. Éstas se ven alteradas en el matrimonio por diversos factores que limitan un desarrollo en condiciones de igualdad (menor salario, responsabilidad en el cuidado los/as hijos/as, menor integración laboral, menor participación en puestos de responsabilidad política y social), lo que da paso al establecimiento de relaciones de pareja inequitativas y desiguales en la distribución del poder, condición que facilita la emergencia de conductas de violencia y control.

#### **2.4. Factores que inciden en la violencia en las parejas de jóvenes**

El presente estudio considera las distintas formas de relación de pareja entre las/os jóvenes. Desde una cita o un encuentro, hasta una relación de pareja estable, dos personas que tienen relaciones que comprometen su integridad física, sexual y afectiva.

Las investigaciones realizadas a la fecha entre parejas de jóvenes han planteado algunas hipótesis en relación a la existencia de violencia en este grupo etario. Cate et al (1982) sugiere que en algunos casos los/as universitarios/as asocian violencia con amor, Laner & Thomson (1982) hipotetizaron que el abuso y la agresión tendían a ocurrir en relaciones “más profundas”, especulando que la mayor profundidad en las relaciones conllevaría el derecho implícito a influir e intentar controlar al/la otra/o.

Si comparamos las causas entregadas por las propias mujeres casadas para mantenerse en una relación de violencia (niñas/os, dependencia económica, matrimonio para toda la vida) estas justificaciones no se aplican a las mujeres no casadas. En ese sentido, algunos/as autores/as plantean que juega un rol importante en las manifestaciones violentas, la aceptación que tiene la persona o

su grupo de pares de la utilización de la violencia. Estudios realizados con jóvenes violentas/os o infractores (Slaby y Guerra, 1988) al comparar las creencias y habilidades para resolver problemas entre jóvenes infractores, jóvenes estudiantes secundarios con niveles altos de violencia y jóvenes estudiantes con niveles bajos de violencia, comprobaron que los tres grupos diferían en sus habilidades específicas para resolver problemas sociales, como en sus creencias generalizadas en favor de la utilización de la agresión. Un estudio (Bethke & DeJoy, 1997) encontró que la violencia en el pololeo era más aceptable cuando se daba en el contexto de una relación seria y cuando la mujer era la agredida.

Llama la atención que en algunos estudios la violencia es mayor por parte de las mujeres en la relación pre-matrimonial. Se ha intentado explicar que las mujeres recurren a la violencia por razones distintas. En los hombres tiene que ver con la intimidación y confirmación del poder y en las mujeres con una actitud defensiva. Tiene acepciones distintas. Es aceptable, por ejemplo, que una mujer le pegue a alguien que no la ha respetado pero, al contrario no.

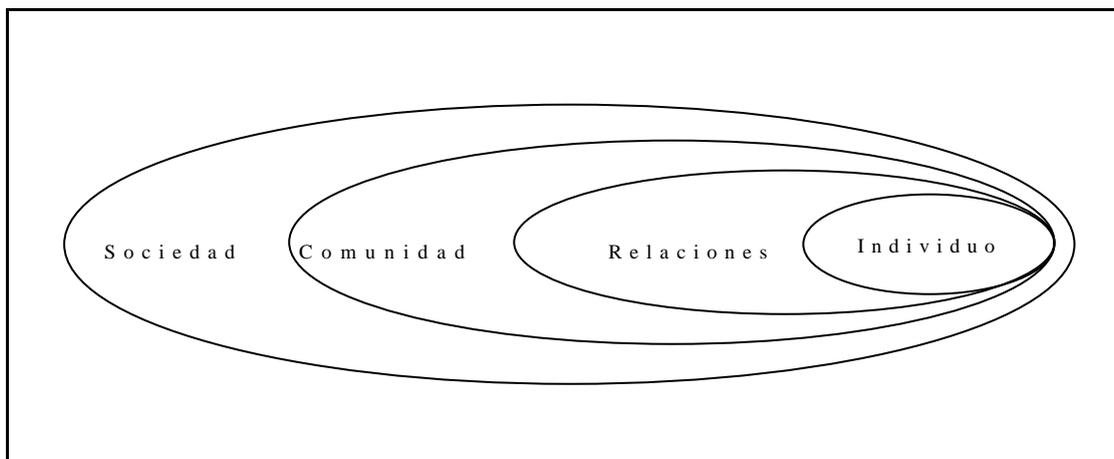
Diversos estudios señalan que aquellas/os jóvenes que manifiestan conductas más agresivas, son los/as que tienden a justificar la violencia como un mecanismo legítimo. Esta relación se ha visto en los estudios de maltrato infantil realizados en Chile, en donde las/os niñas/os que viven experiencias de violencia, tienden a justificar el uso de ésta en determinadas situaciones. Sin embargo, en el estudio realizado con estudiantes de la Región de Aconcagua, se observan resultados diferentes. Los/as estudiantes que no han emitido ni recibido agresión física seleccionan un mayor número de situaciones en las cuales estaría justificado agredir físicamente a la pareja, comparado con los/as participantes que han sido víctimas o agresoras/es. En relación a la variable género, los hombres obtuvieron un puntaje significativamente mayor en el número de situaciones que justifican la agresión física. Tanto hombres como mujeres establecen como la principal causa que justifica la violencia la defensa ante la agresión, sin embargo la diferencia entre ambos grupos es significativa. Un 65% de las mujeres nombran como primera causa “la defensa frente a la agresión” y un 42% de los hombres. La segunda causa atribuida por ambos sexos es la pérdida de control. Los comentarios hirientes es la tercera causa para las mujeres (19.8%), sin embargo, para los hombres no es relevante (3.3%). La infidelidad es un factor medianamente importante para ambos, siendo más alto el puntaje en hombres (11.3% mujeres y 16.3% hombres).

### III. MODELOS EXPLICATIVOS: EL MODELO ECOLÓGICO

Existen diversos modelos explicativos de la violencia, modelos que han centrado su explicación, algunos en variables individuales y psiquiátricas, pasando por modelos puramente interaccionales hasta modelos centrados en variables socioculturales. Hoy existe consenso en señalar que no hay un factor que por sí solo explique las conductas violentas. La violencia es un fenómeno complejo, en el que están presentes como detonante factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos. El modelo ecológico<sup>14</sup> aglutina de alguna manera, diversas explicaciones de la violencia, constituyéndose en un modelo que incorpora distintos factores presentes en la situación de violencia y permite analizar la interacción sistémica de estos factores.

El modelo define cuatro niveles de factores en relación con la violencia.

**Diagrama N° 1**  
**Modelo de Violencia Ecológico**



El **primer nivel** se identifica con los **factores biológicos** y la **historia personal** que influyen en los comportamientos de *los/as individuos* y aumentan las probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradoras/es de actos violentos. En este nivel están el consumo de alcohol y drogas, los trastornos psíquicos y las

<sup>14</sup> Basado en el modelo desarrollado por Urie Bronfenbrenner La Ecología del desarrollo humano. Paidós 1987.

experiencias de violencia anteriores en el espacio familiar. Es importante señalar que en el estudio realizado en Valparaíso la segunda razón en que “se justificarían” los actos de violencia, es por tener problemas psicológicos o por falta de control. Un 11% menciona el alcoholismo. En estudios con mujeres víctimas de violencia aparece como un factor significativo de riesgo la propia historia de violencia, esta relación no se ha estudiado en la violencia entre jóvenes.

En el **segundo nivel** se considera *las relaciones* más cercanas como la familia, las/os amigas/os, las parejas y compañeros/as, es decir el **entorno inmediato**. En estudios sobre violencia juvenil el tener amigos/as que cometan o “valoren” los actos de violencia es un factor de riesgo para conductas violentas.

En el **tercer nivel** se explora los **contextos comunitarios** en que se desarrollan las relaciones sociales, como las escuelas, los lugares de trabajo y el vecindario y se ven como estos contextos pueden favorecer los comportamientos violentos.

El **cuarto nivel** se refiere a las **normas sociales y culturales** que avalan o invisibilizan las conductas de violencia a través de su naturalización, cobrando especial mención en este nivel todas aquellas prescripciones que construye –y ha construido- la sociedad para el ser de mujeres y hombres, condicionamientos que se transforman en el sustrato ideológico de las conductas violentas. El presente estudio profundiza en la importancia del género como un factor relevante para comprender los comportamientos violentos en sus diversas manifestaciones. Desde esa perspectiva se analiza la representación que tienen las/os jóvenes sobre los estereotipos y roles sexuales, con el objetivo de ver la relación que pueden tener estas representaciones con conductas de violencia actuales o futuras.

El constructo “**Género**”, da cuenta del conjunto de características psicológicas o de personalidad que diferencian lo masculino de lo femenino, entendiendo que estas características son una construcción cultural. Cada sociedad tiene un ideal de hombre y de mujer y establece mecanismos para asegurar que sus miembros adquieran, desarrollen las características específicas según su género<sup>15</sup>. De aquí se derivan la existencia de los “estereotipos sexuales” que serían el conjunto de creencias que asignan a cada sexo ciertos rasgos y aptitudes psicológicas, intelectuales y manuales, en función de sus características biológicas.<sup>16</sup> Los estereotipos han llevado a la existencia de sexismo, acto de subestimar a cualquier persona en función del sexo al cual pertenece.

---

<sup>15</sup> Binimelis, A. Análisis de roles y estereotipos sexuales en los textos escolares chilenos. En Educación y género. Una propuesta pedagógica. Ed. La Morada/ Ministerio de Educación. 1993.

<sup>16</sup> Autores citados en 13.

Los estereotipos sexuales se traducen en roles sexuales: un estándar reconocido y aceptado del ser hombre y mujer. Desde la perspectiva del género, los roles son impuestos, en formas diversas, sobre las/os individuos y las colectividades por el sistema social. A la mujer se le han atribuido los roles expresivos y al hombre los instrumentales. Se han estudiado los distintos mecanismos por los cuales se originan los roles, entre éstos, las dimensiones económicas, culturales, ideológicas, sociales y políticas. Un factor clave es el proceso de socialización en el espacio familiar<sup>17</sup>. Por otro lado, se ha trabajado el concepto de identidad ligado a esta realidad para dar cuenta del profundo anclaje de esta realidad y la dificultad para enfrentar el cambio.

Existen numerosos estudios que describen que en aquellas relaciones donde hay violencia en la pareja, sus miembros se han criado por lo general en familias donde los roles sexuales estaban rígidamente pautados. Estas formas de relación profundamente enquistadas en la subjetividad- son las que enfrentadas a cualquier cambio y dificultad, pueden desembocar en violencia.

En estudios realizados sobre el tema de la violencia hacia la mujer por su pareja, se comprueba que aquellas mujeres que tienen opiniones que tienden a favorecer una relación jerárquica hombre-mujer son las que reciben más violencia por parte de su pareja. Hay una relación entre las actitudes favorables a la autoridad masculina con las experiencias de violencia y especialmente con permanecer en una relación de violencia conyugal.

Es importante poder conocer la percepción de los/as jóvenes sobre los estereotipos y roles sexuales, considerando que en la actualidad se han dado cambios significativos en el rol de las mujeres en la sociedad, que tendrían que tener un impacto en términos de representaciones en los estereotipos y roles sexuales que se atribuyen según género.

En la actualidad co-existen diferentes definiciones de roles, que responden de alguna manera a los cambios que se están dando en la percepción y ejercicio de los roles de género, generada por la incorporación cada vez más masiva de la mujer al trabajo remunerado lo que ha modificado las bases de la diferenciación de los roles de género: la división sexual del trabajo.<sup>18</sup>

- a) Roles tradicionales segregados. Éstos tienden a darse en los extremos sociales, en los sectores populares y en los sectores de más altos ingresos,

---

<sup>17</sup> Números autores han descrito los roles de género, entre éstos Burin, M. Meler, I. Género y Familia. Paidós 1998; Moser, C. y col. En Planificación de género y desarrollo. Lima. Red Entre mujeres/ Flora Tristán, 1995.

<sup>18</sup> Estos roles están descritos en el Documento N° 58 Familia y Reparto de Responsabilidades. De las autoras Sharim, D y Silva, U. SERNAM, Mayo 1998.

la mujer desempeña el rol de madre, esposa y dueña de casa y el hombre es el proveedor único.

- b) Roles compartidos. Hombre y mujer son iguales y comparten las tareas del hogar, la educación de los/as hijos/as y el trabajo remunerado.
- c) Definición intermedia. - Mujer se define principalmente como madre- esposa y dueña de casa, pero puede tener una actividad remunerada. El hombre es el proveedor principal, pero participa en la crianza de las/os hijas/os y en las tareas del hogar.

Los estereotipos sexuales rígidos, unido a concepciones “idealistas” sobre el amor y la relación, hacen que esas relaciones sean más vulnerables para que las conductas de violencia orientadas a mantener los estereotipos se den. Considerando el marco teórico descrito, el presente estudio profundiza fundamentalmente en los factores culturales que se relacionan con las conductas de violencia. Partiendo por analizar los estereotipos y roles sexuales que tienen los jóvenes en relación a ambos sexos, para luego ver las concepciones de amor y de pareja y comportamiento sexual, finalmente conocer las percepciones sobre la violencia en la pareja, los factores que la explican y las medidas para poder modificar esas situaciones.

#### **IV. PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA**

La violencia es un problema multifacético donde interactúan factores individuales, relacionales, comunitarios y sociales, por lo tanto, pensar en prevención implica asumir un abordaje integral donde se incorporen distintos niveles de la sociedad y diferentes sectores. Los programas de prevención son más eficaces mientras más tempranamente se inician las intervenciones, cuando tienen una mayor duración en el tiempo y cuando abordan distintos niveles de intervención. Niños y niñas están expuestas/os a situaciones de violencia en los espacios familiares, en las escuelas, en el barrio, en los medios de comunicación, en los espacios públicos; la exposición a la violencia en uno de ellos no es independiente a la conducta en los otros, este es un importante argumento para que la prevención sea integral.

A continuación se hará una revisión de acciones de prevención, implementadas en diversos países y en Chile, dirigidas a promover cambios en los distintos niveles señalados en el marco ecológico (individual, relacional, comunitario y social). Se mencionarán aquellas que pueden ser oportunas para el presente estudio y que serán recogidas en las propuestas finales.

### **a) Estrategias de prevención a nivel individual**

A nivel individual las experiencias de prevención en violencia se han centrado en dos objetivos principales: fomentar actitudes y comportamientos individuales no violentos en niños y niñas, a modo de evitar conductas violentas a través del desarrollo y en segundo lugar, modificar las actitudes y comportamientos en los/as individuos que ya tienen conductas violentas. Dentro de los primeros, se pueden mencionar programas de desarrollo de habilidades sociales en los niveles preescolares, programas de autocuidado preventivos de abuso sexual a nivel preescolar y dentro de los segundos, programas de capacitación en mediación cognitiva para jóvenes infractores, orientados a que este grupo pueda desarrollar aptitudes para resolver problemas sociales y a cuestionar sus creencias a favor de la agresión. En general, los programas a nivel individual orientados a jóvenes están dirigidos fundamentalmente a jóvenes infractores de ley y en los programas de promoción de conductas saludables están orientados a prevención de drogas y prevención de violencia juvenil; no se han encontrado experiencias específicas sobre el tema de la violencia en la pareja.

En Chile se han realizado importantes iniciativas en prevención a este nivel, cabe mencionar entre otras el programa "Crecer y Desarrollarse en la Senda Cotidiana" implementado por la JUNJI-SERNAM en las 13 regiones del país, cuyo objetivo es integrar al desarrollo curricular de los jardines infantiles contenidos que potencien la valoración y la práctica cotidiana de la afectividad, a través del ejercicio y respeto de los derechos de niños y niñas y la resolución no violenta de conflictos. Otro interesante programa es el que implementa la Fundación de la Familia "Me conozco, me protejo": con una cobertura de 14.000 en 7 regiones del País, cuyo objetivo es entregar herramientas a niños y niñas de educación preescolar y básica, que les permita reconocer y diferenciar situaciones de riesgo, desarrollar medidas de autocuidado, mejorar su autoestima, aprender asertividad y manejo del secreto como estrategias de prevención del abuso sexual.

### **b) Estrategias relacionales**

Estas estrategias van orientadas a entregar destrezas a personas para mejorar sus relaciones interpersonales, previniendo las relaciones de abuso o superándolas cuando éstas ya existen. En general estas estrategias actúan a nivel de las relaciones al interior de la familia, conflictos como violencia conyugal, maltrato infantil, abandono. Entre las estrategias centradas en las relaciones se puede mencionar las siguientes: formación parental, que pretenden apoyar a los padres en el uso de métodos de crianza no violentos y ayudarlos en su

autocontrol, programas de terapia o intervención familiar en padres que han cometido maltrato, programas de trabajo con agresores/as, programas de formación en aptitudes relacionales, los que en general reúnen a grupos mixtos de hombres y mujeres con un “moderador” con el fin de analizar los problemas de género y de relación que intervienen en la violencia.

En Chile, los programas de prevención de violencia en la pareja y maltrato infantil que realizan el SERNAM y el SENAME respectivamente, tienen por finalidad modificar pautas relacionales y concepciones de género que avalan o mantienen situaciones de violencia.

### **c) Iniciativas comunitarias**

Las iniciativas a nivel comunitario tienen por objetivo generar conciencia en la comunidad y un debate público que permita movilizar a la población frente a situaciones de violencia.

Entre las estrategias centradas en los factores comunitarios, están las campañas de educación pública por los medios de comunicación, medidas de modificación del entorno como es el aumento del alumbrado público, vigilancia policial, las que van dirigidas principalmente a las situaciones de violencia delictual.

En el mundo y en Chile, cada vez se recurre más a la creación de sistemas de redes para afrontar el problema de la violencia, tanto delictual, como también a nivel familiar. En general las redes se construyen a nivel nacional y a nivel territorial y tienen como objetivo el compartir información, establecer un buen sistema de derivación y promover la sensibilización en la comunidad.

Una interesante propuesta de prevención a nivel comunitario lo constituye la Red Protege, “Red ciudadana de prevención de la violencia intrafamiliar y de abuso de niñas y niños”, compuesta por instituciones públicas, organizaciones sociales y adherentes que “se coordinan para prevenir, atender, orientar e informar sobre los diversos tipos de violencia que se presentan al interior de la familia”<sup>19</sup>.

### **d) Estrategias a nivel de la Sociedad**

Las estrategias a nivel de la sociedad están orientadas a modificar factores culturales, sociales y económicos. Entre estas estrategias cabe mencionar las reformas legales, la firma de tratados internacionales, políticas orientadas a reducir la pobreza, esfuerzo por modificar pautas culturales que avalan situaciones

---

<sup>19</sup> Folleto de difusión del Sernam.

de violencia a nivel interpersonal y en países en situación de guerra, poner énfasis en prácticas de desarme.

En Chile a nivel social se ha dictado la ley de violencia familiar, que ha tenido un impacto cultural y en los comportamientos violentos en el espacio familiar, al menos en deslegitimar el uso de la violencia para resolver conflictos; se ha ratificado la CEDAW y la Convención de los Derechos del Niño y la Convención de Belem do Pará; sin embargo aún queda un largo camino por recorrer para que lo propuesto en las convenciones se lleve a la práctica en las políticas sociales, en lo relativo principalmente al cambio cultural que estas convenciones plantean.

Las intervenciones se pueden realizar en los distintos niveles o categorías de prevención, siendo la clasificación más clásica la planteada por Caplan, donde se distingue prevención primaria, secundaria y terciaria.<sup>20</sup>

- **Prevención primaria.** Está orientada a reducir la tasa de incidencia de un problema en la población, para lo cual se actúa reduciendo los factores de riesgo identificados, o fortaleciendo los factores protectores. En el caso de la violencia familiar, según Corsi<sup>21</sup> se puede definir como “un proceso que informa, motiva y ayuda a la población a adoptar y mantener formas no violentas de resolución de conflictos familiares, proporciona modelos de funcionamiento familiar más democráticos y propugna los cambios en los contextos de riesgo necesarios para facilitar esos objetivos”.
- **Prevención secundaria.** Está orientada a reducir la prevalencia, es decir los casos ya existentes, se orienta principalmente a la detección precoz del problema y a actuar de manera rápida y eficaz. En las situaciones de violencia, las estrategias a este nivel deben estar dirigidas a la población más vulnerable, de modo de entregar recursos a los/as distintos/as operadores sociales de las instituciones con las que dicha población tiene contacto, para una detección precoz y procedimientos de intervención.
- **Prevención terciaria.** Tiene por objetivo reducir los efectos de un determinado problema, tratando de evitar que se vuelva a repetir, en las situaciones de violencia implica asegurar una adecuada respuesta integral a las víctimas, que comprenda medidas de protección, programas de atención psico-social y medidas de rehabilitación e integración social.

---

<sup>20</sup> Caplan, Gerald, citado por Corsi, J. en ¿Cómo se puede prevenir la violencia en la pareja?. Manual de violencia familiar. Echeburúa, E. Y de Corral, P. Sigo XXI España Editores, sa 1998.

<sup>21</sup> Artículo citado en 18.

Una de las principales carencias de los programas de prevención de la violencia en el mundo<sup>22</sup> y también en Chile, es la ausencia de evaluación de impacto de los programas que se implementan. En general los programas a nivel comunitario o social como campañas no se evalúan y los programas orientados a grupos más pequeños se evalúan por las actividades realizadas, pero no por el impacto que producen. Una segunda limitación es que hay escasos programas a nivel primario, concentrándose los esfuerzos y recursos a nivel secundario o terciario. Por último, los programas que se han evaluado han sido realizados en países industrializados, y hay pocas experiencias de programas evaluados, con seguimiento realizados en países en desarrollo o con culturas específicas.

El presente estudio pretende aportar información que permita el diseño de programas de prevención tanto a nivel primario, como secundario y estrategias para ser implementadas principalmente a nivel individual a través de programas grupales, a nivel relacional, a nivel comunitario y a nivel de la sociedad; enfatizando la importancia que las intervenciones de prevención en violencia para ser eficaces deben comenzar lo más tempranamente posible.

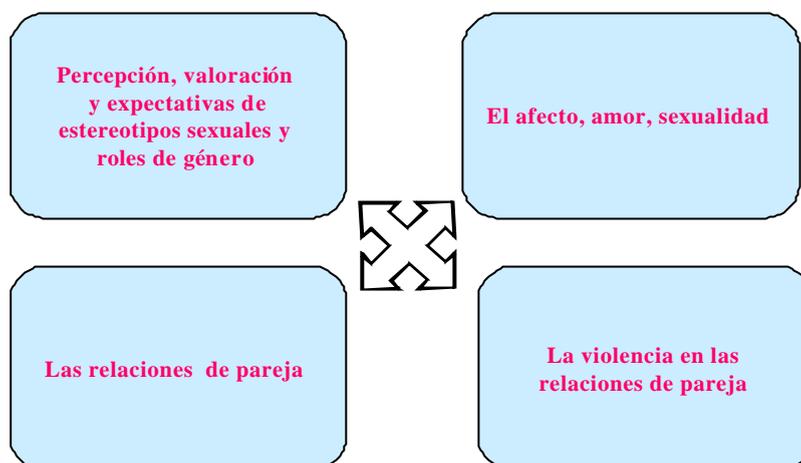
#### **4.1 Plan de Análisis**

El plan de análisis toma como referencia las categorías del Modelo Ecológico presentado en páginas anteriores.

---

<sup>22</sup> Informe mundial sobre violencia citado.

Específicamente, las principales categorías empleadas son las siguientes :



Los textos producidos en el estudio fueron analizados en función de estas categorías. En otras palabras, el análisis se orientó por el siguiente conjunto de preguntas generales :

- ¿Cómo perciben, conciben y valoran las/os jóvenes los roles sexuales ?.
- ¿Cómo conciben el afecto, el amor, la sexualidad ?.
- ¿Cómo perciben las relaciones de pareja ?.
- ¿Cómo perciben la violencia en la relaciones de pareja ?.

Las respuestas a estas preguntas corresponden respectivamente a un conjunto de modelos hipotéticos que se proponen dar cuenta del sistema de representaciones mentales que emplean los/as jóvenes para pensar, hablar, relacionarse (consigo mismo y su entorno) y orientar sus comportamientos en relación a los tópicos estudiados.

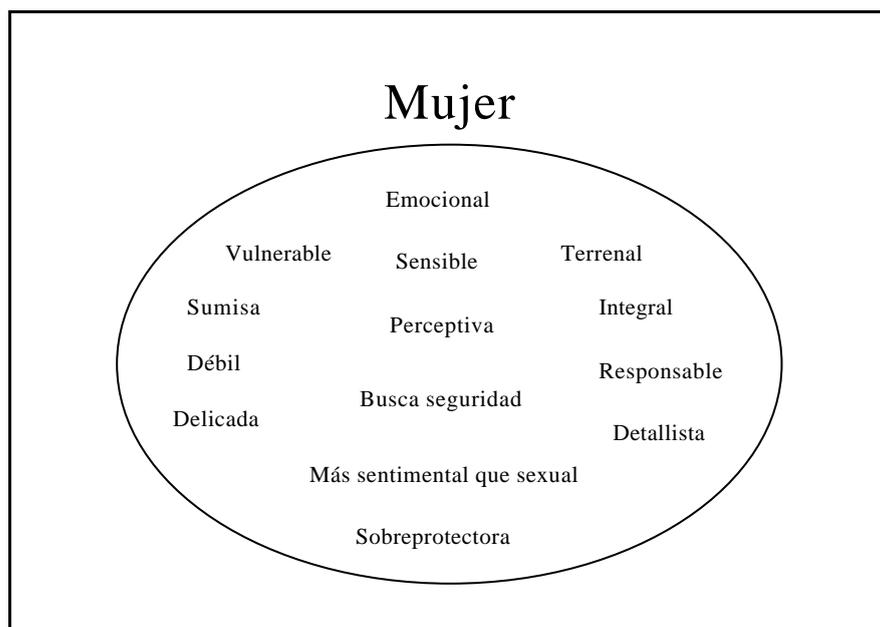
## V. RESULTADOS

### 5.1 Estereotipos sexuales y roles de género

Se definió como **estereotipos sexuales** al conjunto de creencias que asignan a cada sexo ciertos rasgos y aptitudes psicológicas, intelectuales y manuales en función de sus características biológicas y como **roles de género** un estándar reconocido y aceptado socialmente de ser hombre y mujer. La rigidez en la asignación de roles de acuerdo al sexo de la persona, es un factor de riesgo para la presencia de la violencia en la pareja, por ese motivo en los grupos focales el primer tema de conversación, fue el tópico de los estereotipos y roles de género.

#### 5.1.1 Estereotipo femenino

En el discurso de los y las jóvenes surge la siguiente imagen respecto del estereotipo femenino:



Algunas/os participantes en los grupos, de ambos sexos, destacan como rasgos femeninos la sensibilidad de la mujer y su debilidad, la necesidad de protección de éstas es destacada principalmente en el discurso masculino. Este conjunto de rasgos atribuidos a la mujer corresponde a la imagen tradicional de lo femenino en nuestra cultura.

Los siguientes textos ilustran esta forma de pensar “lo femenino”:

*“Las mujeres toman más en cuenta los sentimientos”.*

*“Es que se ve a la mujer como más débil...”.*

*“...Lo que pasa es que... como que la mujer es más frágil...mi familia sobreprotege más a mis hermanas que a mí, a mí me dan permiso para ir al estadio, para salir en las noches. Y mis hermanas les preguntan “¿Por qué solamente al Israel?”, y mis papás les contestan que yo soy hombre...”.*

*“...La mujer tiene más nivel de riesgo que el varón...”.*

*“La mujer por algo orgánico a lo mejor es más sensible, siempre ha sido así yo creo”.*

El discurso de protección del hombre y cuidado a la mujer lleva implícito una condición de inferioridad de la mujer.

*“...la mujer lo puede pensar. Piensa las cosas dos veces antes que el hombre y aparte... viéndolo como hombres, son más débiles, en el sentido de que hay que ser, tratarlas con cuidado, ser cariñosos con ellas, tratarlas con respeto. A un hombre uno le puede decir, no sé, por ejemplo “estai guatón”, en cambio a una mujer les decís “oye que estai guatona” y se sienten mal altiro... se tienen que tratar de una forma diferente”.*

Se destaca como propio de la mujer una determinada visión del mundo, una manera menos racional de analizar los temas y los hechos.

*“... las mujeres ven el mundo de otra forma que nosotros los hombres ... siempre he pensado que la mujer tiene algo en la cabeza que la hace ver todo diferente, no sé cómo, cómo explicarlo, pero la mujer ve como de otra forma las cosas”.*

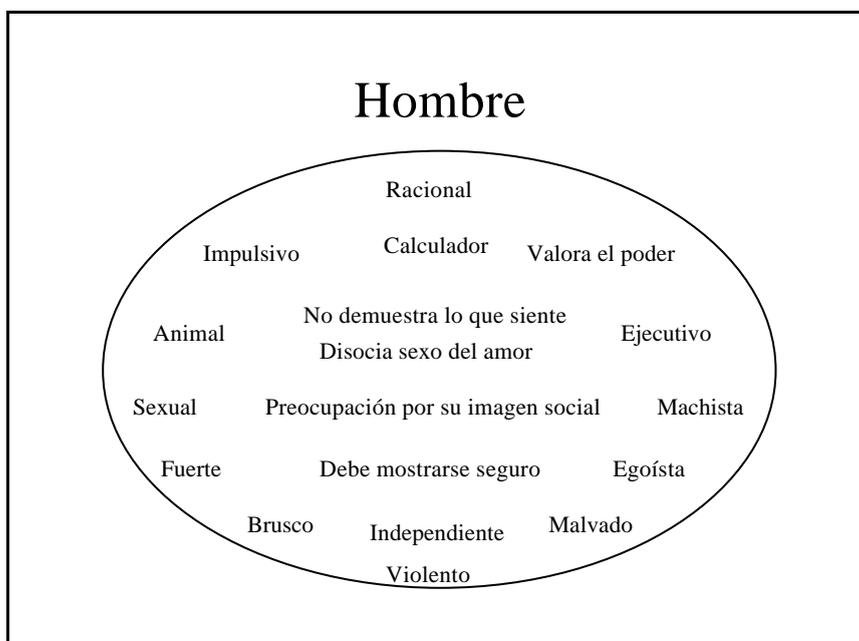
*“La mujer es más centrada en lo esencial, el hombre de repente se desvía hacia otros lados, al área del trabajo, de producir pa'l país. La mujer, en cambio, se va a lo esencial, a la familia, los valores. Y de repente el hombre igual es así, pero, generalmente el hombre es como el que tiende a olvidarse de ese camino, del camino esencial”.*

Se considera que el hombre es menos sentimental, pero más impulsivo. Esta contradicción permite elaborar un discurso que implica que el hombre tiene dificultades para controlar los impulsos sexuales y agresivos, lo que es un factor importante a considerar en las conductas violentas.

*“Las mujeres son más sentimentales, los hombres son más impulsivos, que se excitan más fácilmente”.*

### 5.1.2 Estereotipo Masculino

En el discurso de los y las jóvenes se emplean las siguientes categorías para pensar lo masculino:



En contraposición a lo planteado en relación al estereotipo femenino, en relación a los hombres, las/os participantes de los grupos de ambos sexos tienden a considerar como algo propiamente masculino la racionalidad y la inteligencia. Esta imagen del hombre también puede ser asimilada a un patrón cultural tradicional de "lo masculino".

Los siguientes textos ilustran esta forma de representarse lo masculino.

*“El hombre es más racional...”.*

*“Yo encuentro que los hombres son como más inteligentes porque piensan con la cabeza y uno piensa con los sentimientos”.*

Otra característica masculina señalada en forma reiterada por los grupos es la dificultad de los hombres de manifestar sus sentimientos.

*“...El hombre no demuestra lo que siente...”.*

*“Los hombres no tienen que llorar... se les enseña que el hombre tiene que ser rudo y la mujer así puede mostrar sus sentimientos, el hombre como que no tiene que llorar”.*

*“Los hombres... siempre tienen que ser más machos, así como malvados. Yo creo que ellos se dan cuenta que la cagaron y todo, pero como que no van a ir a pedir disculpas”.*

El hombre tiene un comportamiento sexual más agresivo.

*“...Yo conozco muchos casos de hombres que buscan la polola por interés sexual. Por una parte de que “ahh, con ella puedo tener relaciones o ella es más débil, yo la puedo manejar”.*

En grupos de mujeres que han superado muchos mitos (estudiantes universitarias de ciencias sociales) consideran que una de las características diferenciadas que se mantienen de los hombres, es que en general en la relación de pareja son éstos los que toman la iniciativa .

*“Yo creo que es una cosa que se mantiene, que siempre ellos toman la iniciativa, y a mí eso siempre me da un poco de lata, siempre trato de que no sea así. Igual me he puesto en el lugar de ellos, y quizás también me he acercado, y quizás también me han rechazado... y equiparando las cosas yo no creo que todo el mundo lo haga”.*

*“Es que estamos en una cultura machista, está bien visto que el hombre tome la iniciativa, pero que un grupo de mujeres se acerque a un grupo de hombres... en verdad yo creo que se quedarían plop, no está... puede que ahora esté empezando a cambiar, pero sí esa línea tradicional de que el hombre tome la iniciativa”.*

Sin embargo, en relación a los estereotipos hay grupos que se plantean cambios relevantes en el momento actual, refiriéndose principalmente a los grupos de jóvenes. Este discurso se observa especialmente en los grupos de mujeres universitarias de Santiago.

*“Yo no sé si se podría hablar de un estereotipo, yo creo que... por lo menos el grupo etario al que nosotros pertenecemos, lejos el detalle principal es que somos muy diversos, yo no podría decir “las mujeres nos comportamos de esta forma”, porque sería gratuito, yo creo que todos nos comportamos distinto, porque somos distintos, tenemos personalidades distintas. En este minuto yo creo que somos mucho más libres de decidir qué queremos hacer, qué no queremos hacer, y cómo queremos desarrollar nuestra personalidad, yo creo que antes había una sola forma de comportarse y esa era la que tenías que tener, pero ahora yo creo que estamos mucho más libres, porque cada una se comportará como quiera o como le parezca mejor, pero no creo que haya una sola línea”*

*“No sé, que antes una mujer no salía en grupo sola, ahora sí, salen solas, están como... no sé si más libres, pero tienen los mismos derechos que los hombres, y son aceptadas como igual, porque antes un grupo de mujeres que era demasiado independiente era más mal mirado, y ahora, por lo menos en donde nos movemos nosotras, no es así”*

Pero en este mismo grupo de mujeres universitarias, se constata que las reacciones masculinas siguen siendo las tradicionales, en ciertos contextos de acercamiento y encuentro.

*“...o sea ya puedes salir sola, pero en un grupo de mujeres solas tomándose un Schop, y tienes a diez grupos de hombres con “oye chiquillas y la...”, y te compran chelas y ya, conversemos, igual sigues siendo el grupo de minas que llega...”*

*“...Es que estamos en una cultura machista, está bien visto que el hombre tome la iniciativa, pero que un grupo de mujeres se acerque a un grupo de hombres... en verdad yo creo que se quedarían plop...”*

Los principales rasgos de los estereotipos de lo femenino y lo masculino en el mapa mental de los y las jóvenes pueden ser situados en un esquema de polaridades que alude a la teoría de la complementación rígida entre los sexos, que es un factor de riesgo importante para la violencia en la pareja.

## Polaridad de las Imágenes

### HOMBRE

### MUJER

Racional	_____	Emocional
Calculador	_____	Perceptiva
No demuestra lo que siente	_____	Expresa sus emociones
Disocia sexo del amor	_____	No disocia sexo del amor
Violento	_____	Delicada
Fuerte	_____	Débil
Dominante	_____	Sumisa
Debe mostrarse seguro	_____	Busca seguridad
Sexual	_____	Más sentimental que sexual

Los hombres mayoritariamente señalan a las mujeres como sentimentales y eso lo oponen a la racionalidad por un lado y a la impulsividad, relacionando lo impulsivo indirectamente con el comportamiento sexual.

*“...La médula del cuento es que las mujeres...se dejan llevar por sus sentimientos, sus emociones, en cambio el hombre es más impulsivo, más animal”.*

*“Las mujeres son más sentimentales, los hombres son más impulsivos...se excitan más fácilmente”.*

*“...Las mujeres como que están conectadas a otro, no sé, como a otra dimensión. No sé... son más como sensibles y perciben las cosas... más que el hombre...”.*

*“La mujer es como más sensible que el hombre, como que los hombres no, ellos a lo mejor igual son sensibles, pero no lo dan a demostrar, se sienten más fuertes”.*

*“En cambio uno porque pincha con una mina, porque está buena porque te puede dar la pasá, no sé puh. Pensamos hasta en ese tipo de*

*cosas, pensamos diferente... Como que involucran en su actuar más sentimientos que impulsos”.*

Hay discursos de los hombres que identifican la masculinidad con “bestialidad”, refiriéndose a lo más biológico, animal. En ese contexto se insiste en la impulsividad, como algo que no se puede controlar.

*“...por decirlo de alguna forma, somos bestias y ellas nos desbestizan un poco, y nosotros les aminoramos eso de su sistema hormonal y las llevamos un poco más al lado bestial”.*

Los hombres tienden a percibir que para la mujer, el afecto y la relación de pareja es central en su vida; sin embargo, ese no es un discurso mayoritario de las mujeres. Se insiste en la necesidad de protección de las mujeres.

*“A la mujer no le importa vivir en un palacio, si está contigo va a estar feliz, uno no, uno siempre piensa en trabajar y darle lo mejor a ella, ahí uno se siente feliz, le da seguridad a la mujer, la mujer si tú le das el afecto que necesita ella va a ser feliz igual”.*

Las mujeres señalan el diferenciarse de los hombres por ser más concretas, más preocupadas del impacto de sus conductas en los/as otros/as. Algunos grupos señalan la diferencia como una superioridad.

*“...como que nosotras vemos las cosas...más de un punto terrenal, de cómo sentirá el otro...en cambio como que los hombres... hacen más lo que quieren, que todo da lo mismo”.*

*“...Las mujeres somos superiores cuando hacemos algo porque somos más cumplidoras, más responsables... atributos que los hombres no tienen”.*

*“La mujer es más centrada en lo esencial, el hombre de repente se desvía hacia otros lados, al área del trabajo, de producir pal país, la mujer en cambio se va a lo esencial, a la familia, los valores, y de repente el hombre igual es así pero generalmente el hombre es como el que tiende a olvidarse,... del camino esencial...”.*

*“...El hombre es como más ejecutivo, el hombre hace las cosas y ya..., pero la mujer se va en los detalles...es que tu hacís un asado, y carne, en cambio las minas que ensaladita...”.*

Aquellos grupos que tienden a un discurso de roles opuestos y poco flexibles, agregan el concepto de “complementariedad”. La complementariedad ha implicado asignar determinados roles a las mujeres que se complementen con los roles de los hombres limitando su desarrollo como persona y restringiendo su ámbito de acción.

*“...somos opuestos y somos complementarios”.*

*“...se complementan porque la mujer sola en la tierra no puede no puede ser y el hombre tampoco, ambos se necesitan, también creo que hay diferencias”.*

*“...yo creo que en ese caso se complementan, se complementan, porque de repente el hombre es como más ejecutivo, el hombre hace las cosas y ya, pa, pa, pa, pero la mujer se va en los detalles, no sé, nos vamos de campamento y llevai todo, la carpa y no hay comprado comida, entonces claro, uno ya está saliendo...”.*

*“Claro, entonces yo creo que en eso se complementan mucho, porque a la mujer como que le cuesta llevar a cabo las cosas pero tiene la estructura como súper clara, y el hombre hace las cosas con mucha más facilidad pero muy vastamente, los detalles, olvídale”.*

## **Resumen**

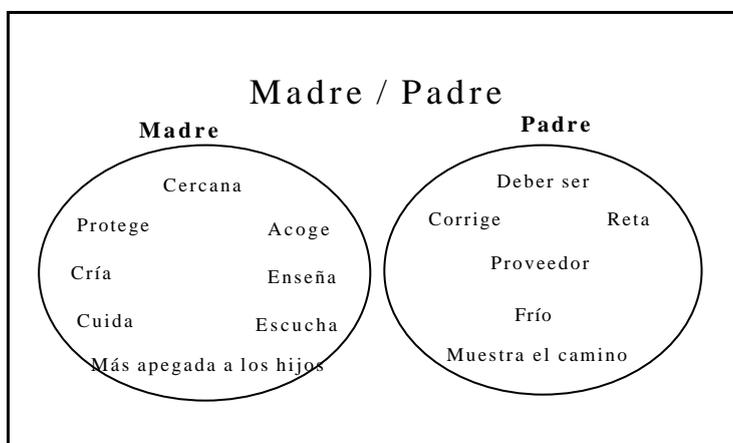
En relación a los estereotipos masculinos y femeninos, el discurso mayoritario es definir comportamientos y sentimientos específicos para cada género. Las mujeres son percibidas como más débiles, con necesidad de protección, más sensibles, terrenales y centradas en los valores de la familia. Los hombres se perciben como racionales, con dificultad de expresar sus afectos; sin embargo más impulsivos que las mujeres, relacionando impulsividad con sexualidad. En el discurso de los estereotipos hay elementos que pueden ser considerados como de riesgo para la presencia de conductas de violencia en la pareja, como la valoración inferior de la mujer, el aceptar la “impulsividad” masculina como algo propio de su sexo, al igual que la falta de capacidad de manifestar adecuadamente sus emociones.

### **5.1.3 Los roles de padre y madre**

La familia constituye uno de los espacios de socialización más relevantes para niños y niñas en sus primeros años de vida; entendiendo por socialización el

proceso a través del cual, las/os niñas/os van siendo formados/as en el desempeño de los roles asignados socialmente. La exhibición de las conductas de género (diferenciadas por sexo) son un factor relevante de modelo para las futuras generaciones. Es por eso que se indagó sobre la percepción de los roles de padre y madre, en relación a sus propios padres y también en algunos casos la proyección que existe sobre el ejercicio de estos roles en un futuro próximo.

Como en el caso de las imágenes de lo masculino y lo femenino, lo materno y lo paterno en el discurso de los y las jóvenes tiene una alta correspondencia con roles diferenciados por sexo, en donde la madre asume los roles expresivos y el padre los roles instrumentales.



El rol del padre se asocia a la mantención económica y a la dictación de normas, el apoyo afectivo no es una característica principal de los padres.

*“Yo creo que la mayoría de los papás son como pa demostrarte el camino, como que te regala algo o te trae plata y ya como que con eso feliz....nada más”.*

*“...uno se da cuenta en el fondo...que el papá te quiere te entrega cariño obviamente y toda la cuestión, pero...el que te cría y te enseña cómo eres para el futuro en el fondo es la mamá”.*

*“...Los papás....como que llegan a la casa y... todos trabajan para mí, porque yo doy la plata... como una cosa así...”.*

*“... es que el papá tiene la mano pesada...”.*

El rol afectivo es ejercido por la madre, es ella la que es cercana y apoya afectivamente a las/os hijas/os.

*“...Siempre la mamá es como más... apegada a los hijos”.*

*“yo creo que una mujer siempre se va a apoyar más en el lado de la mamá...”.*

*“... el papá por lo general es el que se encarga de salir a trabajar para traer el sustento a la casa y la mamá se encarga de criar a los hijos, de mantener la casa limpia ... eso es la diferencia en la mayoría de los hogares (todas asienten)... o por lo menos hasta el momento... así son las cosas .. Casi en la mayoría de los hogares las mujeres hacen el rol de dueña de casa y de mamá y los hombres son lo que sustentan el hogar...”.*

Este tema es especialmente relevante para el grupo de mujeres del colegio particular de Concepción, para las que el padre constituye:

*“...como pa demostrarte el camino, como que te regala algo o te trae plata y ya como que con eso es feliz nada más”.*

El padre incluso basa en su rol de proveedor de la familia el control que ejerce sobre ésta.

*“...como que llegan a la casa y todos trabajan para mí, porque yo doy la plata como una cosa así...”.*

Es la madre la que juega el rol principal en la crianza y educación de las/os hijas/os.

*“...uno se da cuenta en el fondo...que el papá te quiere te entrega cariño obviamente y toda la cuestión, pero...el que te cría y te enseña cómo eres para el futuro en el fondo es la mamá”.*

Las referencias a los roles paternos y maternos, así como las imágenes asociadas a las madres y padres se encuentran frecuentemente en los discursos de los y las jóvenes de la Región de Bio Bio , siendo mucho más

escasa la referencias en los discursos de todos los grupos de la Región Metropolitana.

#### **5.1.4 Una Sociedad en transformación. Cambios en los roles de género**

##### **1) Por qué se dan los estereotipos sexuales**

Es relevante aproximarse a la explicación que dan las/os adolescentes y jóvenes sobre la existencia de los estereotipos sexuales. En la medida que la explicación es social y cultural, la posibilidad de cambio se percibe como algo esperable y no produce temores; si los cambios afectan la identidad, éstos se perciben con desconfianza.

*“Yo creo que otra de las cosas es la concepción social, de que esta sociedad todavía es un poco machista, todavía tiene esos rasgos machistas. Eso de que a las niñas en el jardín se les regale muñecas, las tacitas, la planchita, las van preparando para ser madres, dueñas de casa... una visión machista, tienen que estar preparadas para tener hijos y para organizar y manejar la casa. Y al hombre, al contrario se le regalan pelotas o cosas que implican desafíos, que implican superarse, no para prepararse para algo. Entonces, esto a la larga, para mí, trae una concepción de que las mujeres tienen que privarse de muchas cosas, si hay que subir un cerro el hombre va, la mujer no porque tiene que cuidarse. Entonces, qué pasa cuando esto se traduce en las aspiraciones, los hombre quieren hacer todo, en cambio las mujeres, no sé porque se privan de hacer muchas cosas... que no es para mujeres... entonces, se contraponen estas aspiraciones y después cuesta complementarlas, y por eso, para mí, los períodos de búsqueda de esa complementación son más largos”.*

*“... mi familia es del campo, y mis tías cuando vamos en verano levantan a mi hermano a las 12 y a nosotras a las 10, y partir a hacer las camas. Y mi hermano se pone altiro a ensuciar... y le decimos a mi mamá que él también ayude, me dice “no, porque él es hombre, y tú tienes que aprender,... y nos da rabia, porque nosotras también estamos de vacaciones. Pero él no hace muchas cosas... y así logra que él sea así, flojo, y que sea machista después, y mi papá tampoco nunca hace nada, hay que rogarle para que lave un plato...”.*

*“No sé, o sea, siempre va a existir esa cuestión del machismo, ahora ya se está quitando un poco, pero igual siempre, si es un hombre, va a haber más preferencia y todo eso”.*

*"...es verdad porque uno como mamá, como esposa, como pareja, como pololo, tiene como inculcado, como que le meten en la cabeza que tú tienes que atender al hombre porque él necesita de ti y te sientes en el fondo como mamá, es como una posición materna".*

*"... que los hijos participen también en todas las funciones de las familias".*

*"Si, pero son chicos. Para no inculcar eso... yo digo "hay que poner la mesa, vamos a tomar once", y no quiere mi hermano chico, y yo le digo "no, aquí el hombre y la mujer hacen las mismas cosas, la mujer agarra la escoba y el hombre agarra la escoba, la mujer pone la mesa y el hombre pone la mesa, usted puede ir y lavar sus cosas". La mujer y el hombre hacen lo mismo, y desde chico, si yo puedo salir él también, si él puede salir yo también puedo salir".*

Junto a una concepción que da una explicación social, están aquellas/os que consideran que las diferencias son naturales.

*"...pero en el fondo, aunque tú quieras cambiarlo, es una cuestión que viene con la esencia del hombre".*

*"...yo no quiero ser igual al hombre, porque no pueden ser iguales".*

*"...yo creo que somos muy distintos, el hombre piensa con esto -haciendo referencia a sus genitales- y la mujer piensa con el corazón".*

## **2) Cambio de roles**

Existe un gran consenso en los grupos en considerar que ha habido cambios importantes en los roles sexuales, especialmente en lo que respecta al rol de la mujer, que se expresan en la condición de la mujer y en la realidad de las parejas.

## Se constatan cambios, en condición de la mujer y en la pareja

La mujer va creciendo, va sacando la voz  
La mujer se incorpora al trabajo  
La mujer se interesa más por su desarrollo personal  
La mujer es más independiente  
La mujer tiene expectativas más altas  
Familias estimulan estudio para las mujeres  
Disminuye machismo  
Se disocia cada vez más casarse del tener hijos  
Las parejas se casan más tardíamente  
Las parejas pueden decidir no tener hijos  
Ambos trabajan  
Ambos aportan a la casa  
Se comparten las tareas del hogar y la crianza de los hijos

### Textos ilustrativos:

*“...Las mujeres...ya llegaron al escalón alto...tienen las mismas posibilidades que los hombres...”.*

*“Uno las ve manejando la educación pública...Mucho se habla de una candidatura de una mujer a la presidencia, eso es importante...”.*

*“...Comparado con antes hay mayor libertad para las mujeres”.*

*“...yo pienso que los hombres han reflexionado, que no es del todo bueno que sean superiores a las mujeres. O las mujeres se han hecho respetar, que han dicho "yo también soy capaz de hacer lo que tú haces, y mejor aún”.*

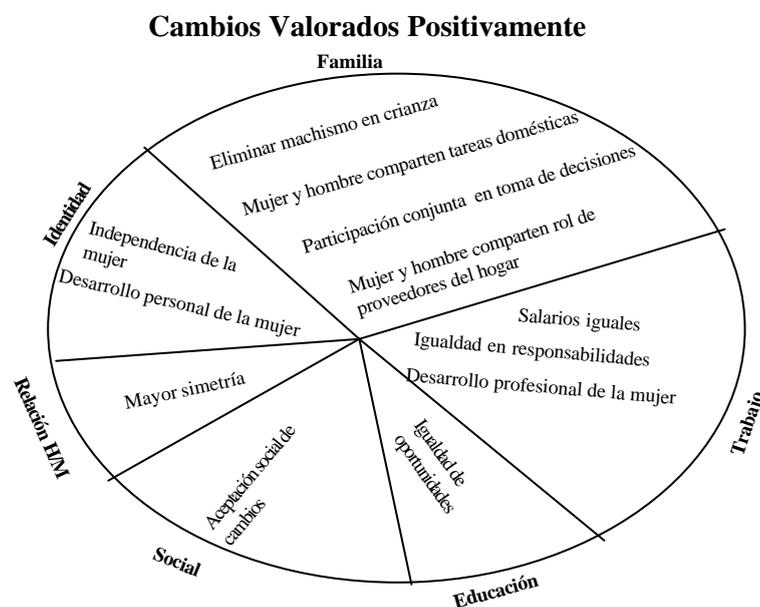
En el grupo de jóvenes populares de la Región Metropolitana, este flujo modernizador, expresado especialmente en una mayor autonomía y “liberalidad” de la mujer, tiene sus efectos perversos.

*“...De hecho ahora las mujeres andan en la calle tomando, curadas, y antes no se veían esas cosas, es un cambio súper drástico...”.*

*“...donde vivo, de repente se ve así, hay hartas niñas que toman, y andan en la boca de todos, y le diré que son cabras de trece años hasta quince, dieciséis años, y usted la ve todos los días, fin de semana o día de semana, y están cura’, toman igual, todos los días son iguales...”*

Se estima que se han amplificado las opciones de vida para las mujeres y que estos cambios están asociados al incremento de su poder decisonal en todos los ámbitos donde se desenvuelve (familia, estudio, trabajo, relaciones amorosas, etc.).

Si bien existe un consenso en valorar los cambios producidos, y que se consideran relativamente recientes y de un dinamismo y velocidad crecientes, se distinguen zonas donde estos cambios son más apreciados que en otras. Tal como se ilustra en el esquema siguiente, los cambios valorados se sitúan en el área de la familia, la educación, el trabajo, las relaciones de género, en las identidades y en el plano socio comunitario.



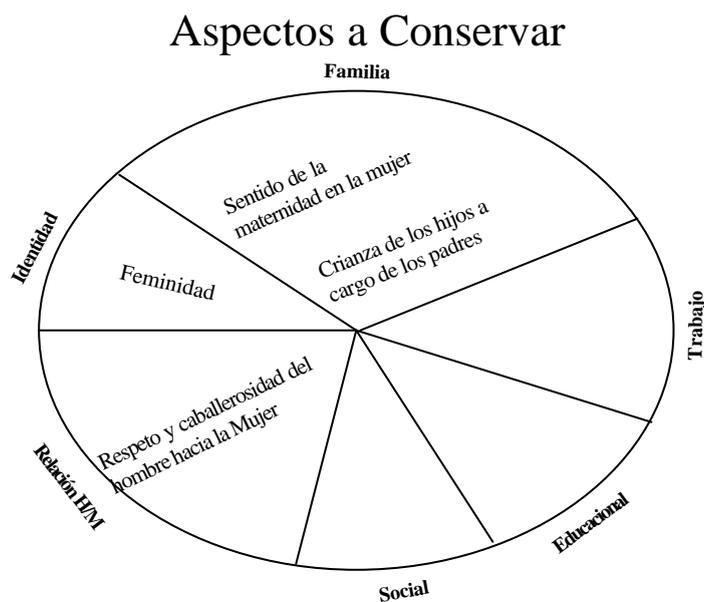
*“...a la vez como se han abierto de a poco las puertas para que la mujer vaya creciendo y todo, la mujer ha sacado más la voz, como que ya no se deja tanto pasar a llevar porque antes, ... era como agachar el moño ... y no porque por más que la mujer podría haber criticado y todo, al final no se*

*pescaba, en cambio ahora no, ahora ya, ya como que la mujer ... sabe su puesto, como que está ya en un lugar y lo hace respetar”.*

*“...yo creo que lo mismo que el hombre ahora. Si uno quiere formar una familia tiene que tener claro, bueno lo que nos han inculcado los papás por lo menos, que tiene que tener una profesión para poder mantener la familia o ser alguien en la vida porque a uno le dicen que sin título, sin una profesión o sin estudiar algo, ya no eres nada en la vida más adelante”.*

*“...bueno, y para tener una profesión hay que estudiar y eso es lo que tenemos que hacer ahora los jóvenes”.*

Pero asimismo, tanto o más que los cambios, se valora la permanencia de ciertas características.



Los padres deben preocuparse “al máximo” de la crianza de sus hijas/os, entregarle valores. Actualmente se constata que:

*“...La mujer ha tenido que salir a trabajar, entonces los dejan (a sus hijos) con las nanas o con tías, no sé, pero generalmente es lo que pasa es que esos niños como que empiezan a ser más rebeldes”.*

Antes esto no pasaba porque:

*“...porque las mujeres no tenían tantos derechos, entonces los dejaban menos (a sus hijos)”.*

Dentro del mismo registro de pensamiento, la mujer debe conservar su identidad femenina y hombre debe mostrar una actitud de respeto y caballerosidad ante ella.

### **3) Diferencias en la percepción del cambio**

El cambio en la percepción de los roles de género es diverso en los distintos grupos, siendo un factor relevante de dichas diferencias el tener acceso a los estudios universitarios, o el nivel socio económico.

*“Porque, la gente que tiene un poquitito más de posibilidad de seguir estudiando, la mujer estudia, tiene una carrera, sale a trabajar, tiene un buen trabajo, un buen sueldo, entonces tiene posibilidades de tener nana, de dejar a los hijos con una nana que sé yo, y ella de seguir haciendo su vida entre comillas...”.*

*“...ante la sociedad hay hartas diferencias. Para empezar en el asunto trabajo, ta’ dicho taa’ comprobao que el hombre y la mujer pueden estudiar la misma profesión pero nunca van a ganar un mismo sueldo, porque la mujer no sé si la miran en menos o ante la sociedad es un poco menos, pero eso está pasando sin lugar a dudas, es una de las diferencias...”.*

Tanto el grupo de hombres como mujeres que no estudian ni trabajan y pertenecen a sectores de escasos recursos tienen una visión de que el cambio “no es para ellos/as.

*“...a nivel poblacional igual nos sé, yo encuentro que es así, toda la gente de población, siempre es la mujer la que está en la casa, será porque los recursos, el estudio, yo creo que eso influye, influye más que nada el estudio”.*

*“...de hecho siempre la mujer ha ganado menos que el hombre y más encima es difícil encontrar trabajo por la cuestión de que queda embarazada”.*

Los cambios experimentados en el comportamiento de las mujeres son percibidos con cierta perplejidad y asombro en las/os jóvenes de sectores populares, especialmente en la Región Metropolitana.

La mujer:

*"...es muy aguja ahora, antes las mujeres eran más piolita".*

Según ellos:

*"...no les queda otra, con el ritmo que lleva el hombre, no queda otra que rebelarse".*

Ellas van dejando gradualmente ciertas prácticas tradicionales:

*"...de hecho las mujeres ya no saben cocinar, no saben hacer nada".*

Es más, se resisten a seguir las asumiendo:

*"...pero es que las obligaban quizás a hacer el aseo, ahora ya no quieren".*

Esta actitud es apoyada por los jóvenes consultados:

*"Es que está bien, no porque sea mujer uno la va a pasar a llevar, o mantenerla esclavizada, que "tú me tienes que hacer esto o esto otro".*

Si bien las mujeres abandonan formas tradicionales de comportamiento, y ello es positivamente valorado, por otro lado adquieren otras prácticas más cuestionables a los ojos de estos jóvenes.

*"De hace tiempo que el hombre tiene su ritmo, de ser machista, de tomar, pero la mujer no ha sido siempre así, ahora se fue soltando más...De hecho ahora las mujeres andan en la calle tomando, curadas, y antes no se veían esas cosas, es un cambio súper drástico..."*

#### **4) Dificultad en compatibilizar roles. Maternidad y trabajo**

Junto al discurso del cambio y a la valoración de las alternativas que se le proponen a la mujer, existe la percepción de las mujeres profesionales de la

dificultad para poder en un futuro compatibilizar el rol materno y el rol laboral. Las respuestas van desde postergar la maternidad, a ver opciones a futuro para poder asumir la maternidad. El discurso que apunta a modificar las responsabilidades a nivel de la pareja se plantea, pero es minoritario.

*“Yo creo que en las expectativas están las mayores diferencias entre los hombres y las mujeres, porque ahora se puede ver diferencias en un carrete, o cuando uno sale de clases un profesor puede tirar una talla medio machista, pero las diferencias no son trágicas, pero cuando la gente se empieza a proyectar al día de mañana es cuando se ven las diferencias. Por ejemplo, está casi de la mano mujer y maternidad, entonces el día de mañana, cómo vas a tener una expectativa sin ser mamá, el hombre no, el hombre puede tener expectativas laborales socialmente, en cambio a la mujer se le puede limitar de repente, sobre todo los hombres a las mujeres más jóvenes”.*

Aparece en el discurso de las mujeres estudiantes la importancia del estudio y las proyecciones personales.

*“Pero eso yo creo que depende de la etapa, porque para mí tener un hijo ahora sería un estorbo, para qué vamos a decir una cosa por otra, yo quiero terminar mis estudios, hacer un postgrado, viajar, y después tener un hijo, ojalá casada, me gustaría reproducir el modelo que me dieron mis papás. Pero más adelante, a los treinta, yo creo que te planteas diferente las cosas”.*

La maternidad/paternidad se observa como una limitación para las mujeres, las que deben postergar y renunciar a hacer otras cosas. Esta situación no es vivida así por los hombres.

*“Por ejemplo, está casi de la mano mujer y maternidad, entonces el día de mañana cómo vas a tener una expectativa sin ser mamá, el hombre no, el hombre puede tener expectativas laborales socialmente, en cambio a la mujer se le puede limitar de repente, sobre todo los hombres a las mujeres más jóvenes”.*

*“Yo creo que tiene razón ella de que nadie valoriza el ser mamá, pero en verdad es lo más importante, yo creo que para la mayoría de las personas su mamá es el referente de lo que va a ser después, más que el papá. Pienso que es una lata, y generalmente no lo valoran, yo he escuchado a compañero que dicen que no es tan importante ser mamá y que no tiene*

*tanto valor, yo creo que sí. También es cierto que si uno quiere ser una buena mamá o preocupada, deja de lado otras cosas, que los hombres no tienen que hacer, que tomar esa decisión”.*

*“...yo creo que la persona fundamental y pilar es la mamá, mi mamá optó por no trabajar y quedarse con nosotros, igual tiene te hace que te arrepintai porque todo el tiempo esclavizada, como mujer, pero se realizó como mamá y súper bien po, entonces cuando yo la necesité siempre estuvo ahí”.*

*“Es que yo creo que papás hay mucho y mamá hay una sola, o sea, nosotras las minas tenemos el poder de colgar cabros chicos a cualquiera, pero tú eres la mamá y ese hijo es tuyo, y cómo asumes ese cuento es... o como decías, puedes decidir tener un hijo sola”.*

*"...me encantaría cuidar a mis hijos, y a lo mejor dejar de lado un rato mi desarrollo profesional pa quedame con ellos en los primeros en los que necesitan más apoyo, mas guías, pero siempre acompañada de mi pareja, porque no creo que vaya a dejar a mi pareja de lado porque me puede esperar, porque después nos vamos desarrollar juntos, al final lo que voy a lograr es una abismo entre los dos como un vacío y como me cerco, después a esa persona que no conozco”.*

*"Si, hay una culpa, socialmente impuesta yo creo, porque en este afán de independencia igual hay una cuota de egoísmo, entonces en ese sentido te lo hacen ver, y de repente como tú decías “yo quiero cuidar a mi hijo, pero quiero hacer mis cosas”, o sea una tiene esas dualidades, en realidad ser mujer tiene una serie de áreas, en cambio el hombre es más simple, una es más compleja, hay muchos más matices, y derepente los hombres no te entienden tanto eso y te exigen, te exigen y te exigen”.*

## **Resumen**

El discurso de los y las jóvenes es el reflejo de una sociedad en donde se está produciendo un cambio cultural, que no tiene el mismo ritmo para los distintos sectores sociales, ni para hombres y mujeres.

La gran mayoría de las/os participantes tiene una percepción de roles parentales tradicionales, en donde el padre tiene como responsabilidad central el sustento y la orientación y dictación de normas y las madres son las cercanas, encargadas del apoyo y de entregar afecto. Estas ideas aparecen en mayor proporción en el discurso de los y las jóvenes de la Región de Bio Bio. Sin embargo, la gran mayoría de los jóvenes reconocen que se viven cambios y esto es especialmente

valorado en las mujeres que están en carreras universitarias. Los/as jóvenes de escasos recursos, que están en una situación de exclusión social, perciben los cambios lejanos a su realidad refiriéndose a éstos como cambios para otros/as “para aquellas que estudian y tienen alternativas de elección”. Sin embargo, a pesar de valorar el cambio y de desearlo, aparece a futuro el conflicto entre la maternidad y el desarrollo profesional, problemática que está ausente en los grupos de hombres.

## 5.2 EL AMOR Y LA SEXUALIDAD

### 5.2.1 Amor

Este tema fue más profusamente abordado en dos grupos de Concepción: el grupo de universitarios hombres y el grupo mixto del liceo particular subvencionado.

En el gráfico siguiente se listan los principales rasgos que representan el concepto de amor para las/os jóvenes del estudio.



Para los jóvenes universitarios el amor es un tema complejo y les resulta difícil definirlo.

*“Existen varios tipos de amor, o sea aparte del de pareja, el amor a tu familia, el amor a Dios, pero yo creo que el amor de pareja es como súper complejo, derepente hay etapas del amor, hay como etapas en que derepente uno se siente bien y después como que comienza a bajar, luego sube, me entienden, entonces igual es como súper complicado el tema...”*

*“...cada persona siente distinto. No hay una definición no sé puh, me duele la guata, siento algo ah estoy enamorado...maripositas en la guata...”*

La única forma de capturarlo es a través de parámetros vivenciales:

*“...uno no puedo explicar con palabras certeras....El amor se siente no más. Hay que sentirlo para conocer lo que es...”*

*“Claro para estar enamorado te tiene que gustar lo que haces con ella, estar con ella, pasar tiempo con ella...”*

Para los/as jóvenes liceanos/as estar enamorada/o es básicamente sentir: sentir “lombrices en la guata”, sentirse estrechamente interconectado con la pareja.

*“...es sentir algo lindo por alguien y que las cosas que le pasan a esa persona uno las va a sentir también. Si esa persona sufre uno va a sufrir igual que esa persona o si esa persona cualquier cosa que le pase uno la va a sentir yo creo que igual que él”*

*“...todo, todo lo relacionai con esa persona. Entonces uno siente que esa persona te está importando más, después te gusta, después lo querís y así... como que pienso más en una persona, o sea como que todo lo asimilo con ella o lo que hago, pienso en ella. Como que ella es lo fundamental en todo lo que hago... es el personaje principal de las cosas...”*

El amor conlleva aceptación incondicional.

*“...que se aceptan tal cual son, defectos y virtudes cien por ciento o sea a pesar de que de repente uno se critica, pero son críticas constructivas y las va a aceptar y es bacán ...”*

Para estas/os jóvenes el estar enamorado/a es un estado difícilmente controlable por la voluntad y que puede conducir fácilmente al sufrimiento.

*“...pienso que el amor en sí es importante cuando uno está enamorado, porque que no quiere hacerlo importante porque te quita tiempo, te quita tiempo, en hartos casos puede traumar, en hartos casos hace sufrir, en hartos casos falla el amor, entonces no es el amor correspondido, entonces uno sufre y al sufrir uno no puede estudiar, no puede vivir tranquila. Te quita harta, harta...”*

*“...quita harto tiempo de tu vida entonces a veces uno no lo quiere hacer importante porque el hecho de, por ejemplo, digo no, por ejemplo, ya, pinché con alguien pero no, no quiero que me importe , no me quiero ilusionar, es lo mismo, entonces no le quieren importar y en el fondo importa eso ...”*

Los hombres tienden a considerar que las mujeres se enamoran más que ellos y las mujeres consideran que los hombres no son capaces de expresar sus sentimientos.

*“El hombre quiere, la mujer ama”*

*“No, pero es que estoy hablando de enamorarse, obviamente el hombre puede enamorarse profundamente, pero igual, no es tan como una mujer cuando se enamora, porque ahí es como todo para el hombre, el hombre no es tan así, el hombre ya puede ser harto para la mujer, pero no todo...”*

*“Es que son pocos los hombres que yo he visto escribiendo en la mesa el nombre de ella por ejemplo, cosas así po, se ve poco eso...”*

### **5.2.2 La dificultad en la expresión de los sentimientos**

Este tema aparece con mayor profundidad en los grupos de la Región del Bio Bio, en los 2 mixtos de enseñanza secundaria y en el grupo de mujeres de la universidad privada consultada. Es un tema especialmente abordado por las mujeres.

Hombre:

*“Los hombres no tienen que llorar, como que se les enseña como que el hombre tiene que ser rudo y la mujer así puede mostrar sus sentimientos, el hombre como que no tiene que llorar”.*

Mujer:

*“Sí po, si llora, si llora oye este es niñita, está llorando”.*

*“Los mismos papás, de chicos como que les enseñan eso a los hombres”.*

Hombre:

*“Tiene como un estigmatismo que por ser hombres”.*

*“Que no hay que llorar”.*

Existen situaciones en las que los hombres expresan sus sentimientos y reconocen sentir, claro que en un terreno muy privado.

Hombre:

*“Pero el hombre igual derepente llora, o sea, no es todo así, porque hay que pensar que en realidad todos por dentro somos seres humanos y a la larga, si las mujeres lloran, todos lloramos, pero algunos puede que lloren, no sé po, cuando estén en su casa lloren quizás por dentro y no lo quieren soltar para afuera así para no decir que son como sentimentalistas y cosas así”.*

En el relato siguiente se presenta al hombre muy complicado al estar atrapado en la red de prescripciones culturales que le ordena no demostrar lo que siente, no hablar de sus emociones y presentarse socialmente como un ser frío y calculador.

Mujer:

*“...yo me doy cuenta que el hombre no demuestra lo que siente... el hombre cuando quiere realmente se aferra mucho más que la mujer cuando quiere a una persona. El hombre se aferra demasiado y la encuentra perfecta y encuentra que todo lo que hace ella es bueno. Y a veces se ciega tanto que no se da cuenta que hay veces que hasta lo han estado engañando. Porque las mujeres muchas veces tienden a acudir a amigas y le dicen “puta no seai tonta date cuenta de lo que te*

*están haciendo”, mientras que como al hombre le cuesta contar sus cosas, le cuesta mucho más darse cuenta de lo que le está pasando”.*

*“...el hombre da derepente muestra de ser más frío, entonces no tiene asumido que lo están engañando o de repente no asume de que la quiere, no asume...”.*

Hombre:

*“...no sé, igual siempre se nota que el hombre es más frío también pa’ mostrar sus cosas o sea no las muestra, y cuando encuentra una persona, una mujer en quien puede confiar, digamos, lo puede contar, pero no creo que lo llegue a contar todo tampoco y si esa persona lo traiciona después y llega a decir algo o a hacer algo ahí pierde la confianza completa”.*

Mujer:

*“...lo que estaba diciendo yo es que la mujer cuando quiere entonces se aferra mucho y ve todo ideal en el hombre o sea “es el hombre ideal para esto, el hombre ideal para esto otro” y entonces es como es más aferrá y los hombres no, el hombre por ejemplo joven como de nuestra edad, es más frío, más calculador, entonces dice “no, pa’ que la voy a querer” o sea, “pa’ qué me voy a agarrar tanto “si total es más fácil pa’ un hombre agarrarse una mina...”.*

Estos mandatos en el área de la afectividad son reconocidos por las mujeres y perciben las diferencias que existen entre mujeres y hombres en la expresión de los afectos (por ejemplo: estar enamorada/o).

*"Eso es verdad, porque a veces cuando estas enamorada nos encanta demostrar, nos encanta mostrar que están feliz con el pololo, en cambio el hombre dice ¡no!, si estoy pololeando pero, ¿me entendís?, y con el amigo en cambio es como no, "es que en realidad la quiero en realidad, en realidad estoy sufriendo". Las mujeres no, quieren que todo el mundo sepa que está feliz con el pololo, que todo el mundo sepa que es el mejor pololo del mundo".*

*"Igual depende un poco como de la edad, no sé, cuando es más chico igual como que es más tonto, entre menos pesco a mi polola y más me quiere ella, es como entretenido. Pero después ya como que vai siendo más cómplices en otras cosas, te vai acompañando más, te comprometís más como pareja, no como dos personas. No sé yo, nosotros igual llevamos un resto y es distinto cuando estamos solos, conmigo es sí ya," hola, como estai...", y me habla así como..., con besito y todo, pero jamás me va a hablar así delante de sus amigos, es que nunca".*

### **Resumen**

El tema del amor es difícil de abordar, no se logra definir y en general hay una queja de parte de las mujeres de la dificultad de los hombres para reconocer y manifestar los sentimientos y un temor desde los hombres a sentirse y reconocerse enamorado, especialmente frente a su grupo de pares. El estar enamorado se identifica con debilidad, falta de poder y autonomía.

### **5.2.3 Sexualidad**

Las/os participantes en los grupos señalan el afecto como el mundo de la mujer y el sexo como el del hombre. La sexualidad es un factor de la identidad masculina, es el hombre según los/as participantes que toma la iniciativa y que tiene un comportamiento desde los impulsos y las necesidades. En el discurso de las/os jóvenes el hombre emerge como un ser que disocia fácilmente el amor del sexo, impulsivo y siempre dispuesto a pasar al acto en el plano sexual.

*"Hay un dicho, "el hombre cuando puede y la mujer cuando quiere", y eso es verdad".*

*"...la mujer, porque el hombre de verdad es más caliente, entonces uno dice filo...".*

*"Las mujeres son más sentimentales, los hombres son más impulsivos...se excitan más fácilmente".*

*"...la sexualidad es para demostrar la hombría".*

Las mujeres de sectores de escasos recursos poseen una opinión muy negativa sobre la forma como los hombres ejercen la sexualidad.

*“El perro no razona. El hombre igual”.*

*“Yo pienso que el hombre se cree más hombre o se siente más hombre, si anda como con varias”.*

Para el hombre tener sexo es significado como una prueba, una ganancia, un trofeo; en cambio para la mujer es algo trascendente, delicado, definitorio.

*“La mayoría de las veces es el hombre el que pide. Pero la mujer es distinto, la primera vez para un hombre y para una mujer. O sea ya el hombre es como “bien lo logré” y la mujer es como igual al principio es como “chuta que hice” y todo. Como que la mujer pierde harto comparado con lo que pierde el hombre”.*

*“...yo creo que para el hombre es un logro cada vez...sexo casual...”.*

*“...yo por lo menos para tener relaciones con alguien tengo que querer mucho a esa persona, saber que él me quiere y en la primera vez hay que saber elegir bien eso de con cualquiera no...”.*

Se estima que la mujer arriesga más en la sexualidad, específicamente en lo que respecta el riesgo de embarazo que puede trastocar seriamente sus proyectos de vida y las reacciones sociales negativas que se desencadenan frente a sus comportamientos más liberales en la relación amorosa.

*“A esta edad da miedo tener relaciones porque yo encuentro que si una mujer queda embarazá a esta edad, porque uno aunque mucho se cuida a veces el preservativo que uno use puede fallar. O sea, nada es 100% seguro, entonces yo creo que la mujer prefiere abstenerse en esta edad, por lo menos en mi caso porque el miedo de quedar embarazada le puede romper toda, o sea, perder la juventud completa y llegar a ser algo, defraudas a tus papás, a lo que va a decir las otras personas ...”.*

*“...no, pero creo que a ellos también les importa, pero para las mujeres es más, porque la mujer puede salir dañada...”.*

La virginidad, el amor con una sola pareja y para toda la vida ya no constituyen para todas/os los/as jóvenes patrones ideales de referencia.

*“Que por ejemplo las mujeres lleguen vírgenes al matrimonio, que el amor es de uno y para siempre, esa cuestión es mentira porque el amor como todo sentimiento, como todas las cosas que pasan por la mente de las personas son pasajeras, uno puede ir desarrollándolas para ir manteniéndolas, obvio, es una potencia de todas las personas. Pero no libertinaje, pero debiera haber más apertura de mente para ver que las cosas ya no son como cuando mis papás eran jóvenes o cuando mis abuelos eran jóvenes. Tienen que entender que, les guste o no, las cosas ya no son así, las relaciones de los jóvenes...”*

*“...pregunta aquí, cuántas de ellas son vírgenes, y ve si les interesa, y qué es para ellas la virginidad, no es nada comparado como era antes...”*

*“yo creo que a los jóvenes les da lo mismo la virginidad, como te decía antes, para los jóvenes hay que aprovechar la juventud, y mientras más minas tengas mejor”*

En los discursos de los/as jóvenes aparece que la familia no entrega educación sexual y que es un tema del que no se habla.

*“Yo con mis amigos nunca he tenido como tabú el sexo, pero si con mi familia, mi papá nunca me ha hablado, uno descubre esas cosas solo, por las experiencias de los amigos, uno tiene que ingeniárselas...”*

*“Mi papá nunca me dio una educación sexual ni nada, lo único que fue, cuando yo tenía como catorce o quince años, era cabro yo, llegó y me pasó una caja de condones, y me dijo “no seas huevón”, y listo, y esa fue su educación sexual, y yo agarré estas cuestiones y yo sabía que eran condones, pero creo que me gasté la caja inflándolos y lesiando...”*

Es difícil abordar seriamente en la conversación con los pares el tema del sexo, especialmente en el caso de los varones.

Tanto mujeres como hombres reconocen que existe una diferencia en como la sociedad valora y permite la sexualidad para hombres y mujeres. En los hombres se les estimula y premia, a la mujer se la estigmatiza y discrimina.

*“Si tú andai con varios hombres. O sea, tú pa’l resto de la sociedad tú eres Pa qué nombrarlo. Ella es la que mmmh, que anda con uno que con otro, qué se yo, es mal visto”*

*“El hombre es como winner, o sea mientras más mujeres es mejor para él, en cambio una mujer mientras más hombres...”.*

*“Una mujer se agarra a dos gallos y ya queda fichada como perra”.*

*“Pero hay una cosa súper cierta, si nosotras nos decimos “no pesques a ese huevón porque es un prostituto”, lo van a pescar igual, pero si los hombres dicen “no pesques a esa mina porque es medio puta”, no la van a pescar, o sea se la van a agarrar y no la van a pescar”.*

### **Resumen**

Hay un discurso generalizado en plantear que la sexualidad en el hombre se vive separada de la afectividad, es el terreno donde el hombre prueba su identidad, dominio e iniciativa. La mujer tiene un discurso más integrador, valora una sexualidad integrada con el afecto y separada de la maternidad. Este discurso es congruente con lo señalado en el análisis de los estereotipos. El hombre es impulsivo y en relación con esta impulsividad (no control de instintos), se da una sexualidad percibida como sin control. Esta percepción es un argumento que puede ser utilizado como justificación de la violencia, especialmente la violencia sexual, o bien como una forma de justificar la des-responsabilidad de los hombres sobre su comportamiento sexual.

### **5.3 LA PAREJA**

El tema de la pareja genera interés y opiniones en todos los grupos. Existen percepciones más idealizadas de la pareja en las/os estudiantes de enseñanza secundaria. En los/as mayores hay grupos que tienen una reflexión sobre lo que debe ser una pareja y el espacio que ésta ocupa en sus vidas.

Las principales características que los y las jóvenes asocian a la pareja son las siguientes:

## Pareja



*“Alguien que siempre esté ahí, que te diga te quiero, que diga esas cosas, o sea que se preocupe de ti a pesar de pelear...”.*

*“Que te haga sentir como la mina más linda y perfecta del mundo, que estés sola con él y no necesites nada más...”.*

*“Que te entienda, que te escuche, que te regalonee...”.*

*“En la pareja uno busca como compañía, estar, compartir cosas, contarle lo tuyo, saber, conocer cosas sentir cariño, todo eso...”.*

*“... yo creo que eso es base, la fidelidad, la confianza”.*

*“...es una mezcla de respeto y aceptación, aceptar al otro, con mi pololo somos súper distintos y vivimos en contextos totalmente distintos. Entonces yo creo que lo bueno que se ha dado con mi pareja es que yo he aprendido a aceptarlo y él ha aprendido a aceptarme a mí, para mí eso es como fundamental...”.*

En esta imagen encontramos rasgos que tradicionalmente se han asociado al ideal de pareja, como el apoyo recíproco, la aceptación incondicional, la fidelidad, el respeto, la comprensión.

*"...estar con la pareja en todo momento, que se acepten tal cual son, defectos y virtudes cien por ciento..."*.

*"...entonces yo creo que eso es lo principal, que la otra persona también acepte las ideas que tiene uno, aunque no esté de acuerdo, pero que las pueda respetar..."*.

Asimismo emergen rasgos más "modernos" como por ejemplo:

- a) La libertad, la autonomía, la conservación de la identidad, que apuntan a una relación entre personas plenamente desarrolladas, cada cual con sus proyectos propios, tanto en el plano personal como en el plano profesional, siendo este discurso más característico de las mujeres estudiantes universitarias.
- b) La originalidad, la creatividad, que apunta a evitar que la relación caiga en la rutina y la monotonía, para lo que se requiere de una innovación permanente en la construcción de la vida cotidiana de la pareja.

*"...la individualidad yo creo, que tú tienes tu espacio y yo el mío, y entre los dos podemos formar una unión pero somos personas totalmente distintas que tenemos cada uno su vida..."*.

*"...primero uno tiene que ser uno, porque cuando uno es pareja sigue siendo uno, no se convirtió en una sola persona, siguen siendo dos personas distintas, que viven juntas, o que comparten juntas, pero son distintas, y tienen que seguir siendo distintas, si no, no funciona..."*.

En el discurso de las/os jóvenes populares encontramos con más nitidez un modelo machista que orienta su actuar en la interacción amorosa. Para que una relación funcione.

*"... no hay que demostrarle a la mujer lo que el hombre la quiere. Porque la mujer se aprovecha de eso, del amor del hombre..."*.

En el grupo de amigos/as hablar de las relaciones de pareja es signo de debilidad y por lo tanto no se habla del tema.

*"...es signo de debilidad, en los jóvenes nadie habla de la polola, de la mujer, el hombre es más reservado. La mujer no, la mujer está en el*

*grupo con sus amigos y hablan, que tu pololo, cómo está. Uno cuando es cabro y anda carreteando, no está ni preocupado, no habla de la mujer, “¿cómo está tu mujer?”, “bien”, y chao, pero una cosa corta, uno se lo guarda...”.*

El hombre debe en primer lugar instalar desde el inicio el poder en la relación con la mujer y luego saber mantenerlo. El texto siguiente propone, a través de un ejemplo concreto, un modelo para lograr esta operación.

*“O le dices a tu pareja “voy a tomarme una Sprite”, “y por qué no te tomas una Coca – Cola”, dice la mina, “no, es que me voy a tomar una Sprite”, “pero tomate una Coca – Cola”, “no, sabes qué, me voy a tomar una Sprite, y me tomo una Sprite”, ahí estás manipulando a tu pareja. Ya, te compraste una Coca – Cola, y después vas a querer comprarte una Sprite, “y porque no te tomas una Coca – Cola”, y va a seguir, y después vas a estar puro tomando Coca – Cola, te vas a sentir manipulado por la mina si te tomaste la primera vez la Coca – Cola, mejor te quedas con la Sprite no más, y sin mina...”.*

### **5.3.1 Etapas para establecer una relación de pareja**

La mayoría de los y las participantes coinciden en la necesidad de postergar la relación de pareja estable y se plantea la necesidad de experimentar en las relaciones amorosas.

El tema relativo a la fase de experimentación en las relaciones amorosas antes de construir una pareja estable aparece de manera más nítida en el discurso de los hombres, especialmente en los grupos universitarios de la Región Metropolitana.

Así por ejemplo para los jóvenes universitarios:

*“... a esta edad, uno está en la universidad, está pensando en sus proyectos, no está pensando siempre en que con la pareja que estoy voy a hacer mi familia, me voy a casar, voy a tener los hijos, voy a tener mi casa... no está pensando en eso. Está solo en una pareja, está experimentando, yo lo veo así, como una fase de experimentación, está viendo qué es lo que es ser pareja, sin tener mayor responsabilidad”.*

*“Yo pienso que también o sea uno vive más intensos los pololeos y también hay un menor grado de compromiso en cuanto a que tú pruebas primero”.*

Pero esta forma de pensar y hablar no es ajena a los/as jóvenes liceanos/as de Concepción:

Mujer:

*"...experimentando".*

*"...y qué es lo que es bueno pa' uno".*

*"...entonces uno siempre va buscando cosas, como que para después aprenderlas y después poder experimentar cuando uno esté más grande y estar segura".*

*"Pa' mi el pololeo, si yo voy a pololear con alguien es porque realmente quiero estar con él, porque pa' qué, no es perder el tiempo, pero pa' qué voy a dar falsas ilusiones o voy a hacer un compromiso, porque pa' mi es un compromiso estar pololeando, porque si uno está con alguien es porque lo respeta y lo quiere. Y si pa' qué voy a pololear si esa cuestión no la voy a respetar y si vamos a sufrir los dos quizás....".*

*"yo tengo el caso de mi mamá que se casó con el primero que conoció, entonces ella me dice que conozca harto a los hombres".*

*"...es importante porque uno va conociendo a los hombres y después cuando se casa uno tiene un prototipo de lo que es el hombre...".*

Hombre:

*"...empezai a saber qué es lo que buscai, cachai".*

Esta forma de conducirse no constituye para ellos/as una opción consciente, programada, sino que está más bien en la cultura actual de las/os jóvenes.

*"...yo voy a estar con ella para experimentar y vivenciar lo que es ser pareja...", no. Para mí es una cuestión inconsciente que se da. Ahora, la juventud tiene la posibilidad de no casarse, antes los viejos para poder pololear, para poder dar un beso, tenían que hacer un ritual tremendo, hasta que "si te doy un beso, te casas, y te casas", y era así no más la cosa. Ahora no, nosotros tenemos la posibilidad de conocer a una mujer, pololear, salir, tener una vida sexual activa, probar muchas*

*cosas, y después de eso darte cuenta de que a lo mejor la cosa no iba a funcionar con ella”.*

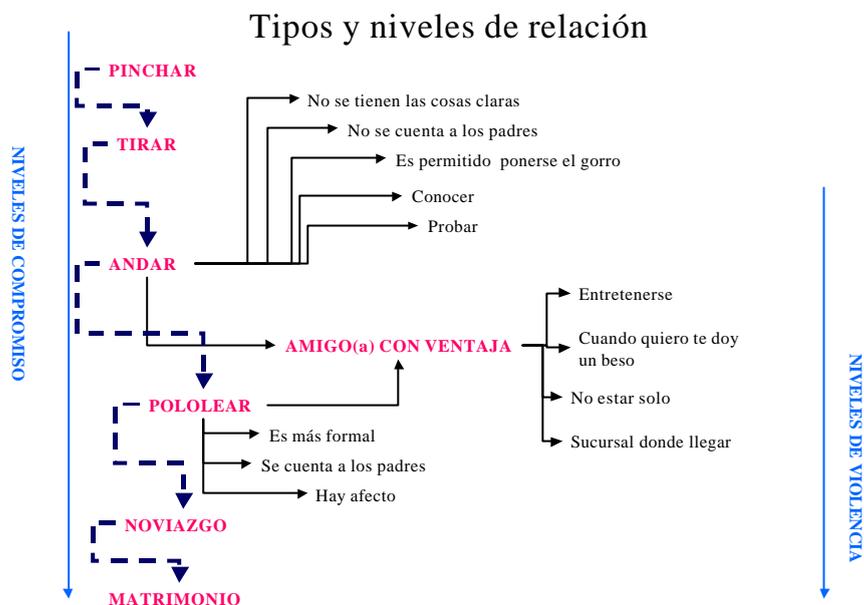
La sociedad actual valora el exitismo y, asociado a lo anterior, el miedo al fracaso son esgrimidos como argumentos para justificar la fase de experimentación.

*“Es que sabes, yo pienso, mi manera de pensar, nuestra sociedad se ha vuelto más de resultados, más exitista, y todos también le tienen miedo al fracaso, todos hemos visto fracasos de matrimonio, entonces la gente tiene miedo a comprometerse con un papel. Entonces es mejor vivir antes con tu pareja, y después decides si te casas o no”.*

### **5.3.2 Distintos tipos de pareja**

Para algunas/os jóvenes consultados/as “*después de los 30 años de edad*” aparece como un hito importante para establecer una relación de pareja estable. Entre otras cosas, esto tiene como consecuencia la extensión de la zona previa de exploración y experimentación en la relación amorosa, diversificándose y flexibilizándose así los niveles de compromiso entre las/os jóvenes que en ella participan.

En el gráfico siguiente se ilustran los distintos tipos y niveles de relación que distinguen los/as jóvenes en su mapa mental.



Conformar una pareja estable ya no constituye la primera preocupación para estas/os jóvenes. La pareja no aparece como una prioridad, sino más bien como una posibilidad que se puede elegir con libertad.

*“...si te remontas a los tiempos de tus papás, o un poco más marcado, a los tiempos de tus abuelos, tener una pareja era todo lo que es social, todo estaba en torno a eso, entonces te dabas vuelta ahí. Ahora sales sola, tienes tus amigos, ahora puedes tener tus mejores amigos y nadie te va a apuntar con el dedo, antes tú no lo podías hacer. Eso quiere decir que el cuento de la pareja queda a opción de cada uno pero no es algo que tenga que ser...”*

*“O sea si llega, llega, bacán, pero si no llega no se nos va a acabar la vida, y a los hombres menos. Tienes más cosas en qué pensar, la carrera se ha vuelto más importante. Antes era tener guaguas, casarte, y qué más podías hacer, ahora hay muchas más cosas que hacer, hay muchas más posibilidades, por lo tanto el amor o la vida en pareja es una más de esas posibilidades, pero no la única, por tanto tienes la*

*posibilidad de desarrollarte en todo lo demás, y si quieres al final te metes en el cuento de pareja".*

*"Por lo que dije al principio, en este minuto estamos en la libertad de elegir entre un montón de cuestiones, puedes elegir o andar, o el amigo con ventaja como se dice, o pololear, o no le pones un nombre. Tienes la libertad de que no te van a apuntar con el dedo, porque es tu opción, tú las estás eligiendo y nadie te lo va a discutir".*

*"...por ejemplo antes, si era posible, te elegían la pareja, ahora ya no se vive eso, ahora uno escoge lo que quiere y lo que no quiere..."*

En general se distinguen 7 niveles que no necesariamente se vinculan como etapas secuenciales en un continuo que va desde el "pinchar" al matrimonio, sino que más bien mantienen una relación flexible entre sí.

Lo que si es claro, es que se sitúan en un continuo que establece distintos niveles de compromiso en la relación amorosa.

*"...las mujeres de nuestra edad estamos más reacias al compromiso, los hombres también están más reacios, ellos se proyectan a más largo plazo..."*

En este mapa mental de las relaciones, el "pinchar" corresponde a una primera fase de atracción mutua -este nombre corresponde a la denominación que los grupos de la Región del Bio Bio ha dado a las conductas de coqueteo y seducción. En los grupos de la Región Metropolitana aparece con mayor frecuencia el "tirar", refiriéndose con esto a los primeros contactos que se dan en las parejas.

*"...tirar es darse besos, igual uno puede tirar con alguien y al otro día saludarlo..."*

*"...es un juego de miradas que teníamos, y después se dio la cuestión y tiramos, como que los dos nos atraíamos harto..."*

En el andar, por ejemplo, el nivel de compromiso es mucho menor que en el pololeo. En el andar "no se tienen las cosas claras" todavía; las normas que regulan la interacción son mucho más flexibles y permisivas, luego "es permitido ponerse el gorro", sin que ello genere muchas convulsiones, es más, es esperable que así sea, porque lo que cuenta es "conocer", "probar". En esta situación la pareja con la que "se anda" no corresponde que sea presentada a los padres.

*“Andar es como probar, ver si podís llegar al pololeo... ”.*

*“Es que andar es estar con una persona pero es distinto a estar como amarrado. Como que tengo derecho a estar después con otro, yo ando con alguien, después me dice, oye, ven mañana, no, es que voy a salir con una amiga, entonces uno como que no sé po, sale con otras personas, como pololear, es como no sé , ya tengo que ir porque después se puede enojar, no se po”.*

*“Andar es como pinchar todos los días”.*

En cambio en el pololeo la relación se regula por mayores niveles de compromiso en la pareja. Hay más afecto, más formalidad y esta vez si corresponde que el/la pololo/a sea presentado a los padres.

*“El pololeo es más compromiso y el andar no es tanto el compromiso, sino que es como conocer un poco a la persona”.*

*“Yo puedo pololear con alguien y decir que ando, porque los grados de compromiso y de conocerse van variando en el tiempo, entonces yo anduve como un año, pero porque a mí me aterraba que Víctor me pidiera pololeo, me aterraba, la primera vez que intento pedirme pololeo yo me puse blanca”.*

*“Cuando pololeai, es como más formalización”.*

*“Igual el pololeo implica conocerse”.*

En el caso de las/os amigas/os con ventaja, la pareja se adentra en una especie de bifurcación donde la relación amorosa, si bien no está totalmente agotada y es recuperada circunstancialmente, es despojada de toda proyección hacia mayores niveles de compromiso y por tanto, puede coexistir con otras formas de relación como el pololeo por ejemplo.

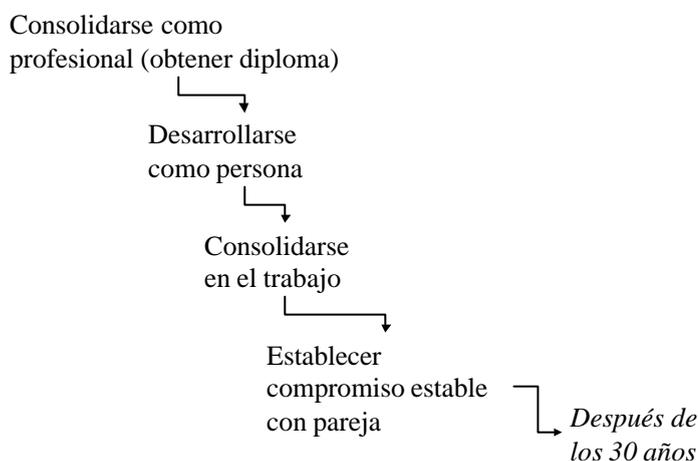
*“Amigos con ventajas, pa’ estar con alguien y pa’ andar feliz unos días”.*

*“Con free pass, sucursal donde llegar, tai aburrido, la llamai y oye juntémonos y llegai a la casa, y claro que uno sabe que va con esas intenciones, amigas con derecho...”.*

Es interesante constatar que para los/as jóvenes la aparición e incremento de la violencia, tal como se ilustra en el gráfico, está asociada al incremento de los niveles de compromiso en la pareja (las referencias a este punto se desarrollarán en el capítulo correspondiente a la violencia en las relaciones de pareja de los/as jóvenes).

### 5.3.3 La formación de la pareja estable

En el discurso de los y las jóvenes de segmentos medios y altos, antes de conformar una pareja estable se debe cumplir con las siguientes condiciones previas:



De acuerdo a esta forma de pensar, antes de conformar una pareja estable (el hito es después de los 30 años) ambos miembros de la futura pareja deben completar de la manera más óptima posible su proceso de individualización a través del desarrollo de sus respectivos proyectos de vida, tanto en el plano personal como profesional y laboral.

*“Tienes más cosas en qué pensar, la carrera se ha vuelto más importante. Antes era tener guaguas, casarte, y qué más podías hacer, ahora hay muchas más cosas que hacer, hay muchas más posibilidades, por lo tanto el amor o la vida en pareja es una más de esas posibilidades, pero no la única, por tanto tienes la posibilidad de*

*desarrollarte en todo lo demás, y si quieres al final te metes en el cuento de pareja...”.*

*“...antes quizás pensabas en casarte y tener una familia, 1910, 1920, 1950, pero ahora qué tienes que hacer: realizarte tú primero. Entonces, postergas cosas, ese es el principal problema que tenemos, el egoísmo, el personalismo más bien...”.*

*“...mis proyectos de casarse son después de los treinta, treinta o treinticinco. Lo demás es como, no sé si dejarlo de lado, pero si consolidarme yo en lo que quiero hacer como persona. Después tender a, si encuentras a alguien, perfecto, pero en cuanto al vínculo, entre comillas el amarrarse, después de los treinta años...”.*

*“...y ahora existe la posibilidad de un posgrado, de estudiar unos años más...”.*

Sin embargo, existe una evaluación crítica de este modelo en cuanto a centrarse en el futuro y no permitir vivir el presente. La planificación de la vida también conlleva complicaciones.

*“Por lo menos yo pienso que eso de casarse de los treinta es pensando materialmente, pensando que uno quiere dar lo mejor a su familia, que uno quiere no casarse y estar arrendando con un sillón y la cama y nada más. Pero si a mí me dieran la posibilidad de tener todas mis cosas me caso ahora, si es con la persona adecuada, encuentro que planificar mucho la vida es un problema, porque cuando uno planifica las cosas, las cosas nunca salen como uno las planifica, la vida siempre cede, se cae para acá, para allá, encuentro que es mejor vivir el momento, teniendo claro lo que uno quiere si...”.*

Las mujeres universitarias en particular refieren sentirse más libres para desarrollarse en distintos aspectos.

*“... mucho más libres de decidir qué queremos hacer, qué no queremos hacer, y cómo queremos desarrollar nuestra personalidad, yo creo que antes había una sola forma de comportarse y esa era la que tenías que tener, pero ahora yo creo que estamos mucho más libres, porque cada una se comportará como quiera o como le parezca mejor, pero no creo que haya una sola línea...”.*

Para ellas el significado de tener hijas/os experimenta también un cambio importante. Por ejemplo, tener un/a hijo/a demasiado joven puede ser un estorbo en el proceso de individualización creciente.

*“...para mí tener un hijo ahora, sería un estorbo, yo quiero terminar mis estudios, hacer un postgrado, viajar, y después tener un hijo, ojalá casada, me gustaría reproducir el modelo que me dieron mis papás. Pero más adelante, a los treinta, yo creo que te planteas diferente las cosas...”.*

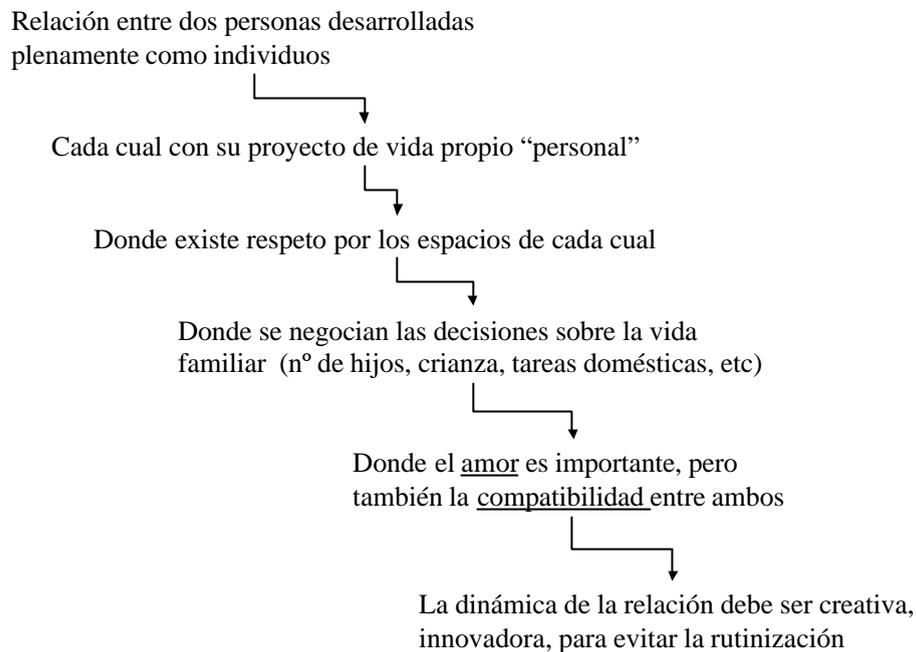
En algunas variantes discursivas ya no se concibe “tener hijos/as” como sustancialmente asociado a la “pareja estable”.

*“...ahora hay mil mujeres que tendrían un hijo sin casarse, y que no se les pasa por la cabeza que el hecho de tener hijos esté asociado con casarse, yo creo que eso de la proyección de la maternidad es por cosas biológicas más que nada...”.*

*“...yo encuentro que si por ejemplo, ser papá y mamá en esta época como que para la mujer no es que si tiene un hijo tenga que casarse, yo conozco varios casos de niñas que tuvieron hijos pero ya no quieren seguir con sus pololos, y han terminado absolutamente su relación, y no es una o dos personas, sino que la mayoría de las mujeres está tomando esa independencia...”.*

#### **5.3.4 Modelo de pareja estable**

Tomando en cuenta lo anterior relacionado al modelo relacional al interior de la pareja estable, éste experimenta cambios importantes en el mapa mental de los/as jóvenes, especialmente de las mujeres universitarias. En las y los jóvenes de sectores populares no se expresa un modelo de pareja estable en sus discursos.



Este modelo de pareja introduce códigos que tornan más exigente la relación y que probablemente la vuelven más inestable.

En esta genoestructura de pareja la acumulación de conflictos y en especial la agresividad de una/o de los dos miembros conducen con más probabilidad al término de la relación.

### 5.3.5 Motivos de conflictos en la relación de pareja

Se enumeran diferentes situaciones que son causa de conflicto en la pareja, desde problemas como la impuntualidad, la infidelidad, los problemas de comunicación, hasta los celos por ejemplo.

La referencia a los celos como un motivo de conflicto en la relación aparece en todos los grupos. Los celos son un comportamiento de hombres y mujeres.

*“Uno quiere el pololo para uno no más. Como andarlo trayendo en una bolsa encima para que nadie lo vea”.*

*“Pero es que no es solo celos de verla con otro loco y de que quizás te vaya a cagar, si no que los celos de compartir un espacio que tú quieres compartir y lo está compartiendo con otra persona que incluso puede ser una mujer...”*

*“No sé si será en todos los casos, pero los celos, para el hombre, demostrarlos es un signo de debilidad. Como que el hombre siempre tiene que sentirse más seguro”*

*“...que los celos empiezan, pueden ser celos con los amigos, celos por ex amores, celos por la, hasta por la familia. Va a depender siempre de cuál sean los celos, pero los celos como que acarrear todo aspecto”*

*“...yo creo que las peleas más frecuentes son por celos”*

Cuando hay pelea desembocan en el término de la relación, en engaño, mentira y en rutina. Los celos producen cansancio.

*... muchas veces, si es por celos, entraste al terreno del cansancio ya. Porque igual, muy celoso yo creo que aburre...”*

*“...a veces los celos lo hacen sentir bien porque uno se hace sentir como que a la persona le importa. Hay celos que a uno lo hacen sentir bien, pero hay otros que son extremos y esos molestan y mucha celosía en la pareja, a veces es mejor terminar la relación”*

Las dificultades de los hombres para adaptarse a los nuevos roles sociales de la mujer y continuar con comportamientos machistas es señalado por mujeres profesionales como factor de conflicto y quiebre de la relación.

*“...yo tenía un pololo, machista y cuando llegaba a la casa me invitaba a almorzar para decirme cómo tenía que cocinarle yo, sí a ese extremo, yo le decía pero se enojaba, le decía estai loco, yo cocino rico pero cuando yo quiero te cocino, pero no cuando tú me pidas, y porque no me haces esto y porque no me regaloneai, y porque no, oye pero si no me nace no po, ahí me dio rabia y terminamos, porque no podía estar con un hombre así, que me exigiera si soy su polola no más...”*

Otro factor que es señalado como causante de conflictos en la pareja es la falta de comunicación, tolerancia y respeto.

*"...yo creo que la dificultad es la falta de comunicación, porque con comunicación todo se puede arreglar".*

*"...yo creo que la tolerancia, la confianza y el amor".*

## **Resumen**

La pareja aparece como un tema relevante para las/os adolescentes y jóvenes, a pesar que no es un tema frecuente de conversación, especialmente entre los hombres. Todos los grupos hablan de la pareja y tienen opiniones y la mayoría tiene experiencia de algún tipo de relación.

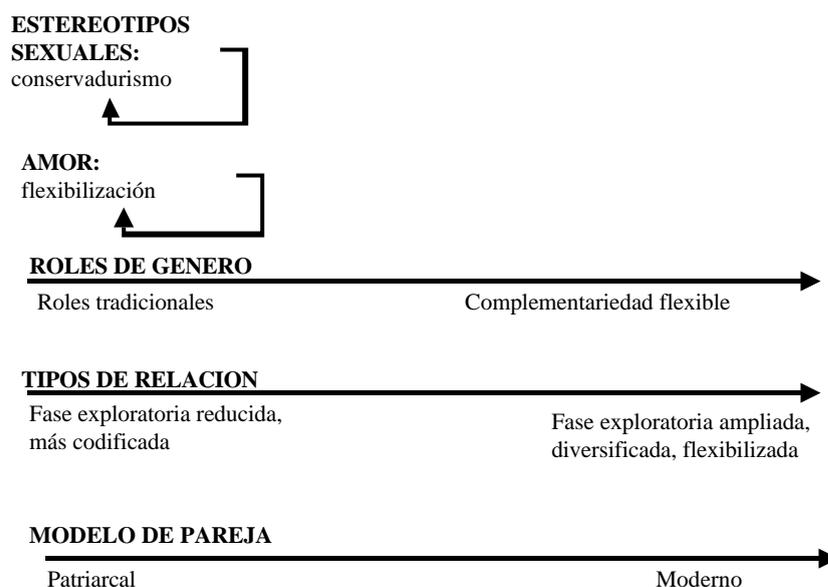
Coexisten diversos discursos, desde los discursos más tradicionales, a aquellos que representan una propuesta desde la modernidad, con énfasis en los derechos individuales y en la capacidad de desarrollo personal, la flexibilidad de los roles de género y postergando la instalación de una pareja con compromiso. En ese discurso, la pareja no se ve como la única posibilidad de desarrollo de la mujer, a la mujer estudiante universitaria, su realización profesional es relevante dentro de sus expectativas futuras.

Se posterga la instalación de un compromiso de pareja, se valora "la experimentación" y la mujer adquiere mayores espacios de libertad en su comportamiento sexual, solo en grupos reducidos, la virginidad es un valor a preservar.

A medida que aumentan los grados de compromiso de la pareja, aumentan los conflictos y la posibilidad de relaciones de violencia. Los factores que generan mayor problema en la relación de pareja son los celos, como manifestación de la posesión del/la otro/a.

## 5.4 Síntesis de las concepciones de adolescentes y jóvenes estudiados/as

A partir del análisis de los tópicos hasta ahora examinados, es posible postular el siguiente esquema general para dar cuenta de los cambios percibidos.



Este esquema nos permite postular que:

1. Los estereotipos sexuales de hombre y mujer permanecen similares a los existentes desde hace 3 décadas atrás. Se mantienen visiones del ser mujer y hombre conservadoras y asociadas a características esencializadas: la maternidad, la emocionalidad, la contención en las mujeres; la fuerza, la impulsividad, la racionalidad en los hombres.
2. Se constata la aparición de una nueva concepción en los roles de género, cambio que va desde la definición tradicional propia del modelo machista hacia una complementariedad más flexible entre hombre y mujer. Este cambio hacia la complementariedad, ha sido producto de la poderosa transformación que ha

implicado la incorporación de las mujeres al mundo público, en su dimensión productiva/laboral y educacional.

3. El hecho de que los estereotipos sexuales permanezcan intactos y que los roles de género hayan sufrido cambios significativos, produce permanentes tensiones y contradicciones en la vida y subjetividad de los y las jóvenes.
4. Si bien el concepto de amor en sus aspectos sustanciales no cambia (valores tradicionales e idealizados del amor) lo que sí experimenta una transformación importante, es el esquema relacional en la pareja, que se aleja del modelo tradicional patriarcal para desplazarse hacia un modelo más “moderno” de relación en el que hay lugar para el desarrollo de la autonomía de sus miembros. La negociación aparece como un elemento que se ha ido paulatinamente incorporando en las relaciones afectivas.
5. En cuanto a la relación amorosa, se constata una diversificación, flexibilización y ampliación de la fase exploratoria previa a la constitución de la pareja estable.

Este mapa mental, que introduce nuevos ordenamientos en la arquitectura de la pareja moderna chilena, podría dar cuenta de los datos arrojados por estudios de tipo cuantitativo que señalan:

- Mayor aceptación de relaciones sexuales antes del matrimonio.
- Menos matrimonios.
- Menos hijos/as en el matrimonio.
- Más separaciones.
- Más niñas/os nacidas/os fuera del matrimonio.

## **5.5 Jóvenes y Violencia**

El tema de la violencia en las relaciones de pareja entre los y las jóvenes no surge espontáneamente en los grupos cuando se habla del tema de pareja en general. Una vez instalado el tema de la violencia en la conversación, las/os participantes señalan conocer situaciones de violencia, distinguen distintos

niveles y manifestaciones y tienen opinión sobre sus causas y las formas de enfrentarla.

### 5.5.1 Magnitud percibida

En todos los grupos se señala al menos una experiencia cercana de violencia física entre parejas de jóvenes, siendo el hombre quien mayoritariamente ejerce la violencia. La mayoría de los y las jóvenes señala que la violencia se da más entre las/os "viejas/os", esto es especialmente claro en los grupos de jóvenes de enseñanza secundaria.

*"...a esta edad no le vas a pegar a tu polola, o sea, te creo en el matrimonio, llevas más años..."*

Aún cuando se constata existencia de violencia en parejas jóvenes del entorno inmediato de los y las jóvenes consultados, el tema no emerge como experiencia directa de ellos/as. Al relatar episodios de violencia, en general se habla más bien de la violencia en las/os otras/os, en sus amigos/as o conocidas/os, no hacen referencia a sus propias relaciones amorosas., salvo un solo caso que relata su experiencia con mucho dolor.

*"...hace poco una mina me contó que el pololo le pegó, la estrelló contra la pared, le pegó un combo y en el suelo la pateó..."*

*"...casos, como ponte tú, el de la Consuelo, el pololo es súper violento, y me pasó una experiencia en Pucón, el gallo llegaba y "ya vamos", la agarraba, así del brazo, la tironeaba y lo más penca de todo es que la galla sigue con él..."*

*"A mí me pasó con mí polola, llevamos cinco años, todo bonito al principio. Hasta que llegó un punto, por diferentes razones, en que se comenzaron a generar desconfianzas, de ella hacia mí, y empezó a haber mucho roce, y esos roces llevaban a la intolerancia, que por cualquier cosa te enojas. Y me llevó a mí a una cuestión súper triste, que una vez le pegué un empujón, y yo quedé súper grave. Es por eso mismo, si se llega a conflicto por la falta de comunicación, y ya no toleras a una persona, te lleva a la violencia. Y esa violencia, ¿sabes por qué se da mucho en hombres con mujeres?, por lo que a mí me pasó, cuando la empujé, es que yo ya no quería estar con ella, por esa misma desconfianza e intolerancia, pero la mujer se enamora tanto, se agarra tanto, que insistía e insistía, estaba casi obsesionada con que estuviéramos juntos, que si la trataba mal soportaba, hasta que podía*

*terminar en algo más grave. Y cuando pasó lo del empujón yo, le dije que era mejor parar, que nos separáramos...".*

La violencia se da en todas las clases sociales y en los diversos niveles de escolaridad, en hombres y mujeres con connotaciones diferentes.

*"Yo personalmente he visto casos donde ambos se agreden, pero no creo que en las parejas jóvenes sea algo común, sea un común denominador. A mucho menor escala que en los matrimonios..."*

*"... dos compañeros que estaban pololeando y él no siempre le pegaba por celos, si no porque la quería mandar, la quería dominar. Igual mi compañera llegaba con los brazos con moretones. El d repente ahí le pegaba ahí enfrente de todos nosotros: Ella nunca se atrevió a contarle a la profesora, con mi grupo conversamos con la profesora, le dijimos. El compañero igual se retiró del liceo.; ella estuvo faltando como dos meses. Yo creo que ella no iba porque él no la dejaba no más. Ella ahora está embarazá. Ella me dice que él con ella ha cambiado que ahora no le pega; pero no solamente fue por celos, él la quería mandar a ella. Él pensaba que así él era hombre..."*

*"...yo conozco un caso cercano que después de que se agarraban a combos, la polola con el pololo, después de que estaban tan cansados de pegarse que hasta se sacaban sangre, así se ponían a llorar y to' así, si te amo y ya estaba todo solucionado..."*

*"...yo tengo amigos que están pololeando y muchos han pasado por esa cuestión, y la mujer les lanza el aletazo y se los manda"*

Un grupo de hombres universitarios de Santiago hace la diferencia entre las conductas agresivas de hombres y mujeres. Consideran que una conducta de agresión de la mujer no es una conducta de abuso, por su inferioridad física, sin embargo la misma conducta en el hombre se considera violenta.

*"Pero lo normal es que la mujer cuando ya se siente superada en sus fuerzas defensivas, la cachetada siempre va a ir, de cajón, pero eso no significa que la mujer esté abusando de ti. A quién no lo cacheteó la mamá cuando cabro chico, pero pegarle un combo a una mujer yo creo que..."*

*"No es que sea normal, pero yo te apuesto que a tu polola le aprietas los botones equivocados y la cachetada no te la sacas ni con abogado"*

Los/as adolescentes, estudiantes secundarios ven la violencia como algo característico del mundo adulto, no conciben que en una relación de pololeo golpeen a su pareja, lo que refuerza el mensaje planteado anteriormente, que mientras mayor es el grado de compromiso y se podría agregar a mayor edad, mayores son las posibilidades de que exista violencia en la pareja.

*“...en el matrimonio se da, no va a haber un gallo de 16 años que le pegue a su polola”.*

*“...en mi caso personal, yo vivo en un pueblo, en una zona rural, y se ve harto cachetadas, igual por ahí sus combos, hasta palos derepente, le sacan la mugre a las minas...”.*

### **5.5.2 Concepto y manifestaciones de violencia**

Para los y las jóvenes consultados la violencia en las relaciones de pareja es pasar por encima del/la otro/a, no respetar, pasar a llevar la integridad de la persona.

*“Cuando se pasa a llevar la integridad de la persona, ya sea psicológica, fisiológica...”.*

*“Cuando llegai a los insultos, es un paso súper corto a la violencia, es una cuestión que va de la mano”.*

Los y las jóvenes señalan que la violencia proviene más del hombre que de la mujer, sin embargo, algunas/os de ellos/as hacen referencia a manifestaciones de violencia ejercidas por las mujeres hacia sus parejas, estableciendo diferencias entre la violencia ejercida por hombres y mujeres.

*“...y si son agresivos y expresan toda su rabia en golpes, o te siguen, porque hay gallos súper obsesivos y que te siguen, te llaman y uno se intimida porque el hombre te puede pegar un charchazo, úu le pegaste un charchazo de vuelta y él te pega un combo y ahí quedaste...”.*

*“...antes era el hombre el que agredía y la mujer la que se sometía”... “no ahora las mujeres siempre le están gritando a los pololos, les pegan y todo...”.*

*"Hay gente con la que no se puede hablar, tengo una amiga, que le pegaba al gallo porque le daba celos, y él yo creo que la ama..."*

*"... pero lo normal es que la mujer cuando ya se siente superada en sus fuerzas defensivas, la cachetada siempre va a ir, de cajón, pero eso no significa que la mujer esté abusando de ti..."*

*"el hombre a la mujer, casi siempre el hombre a la mujer, es muy raro el caso en que una mujer le peque a un hombre..."*

En el discurso de los jóvenes se distinguen dos tipos de violencia, la física y psicológica, considerándose más frecuente y dañina la violencia psicológica. Expresiones de violencia psicológica frecuentemente reconocidas son el gritar, humillar, insultar, garabatear, descalificar, mirar en menos. Las conductas de control no son consideradas violentas.

*"La violencia psicológica es como más fuerte. Al final dentro de lo psicológico está lo emocional, terminan haciéndote llorar..."*

*"Más que te griten, es que te digan algo secreto, algo profundo y que tu pareja te lo diga y eso te duele mucho más po"*

*"Eso es súper común, agarrar a garabatos a la mina, es súper común entre los gallos"*

*"Cuando llegai a los insultos, es un paso súper corto a la violencia, es una cuestión que va de la mano"*

*"Igual la violencia verbal es mucho más fuerte que una agresión física, aparte cuesta mucho menos echarle una chucha a la mina que pegarle"*

*"... no es solo los golpes, hay veces que la mina no depende nada del hombre pero igual le aguanta que el gallo la ofenda, la desprecie, le tire mierda"*

Una gama de conductas asociadas al control, tales como la posesión y los celos, restricción de las salidas, de la forma de vestir, de las compañías, restringirle la espontaneidad no son consideradas como una manifestación de violencia por los jóvenes.

*"... todo el día llamándome a la casa por teléfono, a cada rato, como cada una hora, dos horas así que cómo estoy, si salí, ¿pa' onde fuiste?..."*

*"...derepente me dice "tienes que ponerte esto así, porque después te van a mirar mucho", igual me la tira en broma y en serio. Por lo menos en mi caso es así derepente me está protegiendo, y le digo "si yo se me cuidar", y me dice "si yo estoy contigo te tengo que cuidar" como que tiene mentalizado que tiene que cuidarme..."*

*"...yo tengo un amigo que si. le suena el celular y le dice "te puedes quedar callada un rato o no, y contesta, así poh y delante de los amigos y todo, y llevan cinco años pololeando y la mina agacha el moño..."*

En relación a las manifestaciones de violencia física, los y las jóvenes distinguen expresiones que van desde los empujones y zamarreos hasta las cachetadas, combos y patadas. No aparece en el discurso de los y las jóvenes expresiones de violencia catalogadas como "violencia grave" (amenazas y agresión con armas, expresiones de violencia que involucran riesgo vital).

*"...yo he escuchado a muchas personas que han tenido problemas en ese sentido, un agarrón, una zamarreada, un empujón, mucho más que antes por lo menos. O cachetadas, combos, combos van, combos vienen..."*

En la medida que hay una sanción social a la violencia física, especialmente en los grupos universitarios, se opina que se utiliza en su reemplazo la violencia psicológica. Esta percepción la tiene tanto las mujeres como los hombres universitarios.

*"...ya cachan que no tienen que pegarte..."*

*"...bueno en la generación de nosotros hay violencia física, pero no es tan marcada y no es tan publicitada, porque si yo me peleo con mi pareja no voy a andar contando a mis amigos, en cambio hay más violencia psicológica, como uno sabe que no podís pegarle el combo, entonces buscai la manera que más le duele"*

*"Ya no se ve tanto la violencia física como tal, para mí que se da más en los matrimonios, en las familias antiguas, como que las mujeres están empezando a darse cuenta de que no deben permitir que los hombres las agredan o sean violentos con ellas, está cambiando esa concepción, y esa"*

*violencia física que ya no se puede hacer, tal vez porque las leyes son más estrictas se traduce en violencia psicológica”.*

En los sectores populares situaciones de violencia física no son percibidas como tales, apreciándose una minimización de estas manifestaciones.

*“En pololos, pocas, algunas discusiones una cachetada, una cosita poca...”.*

Respecto a la violencia sexual, solo dos grupos hacen referencia a este tipo de comportamiento, no significándose como tal en el grupo de hombres.

*“Como que el hombre dice quiero hoy tener y ella dice no, y quiero y quiero. Yo quiero no más poh, tiene que querer. En eso el hombre domina la situación”.*

*"A mí la que me da susto es la que se da en el acto sexual. El otro día vi un reportaje, y mostraban a un montón de mujeres shockeadas, porque empezaba como violento pero después era prácticamente una violación”.*

Respecto de las consecuencias de la violencia, los y las jóvenes consideran que la violencia psicológica, la cual describen como insultos, humillaciones, gritos, causa un efecto más demoledor y duradero que la violencia física.

*“Verbal es como que daña más a la persona, como que la marca más, porque por último el golpe te va a doler en el momento y después el moretón se va a borrar, pero las palabras se quedan adentro...”.*

*“...la violencia psicológica es como más fuerte...”.*

*“...que te estén comparando todo el rato, “estás gorda”, “eres tonta”, no solamente que te insulten, sino que cosas que te bajen la autoestima...”.*

Aparece en el discurso de los hombres de la Región Metropolitana un grado de conciencia respecto de los efectos que la violencia puede ocasionar en las mujeres.

*“...puedes decirle “eres la gueona más perra que he visto y me arrepiento de haber estado contigo” se va a sentir, yo creo que le duele más a que la golpees...”.*

Los y las jóvenes plantean que la violencia se desenvuelve en una escalada que va desde las agresiones verbales hasta la violencia física. Esta claridad queda de manifiesto cuando se refieren a la evolución de la violencia en las parejas. En este punto emerge también la relación entre violencia y compromiso afectivo.

*“...yo creo que al principio es con faltas de respeto, entonces como que se empieza a agarrar más confianza, empiezan los garabatos, el tono de voz, después un empujoncito...”.*

*“...A mí me pasó con mí polola, llevamos cinco años, todo bonito al principio. Hasta que llegó un punto, por diferentes razones, en que se comenzaron a generar desconfianzas, de ella hacia mí, y empezó a haber mucho roce, y esos roces llevaban a la intolerancia, que por cualquier cosa te enojas. Y me llevó a mí a una cuestión súper triste, que una vez le pegué un empujón, y yo quedé súper grave”.*

Por otra parte, se estima que la violencia psicológica muchas veces no es catalogada como violencia en el discurso social.

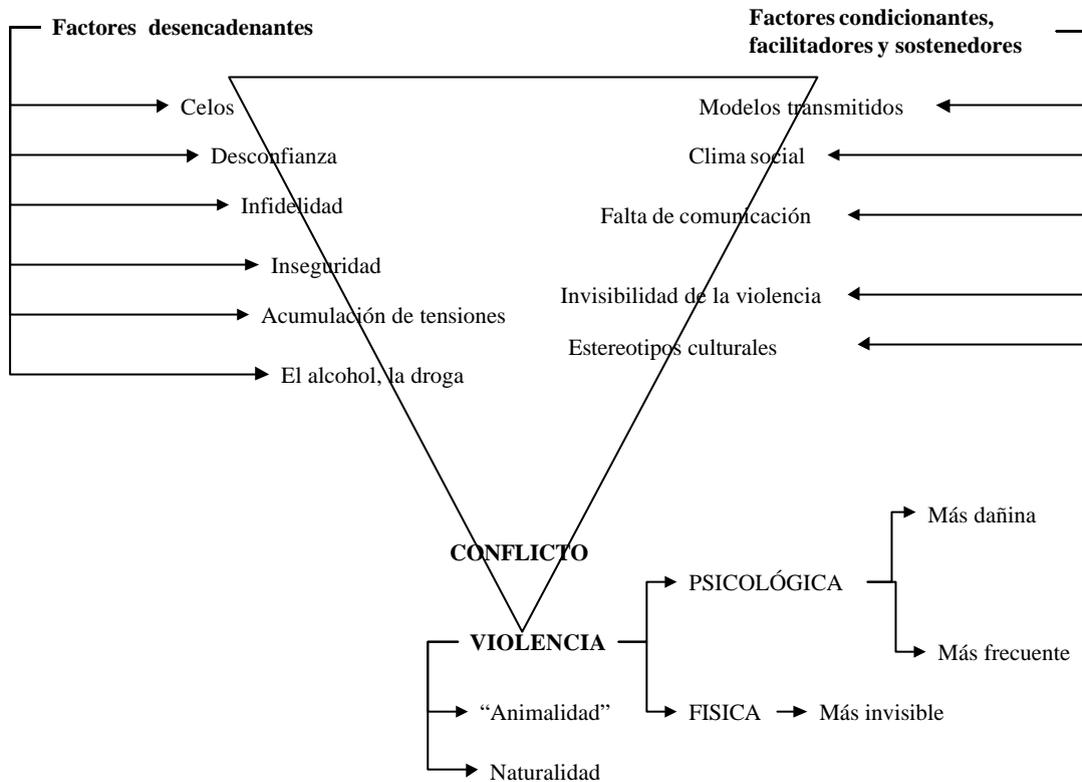
*“Nadie toma como violencia el hablar fuerte, ni el gritarse cuando uno está enojao, porque eso es como, ya es parte de lo normal y uno no lo cuenta. Pelear a gritos igual es violencia. Estúpido, imbécil, no sé, es que eso es más que el golpe...”.*

### **5.5.3 El mapa del surgimiento de la violencia**

Los discursos de los y las jóvenes tienen diferentes explicaciones y atribuciones del por qué se da la violencia. Distinguen factores que desencadenan la violencia como los celos, o el alcohol y nombran factores que están a la base de las conductas violentas y que tienen relación tanto con factores a nivel individual como son los modelos transmitidos; factores a nivel de las relaciones, como es los problemas de comunicación. En relación a los factores a nivel de la comunidad hacen referencia al clima social. A nivel cultural se hace referencia a la invisibilidad de la violencia y al machismo.

En el gráfico siguiente hemos ilustrado cómo se representa la violencia en el mapa mental de los y las jóvenes consultados/as.

## MAPA MENTAL DE LA VIOLENCIA



### 1) Los factores desencadenantes

En este mapa se distinguen factores desencadenantes que gatillan conflictos que al alcanzar su nivel máximo de intensidad conducen inexorablemente a la violencia (que, como se ha señalado anteriormente, es más masculina que femenina).

Existe un gran consenso en considerar que para los y las jóvenes el principal factor desencadenante de la violencia son los celos. Le siguen en orden de importancia la desconfianza, la infidelidad, la inseguridad, la acumulación de tensiones y el alcohol.

*“Si estás con tu polola y la quieres, no vas a querer hacerle daño, violencia o algo por el estilo, pero igual en el caso de que si la mina te pone el gorro, te vas a enojar...”*

*“Yo en mi caso, yo no soy celosa, pero he tenido la mala suerte de tener casi la mayoría de mis parejas que son celosos. Pero celosos obsesivos que la ven a una conversando y le dicen ¡y tu porqué estás conversando con éste! ¡por qué te pusiste eso si te ves ridícula, y que sácatela, la pintura de la cara!”*

*“...yo creo que las peleas más frecuentes son por celos...”*

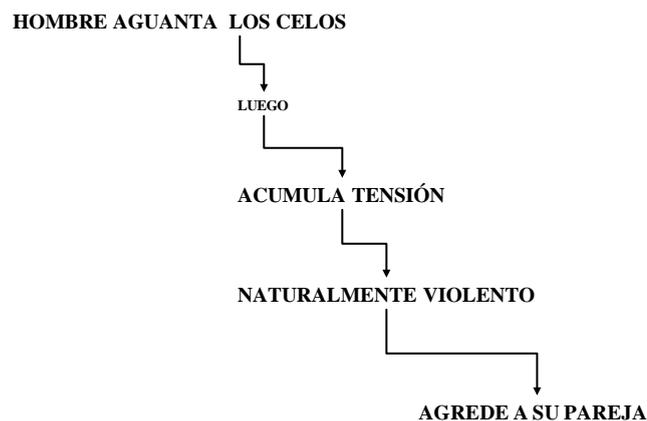
*“...el engaño, yo engaño a mi pareja y al molestarse él me pega, podría ser...”*

*“...yo no sé si mi polola me ha cagado, pero tengo desconfianza de todos, soy celoso, no me gusta que ni le hablen, me enojo, no le hablo”*

*“...o hay gente que para sentirse bien ellos hacen sentir inferior al otro, pero inconscientemente, como mecanismo de defensa...”*

*“...yo creo que la causa mayor es el copete, porque llega un curao y se cree el hoyo del queque y empiezan a gritonear a la señora y quieren pegarle...”*

En el esquema siguiente se describe un modelo en que los celos podrían llevar a una situación de violencia en la pareja. En este modelo se parte del supuesto que los hombres son más celosos que las mujeres, pero se “aguantan más”, no los demuestran, ya que denota debilidad para los/as otros/as.



El/la otro/a supuesto que está contenido en este modelo mental es que el hombre es naturalmente violento, que la violencia se aloja en él como un dragón dormido al que cualquier provocación puede despertar, con las consecuencias ya previstas.

*“...siempre hay un potencial de racionalidad en el hombre y siempre hay un potencial de emocionalidad en el hombre, cuando predomina la emoción aparece la violencia porque somos entes animales, y ahí nos domina y perdiste...”.*

*“...el hombre donde aguanta tanto puede explotar, y como es tan violento muchas veces puede agredir a su pareja...”.*

*“...muchas veces, si a mí me molestó algo, no se lo dice, y dejémoslo pasar, y después lo empieza a acumular, y luego llega un momento que no aguantan más y revienta, pasa eso, y se lo dice calmadamente...”.*

*“...yo no considero tan ilegítimas esas reacciones naturales del hombre, es inevitable, cachai...”.*

## **2) Factores facilitadores y mantenedores**

Por otra parte, existen factores condicionantes que facilitan o mantienen la violencia, es decir, no la desencadenan, pero si “formatean” las relaciones conflictivas conduciéndolas con mayor probabilidad a la situación violenta.

El principal de ellos es el modelo aprendido en la familia de origen; este factor es citado por casi todos los grupos. Se hace referencia a la transmisión intergeneracional de la violencia, donde este comportamiento se aprende en el espacio familiar y se repite la conducta de padres a hijos/as.

*“...pa él va a ser normal pegarle a la mujer si vio que en su familia le pegaban...”.*

*“La violencia y la forma de tratar a la pareja vienen de la mentalidad de la persona, de los valores que ella tenga, o lo que vio en su casa, quizá el papá le pegaba a la mamá...”.*

*“Yo creo que es por la experiencia de las familias...”.*

En estos ambientes familiares se produce a la larga una validación de la violencia.

*“Es modelo si yo vi toda la vida que mi ambiente era violento, o sea eso para mí es normal...”.*

Un segundo argumento que es mencionado en algunos grupos de la Región Metropolitana, es la existencia de un clima de violencia en la sociedad, en las instituciones y en los espacios donde se circula cotidianamente. Ese clima hace que la violencia se banalice y se de también en el espacio familiar.

*“...perdimos la capacidad de asombro, está tan arraigada la violencia entre nosotros, tú ves en la tele como Estados Unidos tiró una bomba y mató a no sé cuanta gente, y es algo normal. Entonces para uno pegarle una cachetada a una persona, es algo impulsivo. Entonces los niveles de lo que nosotros consideramos violencia han subido, si es algo chico no es violento. Entonces por ahí a lo mejor esa concepción nos lleva a los hombres a considerar algo como no violento y que las mujeres si, y como no lo consideramos violento lo hacemos no más...”.*

*“Cuando yo era cabro chico iba a mi colegio y yo jugaba a la pelota, los grandes me decían "sal de aquí". Y yo me iba callaito. Pero ahora, cuando yo estaba en cuarto medio, si yo le decía a un cabro "sal de acá porque vamos a jugar a la pelota". El reponde: "que te pasa...”.*

Los y las jóvenes que reconocen que en Chile existen estereotipos culturales machistas que tienden a desvalorizar y a considerar a las mujeres inferiores. Este factor cultural de alguna manera genera un contexto facilitador de la violencia.

*“...el tema cultural en estas latitudes ..., las mujeres son tontas, porque a todos nos han enseñado, me refiero al típico chiste de que las minas no se saben estacionar, que las mujeres acá son tontas, que las mujeres rubias, altas, alemanas, deben ser súper inteligentes, las de acá son tontas, por poner una cuestión cultural que tenemos construida nosotros, aunque no sea cierto, yo creo que eso ya es un mensaje, total la mina es tonta, le puedo pegar, se va a quedar callada y más encima me va a defender...”.*

La falta de comunicación es señalada como uno de los principales problemas de las parejas y también se señala las dificultades del hombre para la comunicación de sus afectos. Las dificultades en este ámbito constituyen otro factor, a nivel de la interacción de la pareja, que es mencionado por la mayoría de los grupos como facilitador de relaciones de violencia. La falta de comunicación genera una acumulación de tensiones que puede terminar en violencia.

*“El no saber expresar las cosas, es como tratar que la mesa se mueva, y muévete, muévete, y no se va a mover y le vai a mandar una patada, esa es la sensación que uno tiene cuando una persona no te entiende, no sé, entonces tal vez uno cae en ese lado como animal, o el sentirse superior a otra persona, y atacarla físicamente...”*

*“...y la otra cosa es que cuando llegas a instancias de violencia es porque simplemente los canales de comunicación son diferentes y de repente llega un grado de impotencia tal que no hayas como expresar lo que sientes...”*

### **3) Invisibilidad y aislamiento: dos grandes riesgos para la violencia**

Las mujeres en la conversación logran visualizar en sus discursos algunas manifestaciones de violencia en las relaciones de pareja, que no necesariamente fueron vistas como tales en el momento en que se produjeron (en ellas o en otras/os). Muchas veces las categorías cognitivas con que perciben y analizan las relaciones de pareja no permiten reconocer adecuadamente ciertas conductas que en sí constituyen formas encubiertas de violencia.

*“Yo creo que la violencia se disfraza a veces en el juego, un manotón, y después más fuerte, después se pican...”*

*“Cuando una está enamorada a lo mejor no ve eso como violencia, lo ve como un jugueteo, y te dicen “te pega” y uno “no, si estamos jugando”*

*“Es que uno siempre se imagina violencia como el quedar tirada, casi muerta, toda morada, pero por ejemplo, el que te traten mal también debiera verse como violencia, es que yo creo que cuando a uno le pasa uno no lo ve como que es violencia”*

De los intentos de protección al control de la relación y de allí a la violencia abierta hay vasos comunicantes que no siempre son percibidos a tiempo.

*“... mi pololo igual, es como que trata de no ser tan machista, igual le cuesta, pero igual se notan diferencias. Derepente me dice “tienes que ponerte esto así, porque después te van a mirar mucho”, igual me la tira entre broma y en serio. Por lo menos en mi caso es así, d repente me está protegiendo y le digo “si yo me sé cuidar”, y me dice “si yo estoy contigo te tengo que cuidar”, como que tiene mentalizado que tiene que cuidarme”*

*“...mi pololo es mucho mayor que yo, es bien machista, y yo soy sumamente rebelde, él me dice cualquier cosa y yo voy para otro lado, se enerva y después me llama, yo puedo estar una semana sin hablarle, “tienes dos opciones o te desenojas o te enojas más, ojalá que tomes la dos”, y él tiene un carácter súper fuerte, pero conmigo ha tenido que amoldarse cualquier cantidad, porque es primera vez que pololeo, entonces estoy acostumbrada a todo lo que hacía, le digo “voy a una fiesta sola” y dice “pero si pololeamos los dos”, “pero es que quiero ir sola”, me ha costado acostumbrarme, es súper machista, a parte que es mucho mayor que yo”.*

En otros casos, se evita hablar de la violencia y se implementan una serie de operaciones para expulsarla de la conversación. Paradojalmente, no se habla de violencia porque es mal visto hacerlo. El silencio en algunos casos es por temor y vergüenza.

*“... generalmente lo callan porque es mal visto, nadie toma como violencia el hablar fuerte, ni el gritarse cuando uno está enojao, porque eso es como parte de lo normal y uno no lo cuenta. Pero en el fondo, pasa, pero no se habla por eso mismo, porque es mal visto”.*

*“... las personas que no encuentran normal eso, no hablan...”.*

*“...pasa mucho por la vergüenza de cómo vas a contarle a tu familia, porque la relación es tuya, y si tu aceptaste, uno tiene que hacerse responsable de sus cosas...”.*

*“...yo creo que los problemas de pareja hay que resguardarlos y no publicarlos...”.*

*“...a lo mejor no se va a comentar, porque contarle a mi mejor amiga que mi pololo me pega, obviamente me va a decir que termine con él”.*

#### **4) Conflicto y violencia**

El mapa mental de los y las jóvenes establece una relación causal entre el conflicto y la violencia, de modo que al existir un conflicto en la pareja, se activan los mecanismos “naturales” y estalla la violencia.

*“No saber decir las cosas a su tiempo y de la manera correcta o más fácil es agarrarte a cachuchazos, el ponerte a pelear es una demostración de que no eres capaz de discutir. Cuando no podís con la cabeza, atacai”.*

Dentro de este mapa mental, la violencia forma parte del nivel impulsivo de la personalidad, por tanto no es pensada, no es programada y es difícilmente controlable.

*“... cuando sucede esa situación, a uno lo empiezan a picanear y uno tiene la alternativa de hacerse el indiferente y la otra es reventar...”*

*“Yo creo que el instinto sale, es que a veces uno se enajena, si estás en una guerra, te conviertes en un animal que quiere sobrevivir y la gente generalmente reacciona de la forma más fácil que es la forma violenta. Yo encuentro que eso de que nos enseñan es una excusa, a todos nos enseñan que no hay que ser violento, pero el estímulo es tan fuerte que aceptamos siempre lo más fácil...”*

*“... tenís que estar consciente de que lo vai a controlar, si no, se te escapa de las manos, y ya le pegai su cachetá y ahí ya nadie te para...”*

Esta forma de concebir la violencia permitiría des-responsabilizar a los/as agresores/as, que de hecho no serían tales, sino víctimas de su naturaleza y de las circunstancias que la desencadenan.

## **5) La violencia instalada y las posibilidades de cambio**

Al analizar en el discurso de los y las jóvenes los factores que permiten el mantenimiento de la violencia, se constata que va a depender en gran medida de las reglas instaladas al inicio de la relación amorosa. Los y las jóvenes ven pocas posibilidades de cambio si la violencia se ha instalado como pauta de interacción en la pareja. Cuando comienza la violencia es muy difícil modificar la situación.

*“...después [del primer golpe] no le puedes decir nada porque tú ya aceptaste, por eso yo creo que la etapa clave de un pololeo es el principio, cuando estás conociendo a la persona, porque tienes el tiempo de poner los puntos sobre las ies, y llegar a acuerdos, ver qué cosas puedes tolerar. La comunicación y la confianza es lo esencial...”*

*“...cuando hay más violencia en la pareja es porque desde el principio nunca se hicieron respetar, si yo no me hago respetar desde el principio cuando me dio un empujón y si yo no me voy a hacer respetar desde el principio, nunca más me respeta, nunca va a dejar de haber violencia o va a dejar de haber humillaciones”.*

*“...para mí que me pegue, me faltó el respeto y después me lo va a volver a faltar...”.*

En relación a lo señalado anteriormente, los y las jóvenes estiman que el mantenimiento y, por ende, el término, de la violencia dependen fundamentalmente de la postura y reacciones que adopte la mujer: si ella acepta y tolera la violencia y “permite” que el hombre la siga agrediendo, difícilmente se romperá el ciclo.

*“Cuando aguanta la golpiza, cuando recibe golpes de parte de la pareja, los aguanta y se queda callada, la mujer está sometida bajo el régimen, el hombre trabaja, mantiene a sus hijos, vive bajo su techo, y lo tiene que aguantar, porque si no lo aguanta, el gallo le dice mándate a cambiar, y se queda en la calle. Pero es que se mete en el círculo, pa ella se vuelve normal eso”.*

*“...si aguantaste una, vas a aguantar dos, tres, mil, tú tienes que cortar la cuestión de raíz, y punto...”.*

*“...si uno no se da a respetar al principio, uno le da permiso para que te hagan cualquier cosa, se sienten con el derecho de hacer cualquier cosa...”.*

Las razones que esgrimen los grupos acerca de la aceptación de la violencia por parte de las mujeres van desde catalogarla de “tonta” hasta razones ancladas en el amor que sienten hacia sus parejas y en el temor a ser abandonadas.

*“...las mujeres tienden mucho a justificar al hombre que abusa de ellas...”.*

*“...es tanto que los sentimientos la tienen dominada...”.*

*“...o estai muy pegá, o soy tonta o es falta de respeto por ti misma, que aguantai que un imbécil te pegue...”.*

*“...igual yo he escuchado de gente que le gusta que la manden y esas cosas...”.*

## 6) El control y la violencia

De los intentos de protección al control de la relación y de allí a la violencia abierta hay vasos comunicantes que no siempre son percibidos a tiempo.

*“... mi pololo como que trata de no ser tan machista, le cuesta, pero igual se notan diferencias, de repente me está protegiendo y le digo “si yo me sé cuidar”, y me dice “si yo estoy contigo te tengo que cuidar”, como que tiene mentalizado que tiene que cuidarme”.*

*“...mi pololo es bien machista, y yo soy sumamente rebelde, él me dice cualquier cosa y yo voy para otro lado, él tiene un carácter súper fuerte, pero conmigo ha tenido que amoldarse cualquier cantidad, porque es primera vez que pololeo, entonces estoy acostumbrada a todo lo que hacía, es súper machista, aparte que es mucho mayor que yo”.*

### 5.5.4 ¿Qué hacer frente a la violencia?

Los grupos de hombres señalan la dificultad de establecer mecanismos para evitar la violencia. El mapa mental de las/os jóvenes establece una relación causal entre el conflicto y la violencia, de modo que al existir un conflicto en la pareja, se activan los mecanismos “naturales” y estalla la violencia.

*“Si no sabemos discutir las cosas, o más fácil es agarrarte a cachuchazos,, el ponerte a pelear es una demostración de que no eres capaz de discutir. Cuando no podís con la cabeza, atacai”.*

Dentro de este mapa mental la violencia forma parte del nivel impulsivo de la personalidad, por tanto no es pensada, no es programada y es difícilmente controlable.

*“«... a uno lo empiezan a picanear y uno tiene la alternativa de hacerse el indiferente y la otra es reventar...”.*

*“Yo creo que el instinto sale, a veces uno se enajena y la gente generalmente reacciona de la forma más fácil que es la forma violenta, a todos nos enseñan que no hay que ser violento, pero el estímulo es tan fuerte que aceptamos siempre lo más fácil...”.*

*“...Tenís que estar consciente de que lo vai a controlar, si no, se te escapa de las manos, y ya le pegai su cachetá y ahí ya, nadie te para...”.*

Una de las estrategias mencionadas para evitar la violencia, especialmente para los hombres, es encontrar espacios y tiempos para disipar tensiones acumuladas.

*“...yo creo que también faltan medios en esta sociedad, donde el ser humano, el hombre sobretodo, tenga un espacio para descargar su energía, ahí podemos llegar a un punto de equilibrio; el deporte, por ejemplo, es una energía que uno tiene acumulada y que de una u otra manera, hay que descargarla, haciendo deporte, haciendo alguna cosa...”*

*“...yo alguna vez estuve muy enojado con mi polola pero nunca le pegué, prefería pegarle a una muralla, cagarme la mano, pero pegarle a la muralla pero no a ella, y me tranquilizaba y podíamos hablar un poco más...”*

Una variante estratégica de lo anterior es “canalizar la energía”.

*“...lo que hago cuando me enojo es gritar, soy gritón, pero yo sé que no tengo que pelear, y por último si grito me voy a descargar , voy a gritar cuando esté jugando basquetball o fútbol, cuando me enojo en mi casa con mis papá no peleo con ellos, los escucho y me voy a mi pieza a escuchar música. Pero yo encuentro que es la forma de canalizar la energía que tenemos lo que tenemos que aprender, y en las relaciones de pareja es lo mismo, cuando discutía con mi polola, yo simplemente optaba por decirle que no habláramos más y que habláramos cuando estuviéramos más tranquilos. Yo sabía, por mi forma de ser, que le iba a decir “es que tu mamá es una vieja de mierda”, y eso le iba a hacer daño a ella, y yo la quería, y no quería hacerle daño, prefería irme y volver otro día y conversar más tranquilos...”*

También aparece en el discurso de un grupo de las/os jóvenes de Concepción la idea de que los hombres tienen capacidad para controlar la violencia.

*“...yo creo que tiene algo de saber conocerse uno mismo y de saber controlarse uno mismo, con esas dos cosas, conociéndose bien uno mismo cómo reacciona y sabiendo controlarse bien...”*

Para los y las jóvenes, la manera más recomendada para abordar la violencia en la pareja es terminar la relación. Frente a los conflictos, el término de la relación surge como la única alternativa posible, en la medida que no existen –o no visualizan- mecanismos para enfrentarlos.

*“...la única solución es terminar”.*

*“... eso es algo que yo no transaría, mi pololo me llega a levantar la mano y chao...”.*

*“...si tú aguantas la primera vez, estás cagado. Porque si aguantaste una vas a aguantar dos, tres, mil tú tienes que cortar la cuestión de raíz, y punto...”.*

*“... eso depende de ella, si ella da la libertad de que uno la vuelva a agredir, si ella aguanta el otro se aprovecha...”.*

Otra estrategia, aunque menos frecuente en los discursos de los y las jóvenes, consiste en consultar a un especialista.

*“Hablar con la pareja y decirle “estamos mal los dos, vamos a un especialista”, y según lo que nos digan veremos lo que hacemos...”.*

*“... o ir al psicólogo o algo así...”.*

Considerando que la mayoría de los grupos, tanto de hombres como de mujeres, establece una relación directa entre conflicto y violencia, se plantean que la manera adecuada de resolver los conflictos y de no llegar a la violencia es a través de la “comunicación”, el “entendimiento”.

*“...ahora no, ahora me dice lo que le molesta, hasta que lo aclaramos, tiene que haber comunicación, si no hay comunicación los problemas van a empezar...”.*

*“...lo principal es que la otra persona también acepte las ideas que tiene uno aunque no esté de acuerdo pero que las pueda respetar...”.*

*“...yo creo que siempre es importante saber decir las cosas a tu pareja sin pasarla a llevar, y saber escuchar las cosas sin que se de una agresión...”.*

Un grupo plantea la necesidad de aprender a conversar, a dialogar, a analizar los problemas. Se hace referencia a la dificultad social para analizar y discutir las divergencias. Vivimos en un país traumatizado por el conflicto, en donde la transición se ha caracterizado por llegar a acuerdos antes de enfrentar las divergencias y este modelo es percibido como negativo por las/os jóvenes.

*“...yo creo que lo que nos falta en realidad es la capacidad de aprender a discutir, de tener conflictos y sentarnos y hablar, sabís, tengo este problema, en Chile en general creamos comisiones para cualquier cosa...”.*

Consecuentemente con una concepción relativamente poco flexible en cuanto al origen y mantenimiento de la violencia, las estrategias propuestas se caracterizan en gran medida por su rigidez y un cierto tinte fundamentalista. Predominan en ellas las «soluciones drásticas» (cortar de raíz el problema) y un bipolarismo que no admite puntos intermedios (o es blanco o es negro; o estamos bien o terminamos, etc.).

### **5.5.5 Algunos aspectos a relevar en el discurso de los y las jóvenes**

#### **a) Grado de compromiso en la relación de pareja y violencia**

En los discursos de los y las jóvenes se deja ver que las relaciones tienen distintos grados de compromiso, y que en la medida en que éste se profundiza se hace “más posible”, “esperable”, “natural”, e incluso “aceptable” la aparición de violencia. Esto queda de manifiesto en expresiones asociadas a la violencia en el matrimonio. De alguna manera, el que las mujeres “aguanten” la violencia se justifica, se “entiende” en una situación de pareja estable como el matrimonio.

Las alternativas de movilidad y cambio son para las mujeres en relaciones que no implican compromiso como el matrimonio o la convivencia, “el matrimonio como licencia para ser agredir y aguantar”.

*“...si no hay compromiso como vas a estar aguantando esas cuestiones...”.*

*“... cuando ya estás viviendo con una persona, ahí puedes, te sientes más seguro, yo creo que al estar con una mujer conviviendo ya es como familia...”.*

*“...a esta edad no le vas a pegar a tu polola, o sea te creo en el matrimonio...”.*

Para las mujeres, la aceptación de la violencia en el pololeo inaugura una relación de violencia predecible en el futuro.

*“...lo malo es que cuando se rompe el respeto en la pareja, si pasa eso en el pololeo, imagínate cuando se casen...”.*

*“...porque yo digo si me insulta ahora que estamos recién pololeando, qué me espera en un tiempo más?”.*

Por otro lado, en un grupo de hombres de la Región de Bio Bio aparece una teorización que plantea que a mayor vínculo y confianza hay más licencia para la violencia.

*“... cuando vai a hablar con una persona, independiente de que sea una persona que tiene más grado que tí, solo por el hecho de no tener un conocimiento más íntimo, como pasa con los amigos o con la polola, una es súper formal pa decirle, sabe usted la cagó, y es súper formal, uno se demora 10, si uno toma el tiempo yo creo que se demora 10, 15 minutos en explicar a qué va, o se toma otros cinco en decir qué paso, por qué está molesto, y muchas gracias, chao, cuando uno va con un amigo ultra partner, o donde la polola, "puta que eres y hueón!", y sería mala manera de explicar , yo creo que eso es un condoro, creo que a medida que uno se va encariñando con las personas, como la relación tiende a hacerse más informal, los códigos se hacen súper específicos, uno al primer error, al primer defecto, uno dice las cuestiones mal por una cuestión de confianza”.*

## **Resumen**

El tema de la violencia en sus relaciones no surge espontáneamente como una preocupación de los y las jóvenes cuando hablan de la pareja; sin embargo, al ser consultados sobre la materia, en todos los grupos se mencionaron experiencias cercanas sobre violencia entre parejas de jóvenes independientemente de su escolaridad, nivel socioeconómico y lugar de residencia. Asimismo, todos/as los/as jóvenes consultados desarrollaron discursos en torno al fenómeno.

A pesar de la frecuencia con que conocen situaciones de violencia, en el discurso de los y las jóvenes éste no es un problema que identifiquen como parte de su propia realidad. Lo consideran un problema frecuente en los/as viejos/as, en los padres, en los matrimonios. Esta situación es más evidente en el caso de los adolescentes, en donde “golpear” a su polola les parece inconcebible. Tal como se mencionó al describir las diferentes formas de tener pareja, mientras mayor es el nivel de compromiso, mayor es la probabilidad de que exista violencia.

La violencia se da con mayor frecuencia, según los/as participantes, de hombre a mujer, a pesar que reconocen que ésta también ejerce violencia física y

psicológica. Las/os jóvenes diferencian la violencia según quien la ejerza y señalan que, por ejemplo, una cachetada es muy diferente si la da una mujer o un hombre, haciendo referencia a un impacto distinto. Los/as jóvenes de todos los grupos, independientemente de su escolaridad, nivel socio económico y residencia mencionan conocer experiencias de violencia de personas cercanas.

Se reconocen las distintas manifestaciones de violencia, mencionándose la violencia física y la psicológica; solo en dos casos se menciona la violencia sexual. Este hecho difiere con estudios realizados en otros países, donde esta violencia es mencionada con una alta frecuencia. Se reconoce la gravedad y el impacto negativo a mediano plazo de la violencia psicológica. Algunos grupos señalan que la violencia psicológica ha pasado a reemplazar a la violencia física por la existencia de legislación en la materia o porque en la actualidad ésta es socialmente rechazada. En los grupos, aparece con claridad la noción de que la violencia se manifiesta en “escalada”.

En relación a los factores que gatillan las situaciones de violencia, se distinguen factores que la provocan directamente como los celos, la infidelidad, la inseguridad, estar bajo el efecto del alcohol, y factores que favorecen su manifestación o permanencia. Dentro de éstos últimos, se le da gran importancia a las experiencias en la familia de origen, reconociéndose la existencia de una relación entre haber sido testigos de violencia en su casa y posteriormente ser violentas/os con la pareja.

El mapa mental de los y las jóvenes construido, muestra que el conflicto termina ineludiblemente en violencia, principalmente porque el hombre es impulsivo y una vez que “se le aprieta el botón”, no puede detenerse. Esto implícitamente desresponsabiliza a quien ejerce la violencia, el que se transforma en un ser que no puede evitar la violencia. Se responsabiliza a las mujeres por su situación de “víctima” en las relaciones de abuso, estableciendo que lo que viven es producto de su incapacidad para “frenar” la situación, y/o hacerse respetar. Hay un juicio poco flexible, culpabilizador y con falta de empatía hacia quienes viven una situación de violencia, a pesar que existe un discurso que reconoce los factores culturales, sociales e individuales en la gestación de la conducta violenta. Son minoritarios los grupos que se abren al diálogo y a la necesidad de enfrentar los conflictos, la gran mayoría la solución es no tener conflictos, o en caso contrario romper con la relación.

## **VI. CONCLUSIONES**

### **6.1 Contextualización de la violencia a nivel de las parejas jóvenes**

El presente estudio analizó el discurso de los/as adolescentes y las/os jóvenes en relación a la violencia, contextualizando el tema desde la percepción que éstos/as tienen de los estereotipos sexuales, la concepción de la pareja y su conocimiento y comprensión de estas situaciones. A través de los elementos recogidos y desde un modelo conceptual ecológico, se pretenden hacer propuestas de prevención de las conductas de violencia entre las/os jóvenes y mediano plazo en las relaciones de pareja estable.

### **6.2 La heterogeneidad de las/os adolescentes y jóvenes**

La lectura de los resultados de los grupos nos permite señalar que los y las jóvenes no constituyen un grupo homogéneo de pensamiento, como muchas veces se intenta establecer. Los discursos difieren entre hombres y mujeres, entre jóvenes de distintos niveles socio económicos, entre las/os jóvenes de la Región metropolitana y de la Octava Región y entre los/as distintos/as jóvenes al interior de los grupos. En el presente estudio se intenta rescatar el discurso que va construyendo el grupo y en algunos casos se destacan los discursos individuales, cuando éstos son opiniones únicas o divergentes del discurso mayoritario del grupo.

#### **6.2.1 Chile, una sociedad en transición**

En el discurso de los y las jóvenes coexisten diferentes mapas mentales en relación a los temas abordados. Se dan desde los discursos más identificados con la modernidad y post modernidad en las jóvenes universitarias de Santiago y Concepción, a los discursos más tradicionales y conservadores en los/as estudiantes secundarios de los colegios particulares, religiosos de ambas regiones. Un discurso tradicional también es presentado por los grupos de mujeres y hombres de nivel socioeconómico bajo, que no estudian ni trabajan. En ambos grupos las concepciones de estereotipos, roles y concepto de pareja se acercan más al discurso tradicional. Sin embargo, los discursos no son en un polo u otro. Las mujeres con un discurso moderno, basado en el desarrollo y éxito profesional, entran en conflicto y contradicciones en el momento de proyectarse en sus roles

maternales. Ese problema de compatibilidad de roles está ausente en el discurso masculino.

### **6.2.2 Cambian los roles de género, pero se mantienen los estereotipos sexuales**

En la gran mayoría de los grupos se mantienen los estereotipos sexuales, en donde se definen comportamientos y sentimientos específicos para cada género. Es así como las mujeres son percibidas como más débiles, con necesidad de protección, más sensibles, terrenales y centradas en los valores de la familia. Los hombres se perciben como racionales, con dificultad de expresar sus afectos; sin embargo más impulsivos que las mujeres, relacionando impulsividad con sexualidad. El tema de la impulsividad es más marcado en los grupos de hombres y en el grupo de mujeres de nivel socio económico bajo.

Al igual como predomina el discurso de los estereotipos sexuales, la gran mayoría de las/os participantes tiene una percepción de roles parentales tradicionales, en donde el padre tiene como responsabilidad central el sustento, la orientación y dictación de normas; y las madres son las cercanas, encargadas del apoyo y de entregar afecto. Este discurso describe las percepciones de los roles al interior de su familia. Se perciben discursos diferentes, especialmente cuando la madre trabaja remuneradamente.

Sin embargo, la gran mayoría de los y las jóvenes reconocen y valoran que hay cambios en los roles de género - principalmente por los cambios experimentados por la mujer-. Estos cambios se explican por su mayor nivel educacional, por su ingreso al mercado laboral y por una mayor apropiación de los derechos, por una subjetividad diferente. Los y las jóvenes de escasos recursos, que están en una situación de exclusión social, perciben el cambio ajeno a su realidad, “para aquellas que estudian y tienen alternativas de elección”. Sin embargo, a pesar de valorar el cambio y de desearlo, en el discurso de las mujeres aparece a futuro el conflicto entre los nuevos roles que han adquirido y los tradicionales, específicamente en lo que se refiere a la compatibilización de la maternidad y el desarrollo profesional, problemática que está ausente en los grupos de hombres.

En el discurso de los y las jóvenes existe una situación de transición que no ha permitido o facilitado aún la instalación de ideas/modelos alternativos del ser hombre, ser mujer, ser pareja. Esta situación de transición refleja la ausencia de nuevos paradigmas. En ausencia de nuevos modelos, los y las jóvenes recurren a un modelo ideal que tiene fuertes conexiones con un modelo tradicional, con

concepciones rigidizadas, dicotómicas y con características diferenciales entre hombres y mujeres que las posicionan en una situación de desigualdad.

Es posible constatar cambios en las funciones asumidas y esperadas por las mujeres y en la forma de concebir la relación hombre-mujer, mayores grados de libertad y una demanda por la igualdad. Simultáneamente las representaciones de matrimonio, de pareja y de familia no se han modificado y no se percibe la forma en que en estas relaciones sociales se pueden mantener grados de libertad y respeto a los derechos de las personas y posibilidades de desarrollo del proyecto personal. Esta situación podría explicar la postergación del establecimiento de relaciones afectivas estables con mayores grados de compromiso, esto es especialmente relevado en el discurso de las mujeres por la visibilización de las renunciaciones inevitables que la condición de “madre y esposa” implica para ellas.

### **6.2.3 El amor, los afectos y la sexualidad**

Se verifica en los discursos de los y las jóvenes que el amor como vivencia no ha sufrido cambios significativos en relación a los modelos tradicionales y heredados. El relato del amor y el estar enamorado/a sigue siendo una experiencia positiva, de disfrute, de goce y altamente valorada por ellos/as. En este punto, cabe señalar que los distintos tipos de relaciones que establecen hombres y mujeres en esta etapa del ciclo vital no necesariamente están ligadas a estos sentimientos.

Hombres y mujeres expresan y viven de manera diferente el sentimiento del amor. Las mujeres lo hablan, lo comparten, lo expresan públicamente y se quejan de la dificultad de los hombres para reconocer y manifestar sus sentimientos. Los hombres manifiestan temor a sentirse y reconocerse enamorado, especialmente frente a su grupo de pares. El discurso masculino acerca del amor, lo niega, lo esconde, lo relativiza “el hombre quiere la mujer ama”. El estar enamorado/a se identifica con debilidad, vulnerabilidad, falta de poder y autonomía.

### **6.2.4 El hombre, desencuentro entre el sexo y los afectos. Mujer ¿solo afectos?**

Tanto los grupos de hombres como de mujeres coinciden en plantear que la sexualidad en el hombre se vive separada de la afectividad, es el terreno donde el hombre prueba su identidad, dominio e iniciativa. La mujer tiene un discurso más integrador, valora una sexualidad integrada con el afecto y separada de la maternidad. **En los discursos de los hombres no se habla de la sexualidad de las mujeres, si de sus afectos. En el discurso de las mujeres no se habla sobre la afectividad de los hombres, si sobre su sexualidad.**

Este discurso es congruente con lo señalado en el análisis de los estereotipos. El hombre es impulsivo y en relación con esta impulsividad (no control de instintos), se da una sexualidad percibida como sin control, “El hombre es animal”. Esta percepción es un argumento que puede ser utilizado como justificación de la violencia, especialmente la violencia sexual, o bien como una forma de justificar la no responsabilidad de los hombres sobre su comportamiento violento en otros dominios.

### **6.2.5 La relación de pareja. La dificultad de nuevos modelos**

Generar espacios para hablar de la pareja, de las relaciones de pareja en sus diversas modalidades es importante, en muchos grupos es el tema central de conversación, es donde se tiene experiencia o al menos opiniones.

Al igual que sobre los estereotipos y roles, en el tema de la pareja coexisten diversos discursos. Desde los discursos más tradicionales, a aquellos que representan una propuesta más moderna, con énfasis en los derechos individuales y en la capacidad de desarrollo personal, la flexibilidad de los roles de género y la postergación de la instalación de una pareja con mayor estabilidad y compromiso. En este discurso la pareja no se ve como la única posibilidad de desarrollo para las mujeres, especialmente, para las estudiantes universitarias. Su realización profesional es relevante dentro de sus expectativas futuras.

Se posterga la instalación de un compromiso de pareja, se valora “la experimentación” y la mujer adquiere mayores espacios de libertad en su comportamiento sexual, solo en grupos reducidos, la virginidad es un valor a preservar.

La pareja ha cambiado, coexisten diferentes formas de pareja o relación, con distintos grados de compromiso y proyecciones, desde pinchar, pasando por tirar, andar, amigas/os con ventaja, hasta pololear, noviazgo y matrimonio.

En relación a lo anterior, la posibilidad que hoy día los y las jóvenes se dan de conocer, experimentar y vivir diferentes tipos de relaciones, puede potencialmente constituirse en factor de protección, en la medida en que esta fase de exploración les permite conocerse a si mismos, experimentar relaciones con diversidad de personas y personalidades y decidir en libertad qué tipo y calidad de relación es la que quieren establecer. Sin embargo, mientras las representaciones de pareja y los estereotipos acerca de cómo “deben ser” las mujeres y los hombres se sigan basando en la desigualdad, esta fase exploratoria no conducirá necesariamente a

la elección y constitución de mejores relaciones de pareja, basadas en la igualdad, el respeto y los derechos de hombres y mujeres.

En el discurso de las y los jóvenes, se constata que mientras mayor es el grado de compromiso, mayores son los niveles de violencia. Al parecer mayores grados de involucramiento, vínculo y confianza, aumentan la percepción de mayores derechos sobre la otra persona.

Los elementos discursivos encontrados en esta investigación, prenden una luz de alerta de lo que puede suceder a futuro con las relaciones de los y las jóvenes cimentadas bajo los estereotipos de género tradicionales - que son uno de los factores que están a la base de relaciones abusivas-. De no desarrollarse estrategias que apunten a los factores mantenedores de este estado de cosas, podemos predecir por lo menos que las cifras de violencia se mantendrán.

### **6.2.6 Discurso juvenil y violencia en la pareja**

Es una realidad que los y las jóvenes viven en diversas relaciones en las que es posible el abuso, sin embargo, la investigación nos muestra que la violencia no constituye preocupación central para las/os jóvenes. Muchas conductas –que desde los ojos de terceros son calificadas como violentas- no son nombradas y significadas como tales por ellos/as. Existe en muchos casos una invisibilización de estar expuesto a daño y mejor dicho de “nombrar” y “catalogar” lo que viven como violencia.

En el discurso de los y las jóvenes se señala que la violencia es un problema de los/as “viejos/as”. Sin embargo, todos los grupos, independientemente de su escolaridad, nivel socioeconómico y lugar de residencia, señalaron conocer experiencias cercanas de violencia física y psicológica. No aparece en el discurso de la gran mayoría de los y las jóvenes referencia a la violencia sexual. Llama la atención que los y las jóvenes consideren la violencia como algo ajeno a su experiencia. Sin embargo, en variados discursos, las referencias a la violencia en general (en otros/as o en abstracto) se escapan en formulaciones lingüísticas en primera persona.

La violencia se da mayoritariamente del hombre a la mujer y su expresión más frecuente y visibilizada en las relaciones juveniles es la violencia psicológica, calificada por los y las jóvenes como tanto o más dañina que la violencia física. Esta situación obliga a preguntarse si la violencia física no aparece frecuentemente como una expresión en las relaciones de las/os jóvenes porque se oculta o efectivamente se da menos; o bien, se da en menor proporción porque las mujeres jóvenes hoy día toman decisiones más definitivas al momento de

producirse un episodio de violencia física. O efectivamente, la violencia física está más deslegitimada que otros tipos de violencia en el discurso social; o simplemente porque este tipo de violencia es más tolerado a medida que hay mayor profundización del vínculo.

Los y las jóvenes distinguen diversos factores problema en la pareja. Unánimemente, los celos aparecen como el factor más mencionado que puede generar violencia. Se mencionan otros factores que pueden favorecer la emergencia de conductas violentas, dentro de los cuales las experiencias vividas en la familia de origen, es el más importante. Reconocen la existencia de una relación entre haber sido testigos de violencia en su casa y posteriormente ser violentos/as con la pareja.

El conflicto casi ineludiblemente termina en violencia e incluso se homologa a violencia. El hombre es impulsivo y una vez que “se le aprieta el botón”, no puede detenerse. No hay responsabilidad sobre la conducta, la violencia es inevitable una vez que se ha echado a andar el mecanismo.

Tanto en el discurso de hombres como de mujeres se las responsabiliza por su situación de víctima, estableciendo que no fue capaz de “frenar” la situación o de hacerse respetar. Hay un juicio poco flexible, culpabilizador y con falta de empatía hacia quien vive una situación de violencia. Las propias mujeres la descalifican, esto dificulta a quien vive una relación de violencia contar con sus pares como red de apoyo. Se vislumbra en el discurso de los y las jóvenes la dificultad que tendrían las mujeres de compartir sus experiencias de violencia, por las cargas de vergüenza y sanción social que esto acarrea.

Las explicaciones asociadas por un lado a la inevitabilidad y animalidad de la violencia en los hombres y, por otro, a la responsabilidad e incluso culpabilidad de las mujeres, nos muestran cómo los y las jóvenes al explicar la ocurrencia del fenómeno están instalados/os en los mitos más fuertemente arraigados en la sociedad para explicar la violencia en las relaciones entre hombres y mujeres.

A la hora de definir qué hacer frente a la violencia o los conflictos, la propuesta por ellos/as mencionada es evitar el conflicto, o bien terminar con la relación.

Resulta relevante destacar la dificultad que manifiestan los y las jóvenes para incorporar el conflicto como una situación normal en la pareja y distinguirlo de la violencia, llegando a plantear la evitación de éste como alternativa.

Las dificultades observadas en el ámbito de la comunicación, de la expresión afectiva, del enfrentamiento de conflictos, de las capacidades de negociación y de la búsqueda de apoyo, se pueden resumir en que los y las jóvenes presentan un

déficit en las habilidades sociales. Estos déficits se expresan diferencialmente de acuerdo al género y a la edad a la que se pertenece y están directamente relacionados con la manera de establecer y vivir cotidianamente las relaciones de pareja.

## **VII. PROPUESTAS DE PREVENCIÓN**

Tal como se señaló en el capítulo de introducción, uno de los factores para la efectividad de la prevención es la intervención a tiempo, sistemática y coordinada, orientada a reducir lo más tempranamente posible las experiencias sociales de que contribuyen a la violencia tanto en niñas y niños, como a internalizar recursos que fomenten una vida saludable sin violencia.

Si consideramos los resultados del presente estudio, una de las prioridades debiera ser modificar las creencias que presentan los y las jóvenes y adolescentes en términos que la violencia no es un problema grave que los/as afecta, que muchas veces es una respuesta legítima, que eleva la autoestima y no provoca sufrimiento a la víctima. En este sentido, es necesario distinguir, denominar, identificar, poner el nombre de violencia a una serie de relaciones de abuso de poder, que viven cotidianamente (en el colegio, en la calle, con autoridades) pero que no conceptualizan como tales.

En la actualidad, existe una adaptación y aceptación de la relación de violencia que ocurre en los diversos niveles de relaciones interpersonales, incluido las/os pares. Socialmente, el fenómeno del abuso no parece distinguirse entre las relaciones interpersonales cotidianas, pasando a constituirse en una suerte de punto ciego para la comunidad. En el discurso de los/as adolescentes y jóvenes, se constata ausencia de palabras para designarlo como tal, siendo mencionado como “le pega”, “la golpea” con el aditivo de lenguaje obsceno, omitiéndose aludir directamente a violencia o relación de abuso.

Igualmente grave es la ausencia de reconocimiento de sus consecuencias en la vida individual, en la relación de pareja y en la comunidad. Existe una falta de claridad o conciencia de sus efectos.

Si se acepta que para lograr un cambio de actitud y modificar persistentemente un comportamiento hay que verlo, distinguirlo, identificarlo, denominarlo, conocer sus consecuencias, este debería ser un aspecto relevante a la hora de hacer políticas de prevención.

A continuación se enumeran los elementos centrales que de acuerdo al análisis de los resultados debiera considerar una propuesta de prevención.

## **7.1 Abrir una conversación social sobre la familia hoy**

Es importante abrir una conversación social sobre la realidad de la familia hoy, los cambios en su estructura y en las relaciones, los principales conflictos y desafíos, de modo de superar un cierto veto social que existe de parte de sectores de la sociedad, que confunden el hablar de los cambios de la familia con el cuestionamiento de la institución. El discurso sobre el respeto de los derechos humanos, el reconocimiento de la diversidad, la igualdad y equidad como desafíos debe permear a la institución familiar.

Se hace preciso instalar en la reflexión pública, las distintas opciones de pareja y relación, la necesidad de flexibilizar los roles y la aceptación del/la otro, como características necesarias para una sana convivencia.

La identificación del fenómeno de la violencia en las relaciones de parejas jóvenes se asocia estrechamente a la necesidad de actuar al menos en dos áreas relevantes:

- 1) Creencias y estereotipos sexuales y
- 2) Validación de la resolución pacífica de conflictos.

## **7.2 Creencias y estereotipos, una necesaria reflexión**

Entre los diferentes aspectos que llevan a entender las raíces de la violencia, uno fundamental es que nuestra sociedad convierte la diferencia sexual femenina en una fuente de desigualdades, de discriminaciones y de subordinación de las mujeres, en lugar de valorar la diferencia<sup>23</sup>.

A partir de los datos recogidos, se pueden reconocer cambios en el discurso social sobre la condición de la mujer en la sociedad. Sin embargo, los pensamientos expresados en frases estereotipadas sobre características (mujer sumisa, débil; hombre dominante, fuerte) y los roles (preferentemente mujer cuidadora de las/os hijas/os y responsable del hogar, y hombre profesional) siguen respondiendo a un modelo tradicional de la sexualidad y de la relación hombre-mujer caracterizado por un doble estándar y una complementariedad rígida.

---

<sup>23</sup> Equipo PardeDOS (1997). Prevenir la violencia. Una cuestión de cambio de actitud. (Cuadernos de educación no sexista; 7). Madrid: Instituto de la Mujer.

Se valora el ejercicio profesional en ambos/as -“no eres nada si no tienes profesión”-, no obstante, se atribuye a la mujer la responsabilidad de la educación de las/os hijas/os y la estabilidad del hogar y al hombre el rol de normar la vida, abrir la puerta al mundo y actuar como juez sancionador.

Es posible constatar cambios en las funciones asumidas y esperadas por las mujeres y en la forma de concebir la relación de hombre-mujer, mayores grados de libertad y una demanda por la igualdad; pero simultáneamente las representaciones de matrimonio, de pareja y de familia no se han modificado y no se percibe la forma en que en estas relaciones sociales se pueden mantener grados de libertad y respeto a los derechos de las personas y posibilidades de desarrollo del proyecto personal.

En este contexto, se requiere actuar sobre pensamientos, creencias, teorías implícitas y actitudes que presentan altos grados de rigidez para el cambio. Se hace necesario intencionar discursos más modernos de ser hombre y mujer, y de las relaciones que entre éstos/as se establecen. Intencionar cambios que impliquen la posibilidad de desarrollar potencialidades y capacidades de las personas independientemente de su género. La prevención en violencia implica actuar de manera que se pueda desplazar la creencia que la violencia es una respuesta legítima y muchas veces inevitable. En este sentido, el cambio en los estereotipos sexuales tradicionales de ser hombre y mujer resulta relevante; en la violencia ha sido considerada como natural e inevitable para los hombres, lo que ha permitido la mantención y justificación de la violencia en las relaciones de pareja.

### **7.3. Competencias Sociales**

Los déficits encontrados en el área de las competencias sociales hacen necesario una intervención a este nivel, en los distintos grados de violencia en las parejas de adolescentes y jóvenes. Se requiere considerar las siguientes áreas de competencias sociales, las que requieren estrategias distintas para cada género:

- 1) Contacto con las emociones propias y del/la otro/a, expresión de emociones positivas y negativas, manifestación del pensamiento positivo y negativo (Asertividad).
- 2) Búsqueda de ayuda.
- 3) Toma de decisiones.
- 4) Resolución de conflictos.

Es preciso ofrecer a niñas/os, adolescentes y jóvenes oportunidades para aprender y desarrollar competencias sociales, a objeto de lograr que sean capaces de discriminar o distinguir conductas en una relación que presenta agresión psicológica, ejercitar conductas protectoras del autocuidado y la búsqueda de ayuda, adoptar una mirada amplia del desarrollo de la persona más allá de la relación de pareja, favorecer la apertura de la pareja a los/as amigos/as y a la comunidad.

### **1) Resolución pacífica de conflictos**

En la actualidad, se produce una identificación entre conflicto y violencia. La percepción de conflicto implica la creencia que se terminará en violencia, sin existir la posibilidad de acudir a otras alternativas de interacción.

Simultáneamente al cambio de creencias y estereotipos, es necesario proponer, validar e instalar actitudes de resolución de los conflictos, de comportamientos respetuosos de la integridad de seres humanos, aceptando la diversidad y las diferencias individuales.

Igualmente, es necesario que en los centros educativos y en las organizaciones sociales se revele, se haga visible tanto el maltrato psicológico y físico entre las/os compañeras/os y amigos/as, como la enseñanza de modelos de agresión de parte de las/os educadoras/es (directivos/as, docentes, paradocentes y auxiliares). Es preciso que se exponga y converse sobre la prepotencia, el machismo, el ejercicio autoritario del poder y en general el autoritarismo existente en las diversas situaciones de interacción social cotidianas.

### **2) Búsqueda de ayuda**

Es necesario plantear objetivos tendientes a que las personas inmersas en y sostenedoras de dinámicas relacionales de agresión sean capaces de buscar nuevas alternativas para resolver conflictos, ejercitar la búsqueda de ayuda, ampliar su círculo social (familiares, amistades, compañeras y compañeros de colegio), ampliar la gama de actividades realizadas (manuales, culturales, lúdicas, deportivas, recreativas). Estos dos últimos objetivos aumentan la probabilidad de valoración del yo, de incorporar nuevas formas de razonar y de reconocer y discutir las propias teorías implícitas.

Frecuentemente, la persona víctima de violencia tiene una autocrítica que le lleva a reconocer que su comportamiento es inapropiado, también el/la victimario/a

percibe que algo es inadecuado o desajustado, no obstante la dinámica relacional con violencia y abuso en que están implicados, a ambos les presenta escasas oportunidades para asumir el cambio de actitud.

*“Es muy difícil sacar a las personas de eso, es muy difícil salir de ahí. Familia, amigos: una se aísla porque la critican. Mejor decirle: te escucho; no ofenderla ni alejarla. Mientras más vejación, hay más aislamiento”.*

(Universitaria, víctima de violencia en su relación de pololeo).

Desde esta perspectiva es conveniente potenciar la generalización de comportamientos en otros/as agentes sociales que, actuando con manifiesto respeto, brinden apoyo a las/os involucradas/os, junto con mostrar una actitud de rechazo al comportamiento de abuso. Se trata de evitar el aislamiento de las personas (víctima y victimario/a), apoyándoles sin validar sus comportamientos inadecuados y, en particular, sin aumentar la culpabilidad y la depreciación en la víctima. Es decir, evitar reproducir el mismo modelo de comportamiento abusivo que se pretende rechazar (modelo en el que se entrega protección junto a descalificación y agresión física).

### **3) Lenguaje para comunicar los temas que contienen afectos**

Los hombres, notoriamente más que las mujeres, muestran una gran dificultad para hablar de sus emociones, para denominar sus afectos y estados afectivos. La conversación sobre el tema de la pareja es un tema “mal visto” por sus compañeros/as. Algunos universitarios plantean que la conversación sobre este tema con otros hombres es ineficiente y que, por el contrario, la opinión femenina es acertada.

Frecuentemente en el lenguaje masculino no hay palabras para designar o referirse a las emociones. La dificultad de nombrarlas está asociada a la dificultad para distinguirlas y experimentarlas, y así poder actuar en forma consecuente mostrando congruencia entre lo que siente, dice y hace.

Se plantea como necesario el generar instancias o espacios de conversación para los hombres, donde puedan conectarse, reconocer y hablar sobre sus emociones y afectos.

Aparece como graves la ausencia de reconocimiento de las consecuencias que tiene la violencia en la vida individual, en la relación de pareja y en la comunidad. Existe una falta de claridad o conciencia de sus efectos.

Si se acepta que para lograr un cambio de actitud y modificar persistentemente un comportamiento hay que verlo, distinguirlo, identificarlo, denominarlo, conocer sus consecuencias, entonces este debería ser un aspecto del primer nivel de prevención.

## **7.4 Niveles de intervención en violencia**

Siguiendo el modelo ecológico, la intervención en violencia se debe dar en sus distintos niveles: individual, relacional, comunitario y social.

### **1) A nivel individual**

Se deben desarrollar estrategias que permitan el cuestionamiento consciente de los estereotipos de género y de las relaciones que se constituyen a partir de éstos. Resulta relevante en este nivel que las/os sujetos se apropien de una conciencia de derechos individuales que pongan al centro el derecho a la libertad, a la autonomía, al respeto de la individualidad, al vivir una vida sin violencia. Solo en la medida en que los y las jóvenes se apropien de un discurso de derechos para hombres y mujeres, será posible que visualicen la violencia en situaciones asociadas al control y las limitaciones del/la otro/a.

### **2) A nivel relacional**

Una de las necesidades relevadas por las y los jóvenes es la tener espacios de conversación y reflexión en torno a estos temas: pareja, roles, amor, sexualidad. Este hallazgo confirma que el generar espacios conversacionales constituye una respuesta adecuada a sus necesidades (“o formar grupos donde se converse de esto, porque son cuestiones que uno cree que son de pareja”).

En el terreno de las relaciones de pareja (cualquiera sea su tipo) el ámbito de las competencias sociales emerge como un gran campo a trabajar:

- El desarrollo de habilidades comunicacionales, expresión de sentimientos, de negociación, de enfrentamiento de diferencias y conflictos, la búsqueda de apoyo y la toma de decisiones son aspectos que tanto hombres como mujeres requieren desarrollar, considerando que estos aspectos se expresan de manera diferenciada de acuerdo al género.
- El ámbito emocional y de expresión de sentimientos es un área claramente deficitaria en la vivencia de los y las jóvenes. En los hombres, de acuerdo a

los estereotipos todos los sentimientos vinculados al amor y la expresión de afecto en las relaciones de pareja aparecen negados, fundamentalmente en los espacios públicos.

### **3) A nivel comunitario**

Del estudio se desprende que las/os terceras/os, miembros de la comunidad cumplen un rol fundamental a la hora de acoger a las víctimas de violencia. En este sentido, esta acogida debe ser basada en la aceptación incondicional de las víctimas y en el conocimiento del fenómeno de la violencia.

En la medida que los/as terceros/as nombren y reconozcan como violencia una amplia gama de manifestaciones violentas, será posible que desarrollen una actitud de alerta, sanción y acogida permanente. La invisibilidad de la violencia para los y las jóvenes y adolescentes está estrechamente ligada a las cegueras de su comunidad y sociedad.

En este punto la visibilización y reconocimiento de la violencia psicológica en sus manifestaciones de control y limitación del/la otro/a, junto a la violencia sexual, constituyen un desafío para el desarrollo de políticas de prevención en todos los niveles.

### **4) A nivel social**

Los y las jóvenes plantean que el tratamiento de estos temas a través de los medios de comunicación masivo es de vital importancia, en la medida en que la mayoría de la población tiene acceso a ellos.

Algunas/os integrantes de los grupos de jóvenes entrevistados/as, plantean la necesidad de mostrar a través de campañas de sensibilización las conductas y comportamientos que constituyen violencia y los lugares a que los/as jóvenes podrían recurrir en caso de estar viviendo esa situación.

Respecto de la violencia y su concepción, el trabajo sobre los mitos de la animalidad en los hombres y la culpabilización en las mujeres es central. Esta mitología es la que des-responsabiliza a quien ejerce la violencia y permite que este tipo de conducta se mantenga inalterable. El discurso acerca de la inevitabilidad es altamente riesgoso para el establecimiento de relaciones de pareja violentas.

Intervenir es todas aquellas ideas que signifiquen justificar la violencia en la medida que se está en relaciones de mayor compromiso. Se requiere un discurso

público que deshaga esta asociación vista como natural e inevitable por las y los jóvenes.

A nivel de la sociedad se requiere acciones y estrategias que pongan en entredicho los estereotipos tradicionales de género. Se hace necesario que la sociedad brinde mecanismos que faciliten el encuentro congruente entre los roles de género que efectivamente hoy día viven hombres y mujeres y representaciones acordes con esta realidad.

Las siguientes tablas resumen las temáticas específicas a ser abordadas en los distintos niveles de intervención.

NIVELES	TEMÁTICAS A ABORDAR	NIVELES DE PREVENCIÓN ACTIVIDADES
<b>Individual</b>	Estereotipos sexuales y roles de género (en todos los grupos etarios).  Conocimiento de los derechos sexuales y reproductivos.  Competencias sociales: -resolución de conflictos -negociación -expresión de emociones -búsqueda de ayuda -toma de decisiones	<b>Primaria</b> Promoción de derechos, con énfasis en derechos sexuales y reproductivos.  Competencias sociales.  Campañas de sensibilización y visibilización de violencia (diversidad de manifestaciones).  Promover pautas de crianza basadas en el respeto de los derechos.
	Habilidades comunicacionales.  Conocimiento de derechos humanos: derecho a una vida libre de violencia.  Sensibilización y visibilización de la violencia.  Agresores/as: Autocontrol.  Violencia en las relaciones de pareja.	<b>Secundaria</b> Apoyo a niños y niñas testigos de violencia, en la reelaboración de su experiencia.  Información de derechos a las víctimas.  Desarrollo de competencias sociales.  Autoestima.

		<p><b>Terciaria</b> Programas de atención específica para jóvenes (no pareja estable).</p> <p>Grupos de autoayuda.</p>
<b>Relacional</b>	<p>Habilidades comunicacionales .</p> <p>Resolución de conflictos.</p> <p>Horizontalidad en las relaciones de pareja.</p> <p>Respeto de los derechos sexuales y reproductivos.</p>	<p><b>Primaria</b> Generar espacios de diálogos entre parejas .</p> <p>Fomentar relaciones de respeto de los derechos entre las parejas.</p> <p>Estrategias comunicacionales .</p> <p>Resolución no violenta de conflictos.</p> <p>Programas de educación sexual.</p> <p>Centros de atención en salud reproductiva.</p> <p>Educación sexual con perspectiva de género.</p> <p><b>Secundaria</b> Generar lugares de orientación y apoyo a parejas en conflicto.</p> <p><b>Terciaria</b> Programas de atención especializados para jóvenes con experiencias de violencia.</p>

NIVELES	TEMÁTICAS A ABORDAR	NIVELES DE PREVENCIÓN ACTIVIDADES
<b>Comunidad</b>	<p>Involucramiento: actitud de rechazo y sanción a la violencia, distinción de todas las manifestaciones de violencia.</p> <p>Rol de acogida y aceptación frente a las víctimas.</p> <p>Contexto escolar y prevención en relación a los estereotipos y la violencia.</p>	<p><b>Primaria</b>            Campañas de información sobre la violencia, sus distintas manifestaciones y el impacto en las víctimas.</p> <p>Fomentar relaciones de respeto y sanción a la violencia a nivel de las diferentes instituciones que existen en la comunidad.</p> <p><b>Secundaria</b>            Apoyar en la comunidad la formación de agentes comunitarios que puedan dar un primer apoyo y orientación a las víctimas de la violencia.</p> <p>Generar redes de apoyo a víctimas de violencia.</p> <p><b>Terciaria</b>            Apoyar a centros en la comunidad que den atención a víctimas de violencia.</p>

<p><b>Sociedad</b></p>	<p>Estereotipos sexuales y roles de género.</p> <p>Modelos de familia y pareja.</p> <p>Mitos y creencias acerca de la violencia.</p>	<p>Demostrar los cambios en la situación y condición de la mujer.</p> <p>Generar una conversación sobre los cambios en las estructuras y las relaciones familiares.</p> <p>Generar mecanismos y una legislación adecuada que permita la incorporación de la mujer al trabajo y favorezca la responsabilidad parental en relación al cuidado de los hijos e hijas.</p> <p>Dar a conocer la dimensión de la violencia, el impacto en las víctimas y la falsedad de algunos mitos que se sostienen.</p>
------------------------	--	--

## **VIII. ANEXOS**

### **8.1 ANEXO 1**

#### **8.1.1 Metodología**

Se utilizó una metodología cualitativa, con un diseño no experimental, semi diacrónico y abierto.

Corresponde a un diseño no experimental porque no se propone verificar hipótesis, por tanto no trabaja con una muestra aleatoria, no hay control de variables ni grupo control. A su vez es semi diacrónico porque si bien las operaciones principales de producción de información se aplicaron simultáneamente, necesitaron de la aplicación previa de otras técnicas (entrevistas a expertos/as e informantes calificadas/os).

#### **1) Técnicas empleadas**

Las técnicas empleadas fueron la entrevista y el grupo focal.

Se trabajó con dos tipos de entrevistas, la entrevista a expertos/as y la entrevista a informantes calificadas/os. La entrevista a expertos/as estuvo dirigida a profesionales especialistas en el tema y cuya percepción del fenómeno está regulada por su rol institucional. La entrevista se estructuró sobre una pauta que reflejó los temas de interés para el equipo investigador.

La entrevista a informantes calificadas/os se orientó a la recuperación de información relevante mediante el reporte de personas que tienen un vínculo directo o indirecto con las/os sujetos que constituyen la población objetivo del estudio (en el caso de este estudio se trató principalmente de orientadores/as y de profesores de enseñanza media y universitaria).

El grupo focal es una técnica de entrevista colectiva que promueve la conversación entre los/as participantes seleccionados a partir de criterios de orden estructural definidos por el equipo investigador. Su finalidad es la producción de un discurso sobre una serie de temas que un/a moderador/a o "facilitador/a" plantea a partir de una pauta diseñada para estos efectos (guía de conversación). Se convocó a los/as sujetos seleccionados/as mediante una invitación personal y a través de los/as informantes calificados/as que para estos efectos operaron como mediadoras/es para la conformación de estos grupos en los distintos contextos definidos por el estudio.

### **a) Muestra**

La muestra es de tipo estructural, no aleatoria. Se postula que el discurso producido en esta muestra de sujetos es estructuralmente representativo del discurso de los y las jóvenes chilenos/as que ocupan las mismas posiciones socioculturales en la sociedad.

En la conformación de la muestra, orientada por la opinión de los/as expertos/as, se procedió a seleccionar grupos de sujetos que representaran lo más fielmente posible la diversidad de posiciones estructurales que ocupan los y las jóvenes en la sociedad.

Por razones de orden pragmático en la producción de los grupos focales se trabajó principalmente con jóvenes de enseñanza media y educación superior, salvo en el caso de los grupos de jóvenes que no trabajan ni estudian, que fueron producidos fuera de los establecimientos educacionales.

Los Grupos Focales se realizaron en las regiones Metropolitana y Bio Bio. Se consideraron grupos de Enseñanza Media y de Educación Superior, de hombres, mujeres y mixtos, de diversos niveles socioeconómicos y cuyas edades fluctúan entre 15 a 25 años.

Considerando -según la Encuesta de Juventud del año 2000- que en el grupo de 19 a 24 años un 61.8% de jóvenes no estudian, se propone hacer un grupo en cada Región de jóvenes que no estudian.

En la tabla siguiente se presenta la muestra definitiva con la que se trabajó en el estudio.

**Santiago, RM**

<b>Tipo de establecimiento</b>	<b>Nombre Establecimiento</b>	<b>Descripción del grupo</b>
<b>Liceo Municipalizado</b>	Liceo Municipalizado Marcela Paz Comuna La Florida	Mixto Edad 15 a 18 años(*) 8 jóvenes, 4 hombres y 4 mujeres. Se realizó en la biblioteca del Liceo
<b>Liceo Particular Subvencionado</b>	Colegio Bernardette Comuna La Florida	Mujeres Edad 15 a 18 años(*) Participaron 8 jóvenes. Se realizó en la sala de audiovisual del liceo
<b>Colegio Particular</b>	Colegio Juanita de los Andes y Padre Hurtado Comuna Las Condes	Hombres Edad 15 a 18 años.(*) Participaron 6 jóvenes. Se realizó en una sala de clases del colegio
<b>Universidad Consejo de Rectores</b>	Universidad Chile Facultad de Ciencias Sociales	Mujeres Edad 18 a 22 años Participaron 8 jóvenes de la carrera de periodismo, antropología y bachillerato en ciencias sociales. Se realizó en una sala del Dpto. de Psicología.
<b>Universidad Consejo de Rectores</b>	UMCE Facultad de Pedagogía en Educación Física y Recreación	Hombres Edad 22 a 25 años Participaron 6 jóvenes Se realizó en la sala de reuniones de la Facultad de Educación Física.
<b>Universidad Privada</b>	Universidad Gabriela Mistral	Hombres Edad 22 a 25 años Participaron 7 jóvenes de las carreras Derecho e Ingeniería Comercial. Se realizó en sala de profesores.
<b>Instituto Profesional</b>	INACAP Escuela de Trabajo Social Sede Maipú	Mujeres Edad 18 a 21 años Participaron 7 jóvenes de la carrera de trabajo social. Se realizó en sala de Conferencia Inacap, Maipú.
<b>Grupo no estudia, no trabaja</b>	Jóvenes Comuna de la Florida.	Hombres Edad 22 a 25 años Participaron 7 jóvenes que fueron contactados a través del programa de jóvenes de la municipalidad y de una población cercana. Se realizó en la sala de grupo de DOMOS.

### Concepción, Región Bio Bio

<b>Tipo de establecimiento</b>	<b>Nombre Establecimiento</b>	<b>Descripción de Grupo Focal</b>
<b>Liceo Municipalizado</b>	Liceo Comercial Talcahuano	Mixto Edad 15 a 18 años(*) Participaron 8 jóvenes. Se realizó en una sala del Liceo.
<b>Liceo Particular Subvencionado</b>	Colegio Etchegoyen	Mixto Edad 15 a 18 años(*) Participaron 8 jóvenes. Se realizó en una sala del Colegio.
<b>Colegio Particular</b>	Colegio de los Sagrados Corazones, Talcahuano	Mujeres Edad 15 a 18 años(*) Participaron 8 jóvenes Se realizó en una sala del Colegio.
<b>Universidad Consejo de Rectores</b>	U. Concepción Ingeniería Civil	Hombres Edad 18 a 21 años Participaron 9 jóvenes de la carrera de Ingeniería Se realizó en una sala de la Facultad.
<b>Universidad Consejo de Rectores</b>	U. Concepción	Mujeres Edad 22 a 25 años Participaron 8 jóvenes de la Carrera de Medicina Se realizó en una sala de la Facultad de Medicina
<b>Universidad Privada</b>	U. del Desarrollo, Concepción	Mujeres Edad 22 a 25 años Participaron 8 jóvenes de Psicología y Periodismo Se realizó en una sala de la Universidad
<b>Instituto Profesional</b>	DUOC e Inacap	Hombres Edad 18 a 21 años Participaron 8 jóvenes Se realizó en Sala del Departamento de Psicología
<b>Grupo no estudia, no trabaja</b>	Jóvenes de Hualpencillo.	Mujeres Edad 22 a 25 años Participaron 6 jóvenes, Sala de la Parroquia M <sup>a</sup> Nazareth de Hualpencillo

(\*) Todos los jóvenes de enseñanza media cursaban 3º medio.